

JÓVENES Y EMPLEO

EN ESPAÑA

SITUACIÓN POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

Luis Zarapuz Puertas

Gabinete Técnico Confederal de CCOO

febrero de 2003

CC.OO.

secretaría confederal de juventud

PRESENTACIÓN 4

PANORAMA LABORAL DE LOS JÓVENES EN ESPAÑA 6

<u>INTRODUCCIÓN. PANORAMA LABORAL GENERAL</u>	7
<u>POBLACIÓN JOVEN EN EDAD DE TRABAJAR</u>	9
<u>JÓVENES Y EDUCACIÓN</u>	10
<u>JÓVENES ESTUDIANTES POR EDAD Y COMUNIDAD AUTÓNOMA</u>	10
<u>COMPARACIÓN ENTRE ESPAÑA Y LA UNIÓN EUROPEA DE LA CIFRA DE JÓVENES ESTUDIANTES</u>	12
<u>POBLACIÓN JOVEN POR EL NIVEL DE FORMACIÓN ALCANZADO</u>	14
<u>JÓVENES Y ACTIVIDAD</u>	17
<u>TASA DE ACTIVIDAD DE LOS JÓVENES POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS</u>	18
<u>PERFIL DE LA INACTIVIDAD LABORAL DE LOS JÓVENES</u>	19
<u>JÓVENES Y DESEMPLEO</u>	22
<u>TASA DE PARO JOVEN POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS</u>	24
<u>DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN JOVEN EN PARO</u>	25
<u>TRANSICIÓN DE LA EDUCACIÓN AL MERCADO LABORAL</u>	28
<u>JÓVENES Y OCUPACIÓN</u>	30
<u>PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA POBLACIÓN OCUPADA POR COMUNIDAD AUTÓNOMA</u>	30
<u>JÓVENES Y EMPLEO POR SECTORES DE ACTIVIDAD</u>	31
<u>POBLACIÓN JOVEN OCUPADA POR SEXOS</u>	38
<u>POBLACIÓN OCUPADA POR GRUPOS DE OCUPACIÓN</u>	38
<u>JÓVENES Y EMPLEO ASALARIADO</u>	44
<u>JÓVENES Y EMPLEO INDEFINIDO</u>	44
<u>JÓVENES Y EMPLEO TEMPORAL</u>	45
<u>JÓVENES Y EMPLEO ASALARIADO A TIEMPO PARCIAL</u>	54
<u>JÓVENES Y CONTRATACIÓN</u>	58
<u>PANORAMA LABORAL DE LOS JÓVENES POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS</u>	61
<u>ANDALUCÍA</u>	62
<u>ARAGÓN</u>	66
<u>ASTURIAS</u>	68
<u>BALEARES</u>	71
<u>CANARIAS</u>	74
<u>CANTABRIA</u>	76
<u>CASTILLA Y LEÓN</u>	79
<u>CASTILLA-LA MANCHA</u>	82
<u>CATALUÑA</u>	85
<u>COMUNIDAD VALENCIANA</u>	88
<u>EXTREMADURA</u>	91

<u>GALICIA</u>	93
<u>MADRID</u>	96
<u>MURCIA</u>	99
<u>NAVARRA</u>	102
<u>PAIS VASCO</u>	105
<u>LA RIOJA</u>	108
<u>CONCLUSIONES Y PRINCIPALES RESULTADOS</u>	110

PRESENTACIÓN

La situación sociolaboral de los jóvenes en España es claramente peor a la que tienen en el conjunto de la Unión Europea. Este estudio pretende profundizar en la caracterización de la realidad de los jóvenes y su situación en las diferentes Comunidades Autónomas. Para ello se analizan aspectos tanto cuantitativos como cualitativos de la actividad de la población joven, comparándola con la de los adultos.

Se trabajará a partir de los datos facilitados por las estadísticas oficiales y de las explotaciones específicas de la EPA solicitadas al Instituto Nacional de Estadística. Estas estadísticas desglosan diferentes variables socio-laborales, en función de la edad de la persona¹ y de otra serie de factores. La mayor parte de los datos (los desglosados por Comunidades Autónomas) corresponden al segundo trimestre del año 2000.

En este estudio se considera como joven en edad laboral a las personas comprendidas entre los 16 y los 29 años. Por contraposición, se asigna el calificativo de adultos a la población de 30 a 64 años de edad.

El objetivo es identificar el perfil laboral que caracteriza a los jóvenes y las diferencias existentes dentro de este colectivo, con la finalidad de que esta información pueda ser útil al sindicato a la hora de plantear su política y propuestas para los jóvenes. Por otro lado, ese análisis se realizará igualmente por Comunidades Autónomas, estudiando las diferencias interregionales que soportan los jóvenes en materia laboral, como forma de acercarnos mejor a su realidad. Por último, en algunos apartados el análisis se complementará con la comparación con los datos a nivel europeo.

El esquema de este trabajo será el siguiente: Primero se analiza la importancia de la población joven en edad de trabajar, para a continuación, situar el porcentaje de los jóvenes que sigue estudiando y el nivel de formación alcanzado.

Se analizará la población activa (los jóvenes que se han animado a incorporarse al mercado de trabajo) en función de la edad. Dentro de la población activa se estudiarán, por un lado, los datos de desempleo de aquellos jóvenes que no han conseguido un trabajo y, por otro, los datos de ocupación de los jóvenes que sí cuentan con un empleo (estudiaremos su distribución por los cuatro sectores básicos de actividad: agricultura, industria, construcción y servicios).

Dentro de los jóvenes ocupados se analizará específicamente la situación de los asalariados, tratando de cualificar (y no solo cuantificar) el empleo joven asalariado. Se profundizará en las variables que caracterizan el

¹ Por Comunidades Autónomas, los datos aparecen desagregados en dos tramos de edad de edad (16-23 años y 24-29 años). A nivel nacional, los datos se desglosan en un tramo más: 16-19 años, 20-24 y 25-29.

empleo asalariado “atípico”, como son el contrato temporal y la jornada a tiempo parcial, cada vez más habituales entre los jóvenes.

A continuación se estudiará la estructura de contratación de los jóvenes, con el objeto de describirla y ver si existen diferencias apreciables respecto a la de los adultos. Por último, se realizará para cada Comunidad Autónoma un análisis del panorama laboral de su población joven, estudiando brevemente los elementos anteriormente descritos.

Si algo caracteriza la relación de los jóvenes con la actividad laboral es su precariedad. Los jóvenes, con una elevada preparación y formación académica y profesional, se enfrentan a un mercado de trabajo en un contexto que favorece su explotación.

La situación de los jóvenes que desean trabajar es extremadamente precaria: soportan una elevada tasa de paro, lo que condiciona completamente su participación en el mercado laboral, en desigualdad de condiciones frente al empresario. La amenaza real del desempleo obliga a los jóvenes a soportar unas duras condiciones laborales a cambio de conseguir el ansiado empleo, condiciones que se traducen en unos muy elevados y generalizados niveles de temporalidad, en unos menores niveles salariales, en unos mayores niveles de flexibilidad laboral, ...

Todo esto es el *peaje de entrada* que tienen que pagar los jóvenes para acceder a un trabajo asalariado. En los casos en los que estas condiciones laborales son *temporales* o provisionales (es decir, pasado un tiempo el trabajador joven va accediendo a mejores condiciones laborales: estabilidad, salarios más altos, ...) la gravedad del problema se atenúa. La situación se complica y agrava cuando esas precarias condiciones laborales pierden su carácter temporal para convertirse en estructurales o permanentes, perpetuando un círculo vicioso del que difícilmente pueden escapar los jóvenes.

Cada vez es mayor el número de trabajadores, y no sólo jóvenes, que no consiguen acceder a un contrato indefinido, sujetos a condiciones de fuerte precariedad, inseguridad e inestabilidad, en un aspecto fundamental como es el trabajo, que condiciona decisivamente la vida y el desarrollo de las personas.

Una vez pasada la fase inicial de acceso a la actividad laboral, mayoritariamente a través de un contrato temporal, el problema del desempleo desaparece para una proporción elevada de los jóvenes. Sin embargo, la amenaza del paro permanece latente, reforzando la situación de precariedad y debilidad que soportan en el mercado laboral, forzando a los jóvenes al chantaje “implícito” que se establece entre aceptar unas pésimas condiciones laborales o el paro y la exclusión social.

PANORAMA LABORAL DE LOS JÓVENES EN ESPAÑA

INTRODUCCIÓN. PANORAMA LABORAL GENERAL

La situación laboral en España ha mejorado desde mediados de la década de los noventa, durante el último ciclo de crecimiento económico: han aumentado los niveles de actividad y ocupación de la población, y han disminuido los de desempleo. Es decir, más gente se ha incorporado al mercado laboral y más gente cuenta con un empleo. Sin embargo, los indicadores que caracterizan la calidad del trabajo han empeorado: hay más empleo, pero también es más precario y con una mayor flexibilidad y disponibilidad por parte del empresario.

La relativamente favorable evolución de los indicadores de empleo se ve matizada al comparar la situación socio-laboral española con la del conjunto de la Unión Europea. Esta comparación pone de manifiesto la magnitud de los desequilibrios laborales de España y la gran distancia que existe todavía con los indicadores europeos.

Tabla 1

PANORAMA LABORAL COMPARADO			
	UE 15	España	Dif. UE-España
Tasa de actividad	68,9	63,7	5,2
Hombres	78,1	77,1	1,0
Mujeres	59,8	50,7	9,1
Tasa de ocupación	63,2	54,8	8,4
Hombres	72,6	69,7	2,9
Mujeres	54,0	40,3	13,7
Tasa de paro	8,4	14,1	-5,7
Hombres	7,3	9,7	-2,4
Mujeres	9,9	20,5	-10,6

Sólo se considera la población entre 15 y 64 años.
Fuente: Encuesta sobre la Fuerza de Trabajo, 2000. Eurostat

El mercado de trabajo está menos *desarrollado* en España que en el conjunto de la Unión Europea. A pesar de esta menor dimensión relativa de la actividad laboral en España, sus desequilibrios son mucho más acusados. La proporción de la población de España que se incorpora al mercado de trabajo es inferior a la media europea. Sin embargo, en España los niveles de paro de la población son muy superiores, y la calidad del empleo es claramente inferior.

La tasa de actividad mide la proporción de la población en edad de trabajar que se incorpora al mercado de trabajo, independientemente de que consigan un empleo o estén en paro. En España dicha tasa es inferior a la media europea, debido principalmente al bajo valor que registra entre las mujeres, incorporadas a la actividad laboral en menor medida que en la Unión Europea.

La tasa de ocupación (la población activa que cuenta con un empleo en relación a la población en edad de trabajar) se sitúa igualmente en España por debajo de la media europea, debido principalmente a la menor tasa de ocupación de las mujeres españolas.

La tasa de paro mide el porcentaje de la población activa que no encuentra trabajo. En España esta tasa presenta el porcentaje más elevado de toda la UE, especialmente en el caso de las mujeres.

POBLACIÓN JOVEN EN EDAD DE TRABAJAR

Los jóvenes de 16 a 29 años de edad (más de 8,3 millones en el año 2000) suponen un tercio de la población en edad de trabajar (16-64 años). Aunque no existen acusadas diferencias entre Comunidades Autónomas en este aspecto, algunas de ellas presentan una población en edad de trabajar más envejecida, fruto de la menor presencia de jóvenes.

Andalucía, Murcia, Canarias y Cantabria son las comunidades en las que mayor es el porcentaje que representan los jóvenes en relación a la población en edad de trabajar (ver tabla 2). Por el contrario, La Rioja, Aragón, Asturias, Baleares y Cataluña cuentan con los mercados laborales potencialmente más envejecidos, donde la presencia de los menores de 30 años en la población en edad de trabajar es menor.

En números absolutos, las Comunidades Autónomas que cuentan con más jóvenes en edad de trabajar son, por este orden, Andalucía, Cataluña, Madrid y Comunidad Valenciana. Estas cuatro comunidades concentran seis de cada diez jóvenes menores de 30 años a nivel nacional.

EL mayor envejecimiento de la población en edad de trabajar en algunas comunidades (debido a la menor presencia de jóvenes) se traslada a los diferentes indicadores laborales que miden la participación de los jóvenes.

Tabla 2

POBLACION EN EDAD DE TRABAJAR POR COMUNIDADES Y EDAD									
	TRAMOS DE EDAD					distribución porcentual (%)			
	TOTAL	16-23	24-29	16-29	30-64	16-23	24-29	16-29	30-64
	(datos en miles)								
TOTAL	25.762,0	4.735,3	3.594,0	8.329,3	17.432,7	18,4	14,0	32,3	67,7
ANDALUCIA	4.699,3	979,5	663,7	1.643,2	3.056,2	20,8	14,1	35,0	65,0
ARAGON	754,8	134,3	91,1	225,4	529,3	17,8	12,1	29,9	70,1
ASTURIAS	690,5	117,4	90,0	207,4	483,1	17,0	13,0	30,0	70,0
BALEARES	483,8	83,7	62,8	146,5	337,3	17,3	13,0	30,3	69,7
CANARIAS	1.111,4	212,7	172,1	384,8	726,6	19,1	15,5	34,6	65,4
CANTABRIA	341,6	69,4	47,5	116,9	224,7	20,3	13,9	34,2	65,8
CASTILLA Y LEON	1.569,8	289,1	193,1	482,2	1.087,5	18,4	12,3	30,7	69,3
CASTILLA-LA MANCHA	1.064,0	193,4	140,2	333,6	730,4	18,2	13,2	31,4	68,6
CATALUÑA	3.852,8	650,4	519,3	1.169,7	2.683,1	16,9	13,5	30,4	69,6
COMUNIDAD VALENCIANA	2.624,0	474,4	382,8	857,2	1.766,8	18,1	14,6	32,7	67,3
EXTREMADURA	680,6	129,9	86,5	216,4	464,2	19,1	12,7	31,8	68,2
GALICIA	1.752,1	314,7	226,0	540,7	1.211,4	18,0	12,9	30,9	69,1
MADRID	3.427,3	605,8	525,8	1.131,6	2.295,7	17,7	15,3	33,0	67,0
MURCIA	731,8	147,3	109,3	256,6	475,2	20,1	14,9	35,1	64,9
NAVARRA	335,9	55,9	46,8	102,7	233,1	16,6	13,9	30,6	69,4
PAIS VASCO	1.386,9	229,1	201,9	431,0	955,8	16,5	14,6	31,1	68,9
LA RIOJA	164,4	27,8	20,8	48,6	115,9	16,9	12,7	29,5	70,5
CEUTA Y MELILLA	91,0	20,5	14,2	34,7	56,3	22,5	15,6	38,1	61,9

FUENTE: EPA. 2º TRIMESTRE 2000

JÓVENES Y EDUCACIÓN

JÓVENES ESTUDIANTES POR EDAD Y COMUNIDAD AUTÓNOMA

En España, cuatro de cada diez jóvenes entre 16 y 29 años están cursando estudios. Esta proporción varía significativamente en función del tramo de edad que analicemos. Así, entre los 16 y los 23 años de edad, los jóvenes que están estudiando son mayoría (61%). Sin embargo, entre los 24 y los 29 años, los jóvenes que siguen estudiando son ya una minoría (21%).

Existen grandes diferencias entre Comunidades Autónomas en cuanto a la proporción de jóvenes mayores de 16 años que siguen estudiando.

Las comunidades donde mayor es el porcentaje de jóvenes entre 16 y 29 años que siguen estudiando son, por este orden, Castilla y León, Asturias, País Vasco, Cantabria y Aragón. Por el contrario, en Baleares, Cataluña, Murcia, Extremadura, Castilla La Mancha y La Rioja la proporción de jóvenes mayores de 16 años que estudia se sitúa claramente por debajo de la media.

Tabla 3

	ESTUDIANTES POR COMUNIDADES			tasa de estudiantes (%) (*)		
	estudiantes (en miles)			16-23	24-29	16-29
	16-23	24-29	16-29	16-23	24-29	16-29
TOTAL	2.896,3	762,0	3.658,3	61,2	21,2	43,9
ANDALUCIA	561,5	150,7	712,2	57,3	22,7	43,3
ARAGON	87,2	18,7	105,9	64,9	20,5	47,0
ASTURIAS	81,7	21,2	102,8	69,6	23,6	49,6
BALEARES	40,9	9,5	50,5	48,9	15,1	34,5
CANARIAS	122,9	40,4	163,3	57,8	23,5	42,4
CANTABRIA	45,4	9,6	55,0	65,4	20,2	47,0
CASTILLA Y LEON	208,9	60,5	269,3	72,3	31,3	55,8
CASTILLA-LA MANCHA	106,2	28,6	134,8	54,9	20,4	40,4
CATALUÑA	374,6	75,9	450,5	57,6	14,6	38,5
COMUNIDAD VALENCIANA	273,9	88,1	362,0	57,7	23,0	42,2
EXTREMADURA	72,4	15,0	87,4	55,7	17,3	40,4
GALICIA	204,5	46,7	251,2	65,0	20,7	46,5
MADRID	402,3	115,5	517,8	66,4	22,0	45,8
MURCIA	80,8	20,8	101,6	54,9	19,0	39,6
NAVARRA	39,0	8,7	47,7	69,8	18,6	46,4
PAIS VASCO	165,4	45,2	210,6	72,2	22,4	48,9
LA RIOJA	16,1	3,7	19,8	57,9	17,8	40,7
CEUTA Y MELILLA	12,7	3,3	16,1	62,0	23,2	46,4

FUENTE: EPA. 2º TRIMESTRE 2000
(*) Porcentaje de estudiantes en relación a la población, por tramos de edad

- JÓVENES ESTUDIANTES DE 16 A 23 AÑOS DE EDAD

Los jóvenes que siguen estudiando entre los 16 y los 23 años de edad, aparte los que aun no hayan terminado la ESO, son aquellos que han decidido ampliar su educación obligatoria con estudios medios y superiores (ya sean estos últimos de formación profesional o universitarios).

Cuanto mayor sea el porcentaje de jóvenes estudiantes en este tramo de edad, mayor será su formación y cualificación y, teóricamente, se encontrarán en mejor situación a la hora de afrontar la vida adulta y ejercer sus derechos, tanto en su faceta de ciudadano y como en la de trabajador.

En cuatro Comunidades Autónomas (Castilla y León, País Vasco, Navarra y Asturias) siete de cada diez jóvenes de 16 a 23 años de edad están estudiando. En Baleares, por el contrario, menos de la mitad de los jóvenes de esa edad siguen estudiando. Otras comunidades con bajo índice de estudiantes en esas edades son Castilla La Mancha, Murcia y Extremadura.

Las comunidades con un menor porcentaje de jóvenes estudiantes deben este hecho, seguramente, a que los jóvenes se incorporan antes y en mayor medida a la actividad laboral, renunciando a continuar o ampliar sus estudios. Así lo evidencia el que las Comunidades Autónomas con una tasa de actividad juvenil más elevada, registren los menores niveles de jóvenes estudiantes más allá de los 16 años de edad.

Esta incorporación “temprana” al mercado de trabajo, en detrimento de los estudios, puede deberse a necesidades familiares o personales por obtener pronto ingresos propios, o a las facilidades de los jóvenes para encontrar empleo en esas comunidades sin la necesidad de una mayor formación, lo que supone un desincentivo para continuar con los estudios.

Por otro lado, el nivel educativo de los padres también influye en el que alcanzan sus hijos: cuanto mayor es el nivel de estudios de los padres, más elevada es la probabilidad de que los hijos prolonguen su educación por un periodo mayor y accedan a estudios superiores.

Si mirásemos en un mapa de España, por Comunidades Autónomas, el porcentaje de jóvenes (16-23 años) que cursa estudios en cada comunidad, se apreciaría que en toda la mitad sur, en el Levante y en los archipiélagos dicho porcentaje se sitúa por debajo de la media nacional. Toda la mitad noroccidental, con la excepción de La Rioja, registra unos porcentajes de jóvenes estudiantes superiores a la media.

- JÓVENES ESTUDIANTES DE 24 A 29 AÑOS DE EDAD

Entre los 24 y los 29 años el porcentaje de jóvenes que sigue estudiando se reduce sensiblemente. A esas edades la mayor parte de los jóvenes se dedica exclusivamente a trabajar o a buscar un empleo. Las diferencias en este apartado entre Comunidades Autónomas son poco relevantes, salvo algunos casos extremos.

La única Comunidad Autónoma que presenta para estas edades un porcentaje de jóvenes que siguen estudiando significativamente más elevado que el resto es Castilla y León (ya era la comunidad en la que

más jóvenes de 16 a 23 años estudiaban): cerca de un tercio de sus jóvenes de 24 a 29 años de edad sigue estudiando. En la situación contraria se encuentran Cataluña y Baleares, donde sólo un 15% de los jóvenes de este tramo de edad siguen estudiando. Extremadura, La Rioja, Navarra o Murcia son otras comunidades que cuentan con bajos niveles de estudiantes entre los 24 y los 29 años.

Comunidades Autónomas como Baleares, Cataluña, Murcia, La Rioja, Extremadura y Castilla-La Mancha mantienen en este grupo de edad (24-29 años) los bajos porcentajes de estudiantes que mostraban en el tramo de edad anterior. Refuerzan así su perfil de comunidades en las que los jóvenes renuncian (voluntaria o involuntariamente) a ampliar sus estudios medios y superiores.

COMPARACIÓN ENTRE ESPAÑA Y LA UNIÓN EUROPEA DE LA CIFRA DE JÓVENES ESTUDIANTES

El comportamiento de los jóvenes españoles respecto a su permanencia en los estudios es algo diferente al de los europeos.

En España, los jóvenes siguen estudiando más allá de los 16 años (edad en la que finaliza la educación obligatoria) en menor medida que los jóvenes europeos. Sin embargo, la permanencia de esos jóvenes en los estudios es mayor en España que en la Unión Europea. Así, a partir de los 20 años de edad, el porcentaje de población estudiante en España supera a la media de la Unión Europea, debido a la mayor proporción de jóvenes que en España accede a estudios superiores (y dentro de éstos los de ciclo largo). En el caso de la enseñanza universitaria, los jóvenes españoles se centran más en licenciaturas e ingenierías superiores, mientras que en la UE son más habituales las carreras de ciclo corto.

Tabla 4

población estudiante			
en porcentaje			
Edad	España	UE-15	diferencia
15 años	100,0	97,6	2,4
16 años	86,1	93,3	-7,2
17 años	78,1	88,6	-10,5
18 años	71,3	80,0	-8,7
19 años	64,1	67,9	-3,8
20 años	57,9	57,6	0,3
21 años	53,3	49,9	3,4
22 años	47,4	43,3	4,1
23 años	39,1	35,8	3,3
24 años	33,9	30,6	3,3

fuentes: Labour Force Survey, 2000. Eurostat

Se está produciendo una convergencia entre los perfiles español y europeo de permanencia en la educación de los jóvenes en función de su edad. Así, en España está aumentando la proporción de jóvenes que

continúa estudiando a partir de los 16 años, impulsado por la finalización del proceso de implantación de la Enseñanza Secundaria Obligatoria, que ha prolongado hasta los 16 años la edad obligatoria de permanencia en los estudios. Por otro lado, ha disminuido ligeramente la proporción de jóvenes de más edad que siguen estudiando (teóricamente en estudios superiores y universitarios).

POBLACIÓN JOVEN POR EL NIVEL DE FORMACIÓN ALCANZADO

Un porcentaje elevado de los jóvenes entre los 16 y 29 años (especialmente los de menor edad) está todavía cursando sus estudios. Por tanto, al analizar los datos hay que tener en cuenta la provisionalidad del nivel educativo que presentan los jóvenes, al estar todavía formándose buena parte de ellos y, en algunos casos, por evidente limitación de edad (los jóvenes de menor edad es imposible que hayan finalizado –ni tan siquiera empezado- estudios superiores).

Desglosar a los jóvenes por tramos de edad (16-23 años y 24-29 años) permite analizar el nivel educativo que teóricamente deberían haber ya finalizado (los estudios primarios los más jóvenes, estudios secundarios y superiores los jóvenes de más edad).

El 66% de la población joven (16-29 años de edad) *tiene estudios medios, de formación profesional de grado medio e instituto* (este porcentaje incluiría a los jóvenes que están cursando estudios superiores y aún no los ha finalizado). Un 24% de los jóvenes ha finalizado los estudios superiores (*educación superior y doctorados*), y un 10% sólo cuenta con estudios primarios (esta cifra englobaría igualmente a los jóvenes que todavía no han concluido sus estudios secundarios).

Tabla 5

POBLACION POR NIVEL DE FORMACION ALCANZADO (*)							
16-29 años	población			distribución porcentual			
	TOTAL	hasta estudios primarios	secundaria 1ª y 2ª etapa FP e instituto	educación superior y doctorados	hasta estudios primarios	secundaria 1ª y 2ª etapa FP e instituto	educación superior y doctorados
TOTAL	8.329,3	849,8	5.494,0	1.985,4	10,2	66,0	23,8
ANDALUCIA	1.643,2	264,2	1.073,2	305,6	16,1	65,3	18,6
ARAGON	225,4	19,7	147,2	58,6	8,7	65,3	26,0
ASTURIAS	207,4	15,8	144,2	47,3	7,6	69,5	22,8
BALEARES	146,5	11,5	114,8	20,3	7,8	78,4	13,9
CANARIAS	384,8	72,9	246,2	65,8	18,9	64,0	17,1
CANTABRIA	116,9	5,8	82,7	28,3	5,0	70,7	24,2
CASTILLA Y LEON	482,2	41,8	326,3	114,1	8,7	67,7	23,7
CASTILLA-LA MANCHA	333,6	41,5	235,2	56,9	12,4	70,5	17,1
CATALUÑA	1.169,7	95,0	757,7	317,0	8,1	64,8	27,1
COMUNIDAD VALENCIANA	857,2	54,9	608,7	193,5	6,4	71,0	22,6
EXTREMADURA	216,4	33,6	149,9	32,8	15,5	69,3	15,2
GALICIA	540,7	52,2	370,9	117,5	9,7	68,6	21,7
MADRID	1.131,6	64,1	706,1	361,4	5,7	62,4	31,9
MURCIA	256,6	30,0	175,1	51,6	11,7	68,2	20,1
NAVARRA	102,7	4,9	63,2	34,5	4,8	61,5	33,6
PAIS VASCO	431,0	30,5	237,6	163,0	7,1	55,1	37,8
LA RIOJA	48,6	5,9	30,7	11,9	12,1	63,2	24,5
CEUTA Y MELILLA	34,7	5,1	24,2	5,3	14,7	69,7	15,3

FUENTE: EPA. 2º TRIMESTRE 2000. Datos en miles de personas.

(*) el nivel educativo alcanzado por la población entre 16 y 29 años está infraestimado, al estar cerca de la mitad de los jóvenes de esta edad cursando todavía estudios, por lo que su nivel educativo final será superior al que aparece recogido en esta tabla.

Si descendemos al análisis por Comunidades Autónomas se aprecian fuertes diferencias territoriales en la educación de los jóvenes. Las comunidades donde mayor es el porcentaje de jóvenes con estudios superiores, coinciden con las que presentan un mayor nivel de desarrollo y riqueza. Por el contrario, en las comunidades donde la renta per cápita es menor, el porcentaje de jóvenes con estudios superiores es más reducido y mayor el porcentaje de jóvenes que sólo cuenta con estudios primarios. Baleares es la única excepción a esta situación. (ver tabla 5)

En el País Vasco y Navarra más de un tercio de los jóvenes cuenta con estudios superiores. Otras comunidades como Madrid, Cataluña o Aragón también presentan valores superiores a la media. En el extremo opuesto, en Extremadura, Ceuta y Melilla, Castilla La Mancha, Canarias o Andalucía el porcentaje de jóvenes con educación superior se encuentra por debajo de la media. Especialmente significativo es el caso de Baleares, la comunidad donde menor es el porcentaje de jóvenes con estudios superiores (el 14%) y una de las que registra una mayor renta *per capita*.

Si miramos por comunidades el porcentaje de jóvenes que sólo cuentan con estudios primarios, coinciden con buena parte de las Comunidades Autónomas que presentaban peores porcentajes en la educación superior (Canarias, Andalucía, Extremadura). En estas comunidades entre un 15 y un 20% de los jóvenes sólo ha finalizado sus estudios primarios. La excepción vuelve a ser de nuevo Baleares, donde el porcentaje de jóvenes que cuenta únicamente con educación primaria es reducido.

Jóvenes de 16 a 23 años de edad

La gran mayoría de los jóvenes de 16 a 23 años se encuentran cursando sus estudios (ya sean secundarios o superiores), por lo que todavía no han finalizado su período formativo y el nivel educativo alcanzado es provisional. Es más relevante analizar el siguiente tramo de edad –entre 24 y 29 años- cuando la mayoría de los jóvenes ya ha finalizado sus estudios, y los que siguen estudiando son una minoría.

Jóvenes de 24 a 29 años de edad

En este tramo de edad (24-29 años) los jóvenes teóricamente ya han finalizado sus estudios primarios y secundarios, y la mayor parte de los que aun siga estudiando lo hará en la educación superior y doctorados. Si desglosamos el nivel de formación alcanzado por los jóvenes a estas edades, un 10% tiene estudios primarios (o menos), un 50% tiene estudios secundarios² y un 40% educación superior.

Es significativo que uno de cada diez jóvenes entre 24 y 29 años edad tan sólo cuente como máximo con estudios primarios. Esto supone que cerca de 340.000 jóvenes de esas edades cuentan con una educación y

² El porcentaje de jóvenes que cuenta únicamente con educación secundaria puede estar “inflado” por aquellos jóvenes que todavía no han terminado sus estudios superiores y que cuentan con estudios secundarios como el nivel más alto finalizado.

formación muy básicas y precarias a la hora de desenvolverse en la sociedad y en el mercado de trabajo. En Canarias el porcentaje de jóvenes (24-29 años) en esta situación se sitúa en el 20% y en Extremadura y Andalucía afecta a más del 15%. En cambio, en comunidades como Navarra, Cantabria o Madrid este porcentaje se sitúa por debajo del 5%, lo que evidencia las grandes diferencias territoriales existentes en este indicador de déficit educativo.

El porcentaje³ de jóvenes de 24 a 29 años que cuentan con la educación secundaria (en sus diferentes modalidades) como máximo nivel de formación, se sitúa en la mayoría de las Comunidades Autónomas en torno al promedio nacional.

Baleares es claramente la comunidad en la que un porcentaje mayor de sus jóvenes no cursa estudios superiores y frena su formación una vez obtenida la educación secundaria. Siete de cada diez jóvenes (24-29 años) de esta comunidad cuentan únicamente con estudios secundarios. Castilla La Mancha y Comunidad Valenciana, son las otras comunidades donde mayor es el porcentaje de jóvenes que estudian sólo hasta finalizar la secundaria. Por su parte, País Vasco, Madrid y Navarra son las Comunidades Autónomas donde menor es la proporción de jóvenes que finaliza sus estudios en la enseñanza secundaria. En estas tres comunidades el número de jóvenes con estudios secundarios es inferior al de jóvenes que han completado la educación superior.

Si nos concentramos en la proporción de jóvenes que han finalizado estudios superiores, tres Comunidades Autónomas aparecen claramente destacadas sobre el resto: País Vasco, Madrid y Navarra. En ellas más de la mitad de los jóvenes entre 24 y 29 años cuenta con estudios superiores, duplicando con creces el porcentaje de aquellas comunidades donde menor es la proporción de jóvenes con educación superior. En Baleares menos de una cuarta parte de los jóvenes tiene estudios superiores. Otras comunidades con un porcentaje bajo son Castilla y La Mancha, Canarias, Extremadura y Andalucía.

Aunque de un modo menos acusado, entre los jóvenes se sigue reproduciendo el perfil de formación de las generaciones anteriores. Así, las comunidades donde mayor es el porcentaje de población adulta con estudios superiores (País Vasco, Navarra, Madrid), son las que registran los porcentajes más elevados de jóvenes con ese nivel formativo. Y a la inversa, las Comunidades Autónomas con un menor porcentaje de adultos que cuentan con estudios superiores y mayor proporción de adultos únicamente con estudios primarios, siguen presentando un menor nivel educativo y formativo de sus jóvenes.

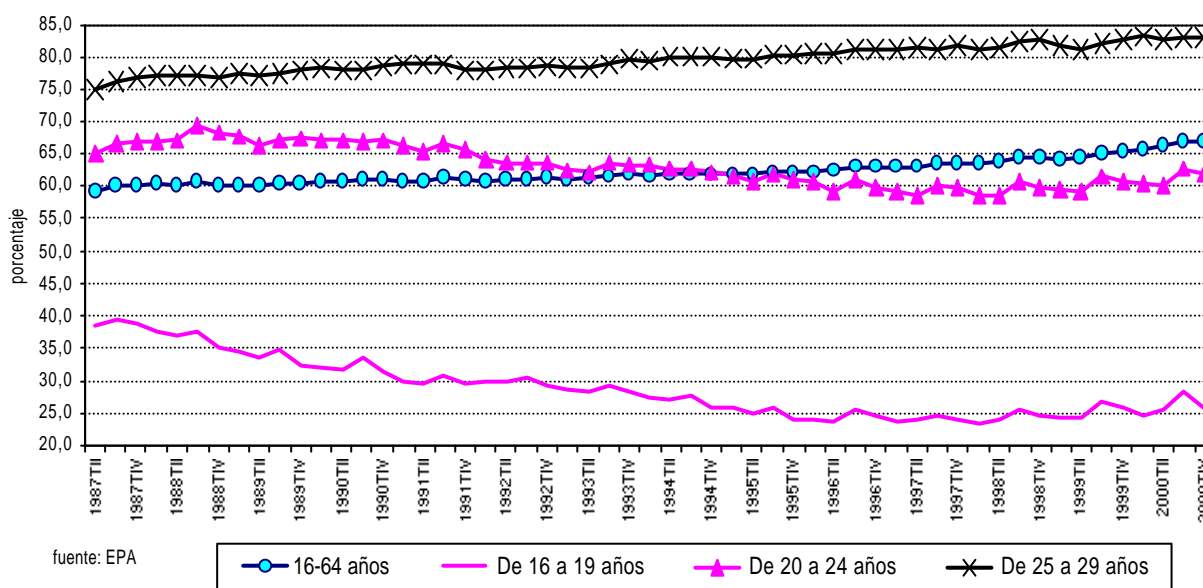
³ Dicho porcentaje viene limitado por el número de jóvenes que no ha superado el nivel anterior educativo (primario) y por aquellos que han finalizado estudios superiores.

JÓVENES Y ACTIVIDAD

La tasa de actividad de los jóvenes es inferior a la de los adultos, debido a que un gran número de los jóvenes está estudiando, y no se incorpora a la actividad laboral. La reducida tasa de actividad de los jóvenes se debe a los bajos valores que registra entre los menores de 24 años (entorno al 40%), porcentaje que se duplica en los jóvenes de 24 a 29 años, cuya tasa de actividad ya supera claramente a la de los adultos.

La tasa de actividad de los menores de treinta años ha ido aumentando lentamente en los últimos años (*ver gráfico 1*), especialmente a partir de mediados de los años noventa.

Gráfico 1 Evolución de la tasa de actividad por tramos de edad



La evolución de la tasa de actividad ha sido diferente en función de la edad (*ver gráfico 1*). El colectivo más joven (16-19 años) presentaba la menor tasa de actividad, y la ha reducido aun más en estos años. Este descenso se ha debido al aumento del número de jóvenes que prolongan sus estudios más allá de los 16 años, retrasando su incorporación a la actividad laboral. Una parte de los jóvenes de menor edad buscan refugio en los estudios ante las pocas perspectivas que ofrece el mercado laboral y la elevada tasa de paro juvenil.

Desde mediados de los años noventa, la tasa de actividad de los más jóvenes ha frenado su descenso y ha vuelto a repuntar levemente. El repunte ha coincidido con el ciclo expansivo de la economía española, que se ha traducido en la creación de empleo y en la mejora de las expectativas laborales de los jóvenes.

La tasa de actividad de los jóvenes de 20 a 24 años duplica la correspondiente a los más jóvenes. La evolución de ambas tasas de actividad ha sido similar en los últimos años y ha respondido a las

mismas causas, aunque el descenso (y posterior repunte) de dicha tasa ha sido menor entre los jóvenes de 20 a 24 años. (ver gráfico 1)

Los jóvenes de más edad (25-29 años) presentan una tasa de actividad muy elevada, claramente superior a la media y que ha seguido aumentando en los últimos quince años. Finalizada la etapa de estudiante, los jóvenes se incorporan masivamente al mercado de trabajo.

TASA DE ACTIVIDAD DE LOS JÓVENES POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

La tasa de actividad de la población registra diferencias entre las distintas Comunidades Autónomas, diferencias que se agudizan en el caso de los jóvenes.

Tabla 6

TASA DE ACTIVIDAD					
	TRAMOS DE EDAD (POR AÑOS)				
	TOTAL	16-23	24-29	30-64	16-29
TOTAL	64,7	42,4	81,1	67,4	59,1
ANDALUCIA	61,1	43,7	77,6	63,1	57,4
ARAGON	64,9	39,2	80,7	68,6	56,0
ASTURIAS	57,9	31,9	75,7	60,9	50,9
BALEARES	69,9	49,2	83,1	72,6	63,8
CANARIAS	63,5	41,3	74,8	67,3	56,3
CANTABRIA	58,8	32,7	78,5	62,6	51,3
CASTILLA Y LEON	63,0	34,0	78,7	67,9	51,9
CASTILLA LA MANCHA	62,7	46,6	78,7	63,9	60,1
CATALUÑA	69,6	49,7	87,6	71,0	66,5
COMUNIDAD VALENCIANA	66,4	48,6	82,9	67,5	63,9
EXTREMADURA	64,2	44,6	81,3	66,6	59,2
GALICIA	65,2	37,1	80,4	69,6	55,2
MADRID	65,4	38,2	81,0	69,1	58,1
MURCIA	64,6	47,2	82,0	66,0	62,0
NAVARRA	67,0	36,3	87,0	70,4	59,4
PAIS VASCO	65,7	35,5	83,9	69,1	58,2
LA RIOJA	65,1	41,7	80,3	68,0	58,2
CEUTA Y MELILLA	61,5	43,9	76,8	64,1	57,3
FUENTE: EPA. 2º TRIMESTRE 2000. DATOS EN PORCENTAJE					

El dato de la tasa de actividad puede tener explicaciones e interpretaciones diferentes en función de la Comunidad Autónoma, como por ejemplo en algunos casos de elevada tasa de actividad de los jóvenes de 16 a 23 años de edad:

- En Andalucía, la precaria situación económica puede justificar la temprana y mayor incorporación a la actividad laboral de los jóvenes, a pesar de las malas perspectivas que presenta el mercado de trabajo.
- En Baleares, los “altos sueldos” de las actividades relacionadas con el turismo y la hostelería, unido a la facilidad de encontrar un empleo, animan a muchos jóvenes a incorporarse al mercado de trabajo, abandonando en ocasiones sus estudios por la posibilidad cercana de unos ingresos más o menos fáciles e inmediatos.
- En otras comunidades como Cataluña, la elevada tasa de actividad de los más jóvenes puede ir ligado a la mejor situación económica y que

se traduce también en unos niveles de actividad superiores a la media en el resto de tramos de edad.

En Andalucía, la mayor incorporación a la actividad laboral de los más jóvenes (16-23 años) contrasta con unas tasas de actividad inferiores a la media para los mayores de 23 años. Las menores perspectivas de los jóvenes de esta comunidad de encontrar trabajo parecen que les retrajeran, en parte, de animarse a buscar empleo.

Para el conjunto de la población joven (16-29 años), las menores tasas de actividad se concentran, por este orden, en Asturias, Cantabria, Castilla y León, Galicia, Aragón y Canarias. En la mayor parte de estas Comunidades Autónomas coinciden, la menor tasa de actividad entre los jóvenes con los mayores niveles de desempleo juvenil y con porcentajes de jóvenes estudiantes superiores a la media. Es decir, las peores perspectivas de encontrar un empleo pueden estar obligando a muchos jóvenes a permanecer en la inactividad y refugiarse en los estudios, ante las pocas oportunidades que ofrece el mercado de trabajo. Andalucía y Extremadura son la excepción, ya que presentan las más altas tasas de paro joven e igualmente tasas de actividad de la población joven superiores a la media. La menor proporción de jóvenes estudiantes eleva la tasa de actividad en ambas comunidades.

Por el contrario, Cataluña, Comunidad Valenciana, Baleares y Murcia son las comunidades que registran una mayor tasa de actividad de sus jóvenes y, en todas ellas, la tasa de paro juvenil está por debajo de la que soportan los jóvenes a nivel nacional.

PERFIL DE LA INACTIVIDAD LABORAL DE LOS JÓVENES

Dentro de los jóvenes, los inactivos se concentran en los tramos inferiores de edad, especialmente en el caso de los hombres, mientras que entre las mujeres se distribuye más homogéneamente entre los diferentes tramos de edad. Las mujeres suponen más de la mitad de los jóvenes inactivos (56%).

La inmensa mayoría de los inactivos entre 16 y 29 años son solteros (nueve de cada diez). Según aumenta la edad de los jóvenes, aumenta la proporción de inactivos que suponen los casados, y no sólo porque aumente el número de personas que contraen matrimonio. El aumento de los jóvenes casados inactivos se concentra exclusivamente entre las mujeres, principalmente en el tramo de edad entre los 25 y los 29 años.

A pesar de los cambios socioeconómicos ocurridos en España en las últimas décadas, se siguen manteniendo algunos patrones tradicionales de comportamiento social. Así, las mujeres se siguen retirando en gran medida del mercado de trabajo cuando contraen matrimonio para ocuparse de las labores del hogar, como ponen de manifiesto los datos de la Encuesta de Población Activa.

Si analizamos los motivos por los que los jóvenes se mantienen como inactivos, sin participar en el mercado laboral, la principal razón es *estar estudiando*, aducida por ocho de cada diez jóvenes que se declaran inactivos. Sin embargo, por tramos de edad varían los motivos de esta inactividad. Si bien los estudios son el factor más importante en todos los tramos de edad, para los jóvenes de 25 a 29 años se amplían los motivos que explican la inactividad, destacando las *labores del hogar*, responsables del 30% de los casos de inactividad laboral, concentrados casi exclusivamente en las mujeres⁴.

La mayor parte de los jóvenes inactivos laboralmente cuenta con estudios medios (enseñanza secundaria en sus diferentes modalidades). No obstante, según aumenta la edad de los jóvenes, disminuye la proporción que suponen los inactivos con estudios medios en favor de los han finalizado la educación superior.

Si nos concentramos en los inactivos de 25 a 29 años de edad (que teóricamente ya han finalizado sus estudios) uno de cada tres cuenta con estudios superiores. Esta proporción es mayor entre los hombres que entre las mujeres, lo que supone que el perfil de la mujer inactiva entre 25 y 29 años presenta un menor nivel de formación académica que el de los hombres. Es decir, a esas edades los hombres estarían en mayor medida “desaprovechando” laboralmente su educación y formación.

En España el perfil genérico del joven inactivo sería mujer, soltera, entre 16 y 19 años de edad, con estudios secundarios y que se declara inactiva por estar cursando todavía estudios. No obstante, este perfil varía significativamente en función de la edad de la persona inactiva.

- PERFIL DE LA INACTIVIDAD DE LOS JÓVENES POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

En todas las Comunidades Autónomas la principal causa de la inactividad laboral de los jóvenes es *estar estudiando*. En las comunidades donde el porcentaje de jóvenes que aduce este motivo es menor (Baleares y Canarias) ocho de cada diez jóvenes se declara inactivo por estar cursando sus estudios. En el resto de comunidades esta proporción es aun mayor.

A gran distancia, la segunda razón que explica la inactividad de los jóvenes es su ocupación en *labores del hogar*. Las Comunidades Autónomas donde tiene mayor relevancia este motivo son Baleares, Castilla La Mancha, Murcia, Comunidad Valenciana y Canarias. En estas comunidades el porcentaje de jóvenes inactivos por labores del hogar oscila entre el 10-15% del total.

⁴ Cerca de un 60% de las mujeres inactivas entre los 25 y los 29 años lo es por motivos relacionados con las labores del hogar. Entre los hombres este porcentaje no llega al 2%.

Si desagregamos a los jóvenes por grupos de edad, entre los más jóvenes (16 a 23 años) se concentra la gran mayoría de los inactivos laborales. Los estudios son, casi en exclusiva, la única razón de inactividad (suponen el 95% de los casos de inactividad de los menores de 23 años). Baleares y Canarias son las únicas comunidades que presentan unos porcentajes ligeramente inferiores en beneficio de otras razones aducidas.

Las causas de la inactividad cambian significativamente al aumentar la edad de los jóvenes. Entre los 24 y los 29 años los estudios siguen siendo la principal razón de inactividad de los jóvenes, pero su importancia ha disminuido sensiblemente, en favor de las *labores del hogar* (en Baleares, Castilla La Mancha y Murcia este último es el principal motivo de inactividad de los jóvenes a esas edades, por encima de los estudios). No obstante, en otras comunidades como La Rioja, Castilla y León, Madrid o Cantabria la gran mayoría de los jóvenes de este grupo de edad se sigue declarando inactivo por motivos relacionados con sus estudios (con porcentajes superiores al 70%).

Por último, cabe señalar que en Extremadura y Comunidad Valenciana algo más del 10% de los jóvenes de 24 a 29 años se declara inactivo por causa de *incapacidad para poder trabajar*.

JÓVENES Y DESEMPLEO

Tabla 7

Parados por sexo y grupo de edad (años)			
	total	hombres	mujeres
Total	2.428,4	1.008,4	1.420,0
De 16 a 19	179,0	83,8	95,2
De 20 a 24	456,5	193,8	262,7
De 25 a 29	486,0	199,4	286,6
subtotal (16 a 29)	1.121,5	477,0	644,5
De 30 a 34	356,5	133,2	223,3
De 35 a 39	288,0	99,8	188,2
De 40 a 44	223,8	85,6	138,1
De 45 a 49	167,3	64,5	102,8
De 50 a 54	121,9	57,4	64,5
De 55 a 59	102,5	63,0	39,5
De 60 a 64	43,8	27,2	16,6
De 65 a 69	3,1	0,7	2,4
De 70 y más	0,0	0,0	0,0

Fuente: EPA. IV trimestre 2000. Datos en miles.

El problema de aquellos jóvenes que se incorporan al mercado de trabajo y no consiguen un empleo, afectaba a finales del año 2000 a 1,1 millones de jóvenes. Esto supone que en España cerca de la mitad de los parados tiene menos de treinta años.

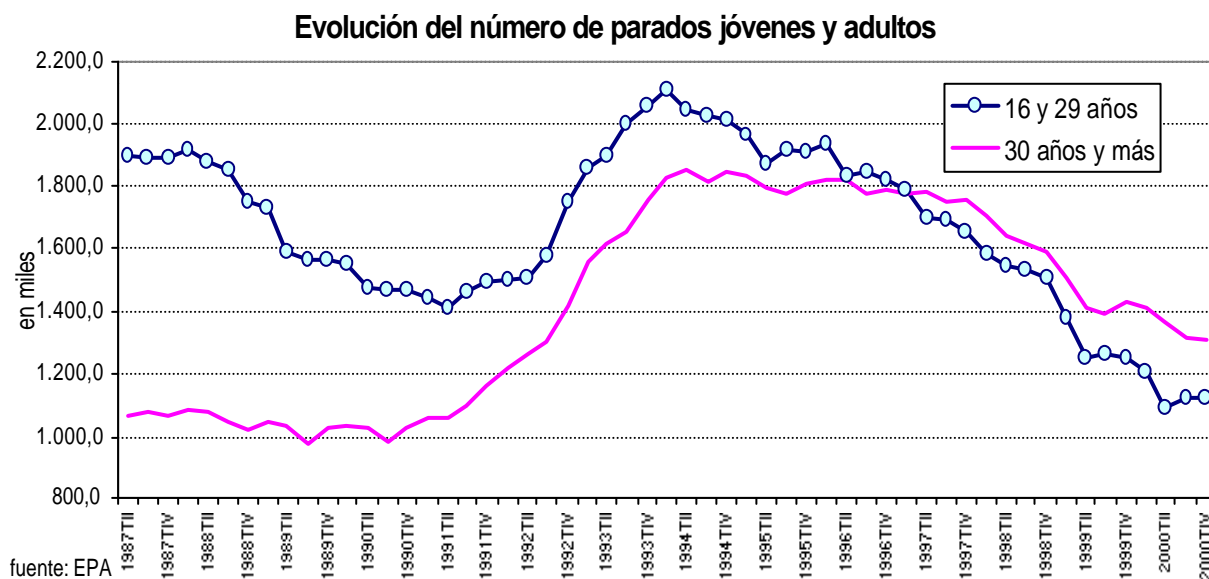
El problema del paro (tanto para los jóvenes como los adultos) se concentra principalmente en las mujeres, que en el caso de los jóvenes suponen más de la mitad de los parados (el 57%). La mayor presencia de mujeres entre los jóvenes en paro se produce en los diferentes tramos de

edad (ver tabla 7).

Si analizamos la evolución en los últimos años del número de desempleados por tramos de edad, se observa como desde mediados de los años noventa ha disminuido significativamente la cifra de jóvenes en paro, tras la crisis económica y los elevados niveles de paro que había provocado la intensa destrucción de empleo acaecida a principios de la década de los noventa. (ver gráfico 2)

El descenso en el número de parados ha sido más intenso entre los jóvenes que entre los adultos, lo que ha permitido que desde 1997 la cifra de jóvenes en paro se haya situado por debajo de la de adultos. En estos años se ha producido un envejecimiento del perfil del parado medio.

Gráfico 2



La tasa de paro que soportan los jóvenes (26,7%) se sitúa claramente por encima de la del conjunto de la población. La tasa de desempleo disminuye según aumenta la edad. Así, en los tramos inferiores de edad (16-19 años) es donde más elevada es la tasa de paro, afectando a uno de cada tres jóvenes.

Tabla 7

Tasa de paro por sexo y tramo de edad (años)				
	total	mujeres	hombres	dif (M-H)
Total	13,4	19,8	9,3	10,5
De 16 a 19	33,6	45,7	25,8	19,9
De 20 a 24	23,4	29,7	18,2	11,5
De 25 a 29	17,2	22,3	12,9	9,4
De 30 a 34	12,8	19,3	8,2	11,1
De 35 a 39	11,3	18,2	6,6	11,6
De 40 a 44	9,9	15,3	6,3	9,0
De 45 a 49	9,0	14,8	5,6	9,2
De 50 a 54	7,9	13,0	5,5	7,4
De 55 a 59	9,4	12,7	8,1	4,7
De 60 a 64	7,7	9,6	6,9	2,7
De 65 a 69	3,7	9,1	1,2	7,8
De 70 y más	0,0	0,0	0,0	0,0

Fuente: EPA. IV trimestre 2000.

Por edades, el desempleo se puede considerar un problema de los jóvenes. Así lo evidencian las “bajas” tasas de paro a partir de los treinta años de edad.

Si diferenciamos por el sexo de los parados, la tasa de paro de las mujeres supera claramente la de los hombres, duplicándola con creces.

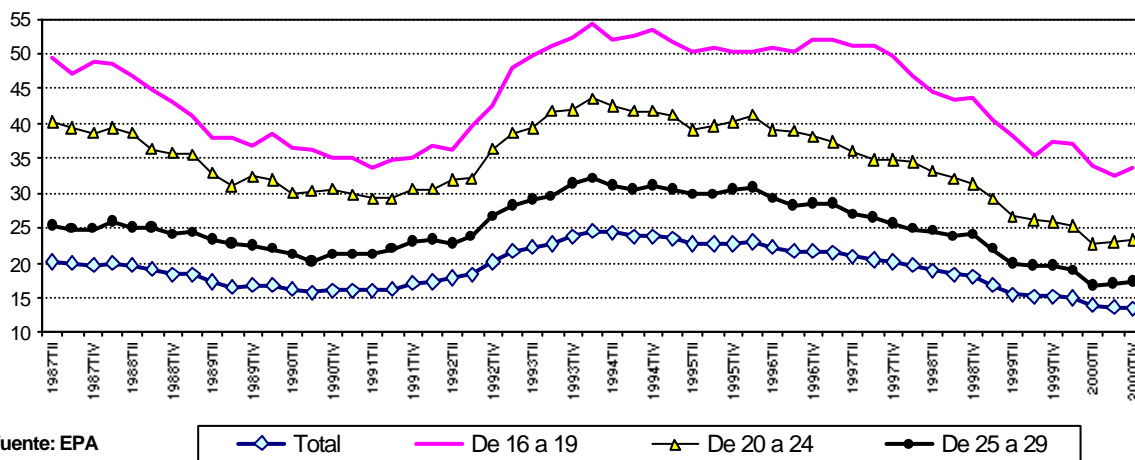
Dentro de los jóvenes, la tasa de paro de las mujeres (37,1%) es mucho más alta que la de los hombres (19,4%), aunque al aumentar la edad de los jóvenes, se reduce en parte la diferencia entre ambas tasas de

desempleo.

Entre los hombres, las elevadas tasas de desempleo se circunscriben a los jóvenes, mientras que entre las mujeres se mantienen más allá de los cincuenta años de edad.

Gráfico 3

Evolución de la tasa de paro (en porcentaje) por tramos de edad



La evolución que ha seguido la tasa de paro entre los jóvenes ha sido similar a la del conjunto de la población (ver gráfico 3), eso sí, los jóvenes presentan unas tasas mucho más elevadas. Por sexos, la evolución de la

tasa de desempleo de los jóvenes ha sido similar para hombres y mujeres, con valores más altos entre estas últimas.

En todos los tramos de edad, la evolución de la tasa de desempleo refleja un descenso en la segunda mitad de la década de los ochenta, coincidiendo con el anterior periodo de crecimiento económico; un fuerte aumento de la tasa de paro con la crisis de principios de los noventa y un acusado descenso del desempleo ligado al actual ciclo de crecimiento económico y de creación de empleo.

TASA DE PARO JOVEN POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

La tasa media de paro en el segundo semestre de 2000 se sitúa en el 14%, con grandes diferencias entre Comunidades Autónomas. Algunas comunidades se sitúan cerca de los niveles de “paro friccional⁵”, mientras que en otras el paro afecta a una cuarta parte de la población activa. El problema del desempleo se agudiza entre los jóvenes, alcanzando una tasa de paro a nivel nacional muy elevada, del 26% entre 16 y 23 años de edad y del 18% entre los 24 y los 29 años, con grandes diferencias entre las distintas comunidades.

La tasa de paro de los menores de 30 años edad duplica la de los adultos (30-64 años). Según aumenta la edad de la persona, disminuye la tasa de paro. El problema del desempleo se concentra principalmente en los jóvenes menores de 30 años.

Tabla 8

	TASA DE PARO				
	TRAMOS DE EDAD (POR AÑOS)				
	TOTAL	16-23	24-29	30-64	16-29
TOTAL	14,1	26,4	17,7	11,0	21,2
ANDALUCIA	24,6	38,0	29,2	20,4	33,2
ARAGON	7,1	18,2	10,5	4,8	13,7
ASTURIAS	17,4	32,5	28,9	12,8	30,2
BALEARES	4,7	10,7	3,6	3,9	6,7
CANARIAS	14,1	26,2	16,9	11,2	20,7
CANTABRIA	13,9	31,3	21,4	9,1	25,2
CASTILLA Y LEON	13,7	31,1	22,1	9,7	25,6
CASTILLA LA MANCHA	12,4	18,8	17,6	9,9	18,2
CATALUÑA	8,8	19,5	7,8	7,2	12,7
COMUNIDAD VALENCIANA	11,5	21,9	13,9	8,9	17,3
EXTREMADURA	24,1	33,5	30,2	21,0	31,7
GALICIA	14,7	27,6	23,2	11,1	24,9
MADRID	11,6	23,8	13,5	9,4	17,1
MURCIA	11,6	21,4	17,7	7,7	19,4
NAVARRA	4,8	15,3	6,9	3,0	9,7
PAIS VASCO	12,1	24,9	15,8	9,6	18,7
LA RIOJA	7,9	17,2	13,8	5,3	15,2
CEUTA Y MELILLA	25,2	43,3	34,9	17,7	38,7

FUENTE: EPA. 2º TRIMESTRE 2000. DATOS EN PORCENTAJE

⁵ Se califica como paro friccional aquél que se genera por la acomodación entre la oferta y la demanda de trabajo a corto plazo, es decir, sin dar lugar a la aparición de parados de larga duración. Cuantitativamente la tasa de desempleo friccional se establece por debajo del 5% de la población activa.

La tasa de paro alcanza valores muy elevados entre los jóvenes, superiores al 30% en varias Comunidades Autónomas (Andalucía, Extremadura y Asturias). Estas comunidades son las que presentan las mayores tasas de paro entre los mayores de 29 años. Es decir, las comunidades con mayores problemas de desempleo entre su población adulta reproducen y agudizan esta situación entre sus jóvenes.

El problema del paro es estructural en algunas Comunidades Autónomas (Andalucía, Extremadura), donde al aumentar la edad de la persona se mantienen las elevadas tasas de desempleo, que afectan especialmente a los colectivos más desfavorecidos (jóvenes, mujeres, inmigrantes). En estas comunidades, la probabilidad de que un joven se halle en paro es elevada, situación agravada por la menor probabilidad que tiene el joven de escapar del desempleo en relación a otras Comunidades Autónomas. El problema del desempleo se convierte en estructural y acompaña a buena parte de los jóvenes actuales (y futuros adultos) durante todo su tránsito por el mercado laboral.

En el lado contrario se sitúan dos pequeñas Comunidades Autónomas (Navarra y Baleares) con niveles de desempleo próximos a la tasa de paro friccional: su tasa de desempleo joven se sitúa por debajo del 10%. Ambas comunidades (y en menor medida Cataluña) presentan un perfil similar de desempleo joven: entre 16 y 23 años de edad registran unas tasas de paro elevadas, aunque inferiores a la media, mientras que entre los 24 y los 29 años las tasas de paro son muy reducidas.

El desempleo de los jóvenes en estas tres comunidades es un problema “transitorio”, al encontrarse todavía una buena parte de ellos estudiando y atesorar una escasa experiencia laboral. Una vez pasada esta fase inicial, el problema del desempleo desaparece para la gran mayoría de los jóvenes, aunque permanece como una amenaza latente que condiciona su actitud y participación en la actividad laboral. Esta amenaza es más evidente en las Comunidades Autónomas donde el nivel de paro de los jóvenes es más elevado.

Si mirásemos un mapa de España, la mitad occidental (Galicia, Asturias, Cantabria, Castilla y León, Extremadura y Andalucía) presentan tasas de paro juvenil superiores a la media. Por el contrario, en la mitad noreste de la Península y los dos archipiélagos los jóvenes soportan unas tasas de paro inferiores a la media.

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN JOVEN EN PARO

- POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

En España existen algo más de un millón de parados menores de 30 años de edad. Andalucía es la comunidad que concentra un mayor número de ellos, más de 300.000, lo que supone que en esta comunidad reside cerca

de un tercio de los jóvenes desempleados a nivel nacional. Otras Comunidades Autónomas que cuentan con un número elevado de jóvenes en paro –a gran distancia de Andalucía- son, por este orden, Madrid, Cataluña y Comunidad Valenciana. En conjunto estas tres comunidades suponen otros 300.000 jóvenes parados, cerca de otro tercio del total.

Andalucía es la única de estas cuatro comunidades que presenta una tasa de desempleo de los jóvenes superior a la media, donde el paro joven supone un problema más grave, tanto en términos relativos como absolutos.

El peso de estas cuatro comunidades en el conjunto de jóvenes en paro es similar al que tienen entre los parados de más de 29 años. Es decir, los jóvenes en paro se concentran geográficamente en las mismas Comunidades Autónomas que los parados adultos, y con una intensidad similar. La variable edad no influye en la distribución territorial del desempleo.

- POR GRUPOS DE EDAD

En este apartado se analiza la distribución por edades del número de parados, con el objeto de ver dentro de cada Comunidad Autónoma dónde se concentra principalmente el problema del desempleo en cifras absolutas.

Un 45% de los parados tiene menos de 30 años. Este porcentaje se divide en dos partes prácticamente iguales: la mitad de los jóvenes parados tiene entre 16 y 23 años de edad, y la otra mitad entre 24 y 29 años.

Los jóvenes suponen más de la mitad de los parados en algunas Comunidades Autónomas, caracterizadas por el reducido tamaño real de su colectivo de parados: Murcia, Cantabria, Navarra, La Rioja, Ceuta y Melilla. Esta mayor participación de los jóvenes en el colectivo de parados no guarda relación con la tasa de paro, ya que se produce tanto en comunidades con una tasa de paro juvenil claramente por debajo de la media como en otras que la superan.

Las comunidades donde menor es el peso de los jóvenes en el colectivo de parados de dicha comunidad son Extremadura, Baleares y Cataluña. En Extremadura el problema del desempleo alcanza igualmente de un modo significativo a los mayores de 29 años, lo que limita el peso de los jóvenes entre los parados, a pesar de la elevada tasa de paro que soportan. En Baleares y Cataluña la reducida tasa de paro de los jóvenes explica que su participación en los parados de su comunidad se sitúe por debajo de la media.

TRANSICIÓN DE LA EDUCACIÓN AL MERCADO LABORAL⁶

Tabla 9

Nº medio de meses en encontrar empleo por Comunidad Autónoma y sexo.			
	Total		
	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Total	28,6	28,8	28,5
Andalucía	31,8	31,1	32,7
Aragón	22,2	20,7	24,0
Asturias	31,7	31,3	32,2
Balears (Illes)	30,7	32,6	28,4
Canarias	29,9	30,4	29,3
Cantabria	29,2	31,6	26,9
Castilla y León	25,6	27,3	22,7
Castilla - La Mancha	30,1	31,8	27,6
Cataluña	28,3	27,7	29,0
Com. Valenciana	25,4	25,8	25,1
Extremadura	32,8	33,9	31,3
Galicia	29,3	29,3	29,2
Madrid	29,4	29,9	29,0
Murcia	28,6	31,0	25,3
Navarra	20,5	15,5	26,9
País Vasco	28,8	28,9	28,7
La Rioja	33,9	35,0	32,3
Ceuta y Melilla	39,2	37,5	41,7

EPA. Módulo de transición de la educación al mercado laboral. 2º trimestre de 2000.
Pers. 16 a 35 años que en los últ. 10 años han salido por 1ª vez de la educación

La población de 16 a 35 años de edad tarda más de dos años de media (28,6 meses) en encontrar su primer puesto de trabajo cualificado⁷, una vez que han salido por primera vez de la educación.

El tiempo medio que tardan en encontrar ese empleo es ligeramente inferior entre las mujeres, pero ese mejor dato es fruto de un efecto estadístico: para cada nivel de estudios finalizados el tiempo medio que tardan en encontrar un empleo es en todos los casos inferior entre los hombres frente a las mujeres. Este resultado se debe a la mayor presencia de la mujer en los niveles educativos donde menor es el número medio de meses necesarios para conseguir un empleo, aunque a igualdad de nivel educativo las mujeres tardan más tiempo que los hombres.

El nivel educativo influye favorablemente en el tiempo necesario para encontrar un empleo una vez abandonados los estudios. Según aumenta el nivel de estudios, menor es el número de meses que transcurren hasta que la persona consigue un trabajo. El número de meses que tarda en encontrar empleo una persona que cuenta únicamente con la educación primaria (40,6 meses) prácticamente duplica el de una persona que ha finalizado la educación superior (22,9 meses).

Existen importantes diferencias entre Comunidades Autónomas en el número de meses que tardan las personas de 16 a 35 años en encontrar un empleo tras finalizar su etapa de estudios. Así, las comunidades en las que estas personas tardan más tiempo en encontrar empleo (La Rioja, Extremadura, Andalucía, Asturias) superan en 12 meses el período que tardan en encontrarlo los jóvenes de Navarra o Aragón.

Según los datos del Módulo de transición de la educación al mercado laboral de la EPA, un 43% de los “jóvenes” que han interrumpido sus estudios para trabajar han finalizado la enseñanza superior, frente a un 29% que lo ha hecho tras concluir la primera etapa de la educación

⁶ Datos extraídos del Módulo de transición de la educación al mercado laboral de la EPA. 2º trimestre de 2000.

⁷ La EPA define por “empleo cualificado” aquel que lo es para el entrevistado, con una duración mínima de seis meses y una jornada mínima de 20 horas semanales.

secundaria, un 22% tras acabar la segunda etapa de educación secundaria y un 6% que ha *dado el salto* a la actividad laboral contando únicamente con la educación primaria.

Las mujeres interrumpen su formación habiendo alcanzado un nivel educativo más elevado que el de los hombres. **Entre las mujeres es mayor el porcentaje de población de 16 a 35 años de edad que interrumpe su formación tras haber alcanzado un título en educación superior. La mitad de las mujeres se encuentra en esa situación frente a poco más de un tercio de los hombres. Por el contrario, el porcentaje de hombres que salen de la educación para trabajar contando únicamente con la primera etapa de la educación secundaria, supera al de mujeres.**

JÓVENES Y OCUPACIÓN

PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA POBLACIÓN OCUPADA POR COMUNIDAD AUTÓNOMA

De los 14,3 millones de ocupados que había en España en el año 2000, cerca de 3,9 millones tenían menos de 30 años, lo que representa algo más de la cuarta parte de los ocupados (el 27%). Este porcentaje es inferior a la presencia de los jóvenes en la población activa, debido a la mayor incidencia del desempleo entre los jóvenes.

Si analizamos la edad de los jóvenes que cuentan con un empleo (ocupados) cerca de dos tercios tiene entre 24 y 29 años y el resto, menos de un tercio, tiene entre 16 y 23 años de edad.

Murcia, Comunidad Valenciana y Andalucía son las comunidades donde mayor es la presencia de jóvenes en la población ocupada (en torno al 30%). Por el contrario, Castilla y León, Asturias y Galicia registran la menor participación de jóvenes entre sus ocupados (alrededor del 22%), y por lo tanto tienen más envejecida su población ocupada. (ver tabla 10)

Tabla 10

	ocupados (en miles)					distribución porcentual			
	TOTAL	16-23	24-29	16-29	30-64	16-23	24-29	16-29	30-64
TOTAL	14.335,3	1.479,3	2.399,3	3.878,6	10.456,7	10,3	16,7	27,1	72,9
ANDALUCIA	2.164,2	265,5	364,3	629,8	1.534,4	12,3	16,8	29,1	70,9
ARAGON	454,6	43,1	65,8	108,9	345,7	9,5	14,5	24,0	76,0
ASTURIAS	330,2	25,3	48,4	73,7	256,5	7,7	14,7	22,3	77,7
BALEARES	322,6	36,8	50,3	87,1	235,4	11,4	15,6	27,0	73,0
CANARIAS	605,7	64,9	106,9	171,8	433,8	10,7	17,6	28,4	71,6
CANTABRIA	172,8	15,6	29,3	44,9	127,9	9,0	17,0	26,0	74,0
CASTILLA Y LEON	852,6	67,7	118,4	186,1	666,5	7,9	13,9	21,8	78,2
CASTILLA-LA MANCHA	584,7	73,3	90,9	164,2	420,5	12,5	15,5	28,1	71,9
CATALUÑA	2.446,5	260,1	419,2	679,3	1.767,2	10,6	17,1	27,8	72,2
COM. VALENCIANA	1.540,4	180,0	273,2	453,2	1.087,2	11,7	17,7	29,4	70,6
EXTREMADURA	331,6	38,4	49,1	87,5	244,2	11,6	14,8	26,4	73,6
GALICIA	974,4	84,6	139,5	224,1	750,4	8,7	14,3	23,0	77,0
MADRID	1.981,8	176,3	368,3	544,6	1.437,2	8,9	18,6	27,5	72,5
MURCIA	417,7	54,6	73,6	128,2	289,4	13,1	17,6	30,7	69,3
NAVARRA	214,3	17,3	38,0	55,3	159,1	8,1	17,7	25,8	74,2
PAIS VASCO	800,7	61,1	142,6	203,7	597,0	7,6	17,8	25,4	74,6
LA RIOJA	98,6	9,6	14,4	24,0	74,6	9,7	14,6	24,3	75,7
CEUTA Y MELILLA	41,9	5,1	7,1	12,2	29,7	12,2	16,9	29,1	70,9

Fuente: EPA. 2º trimestre de 2000

La participación de los jóvenes en la población ocupada varía de unas comunidades a otras, especialmente en el caso de los más jóvenes (16-23 años). Mientras, el porcentaje de los ocupados que suponen los jóvenes de más edad (24-29 años) es similar en las diferentes Comunidades Autónomas.

La menor relevancia de los jóvenes de 16 a 23 años en la población ocupada de una Comunidad Autónoma puede deberse, entre otros

factores, al menor número de jóvenes de esas edades existente (población más envejecida), y a una mayor proporción de jóvenes que no se han incorporado todavía a la actividad laboral (debido principalmente a los estudios). Por el contrario, un mayor fracaso escolar o unas mayores posibilidades de encontrar empleo son responsables de una presencia más elevada de jóvenes de esa edad en los ocupados. Entre los 24 y los 29 años, la menor presencia de jóvenes en los ocupados es atribuible principalmente al mayor envejecimiento de la población.

En cifras absolutas, Cataluña es la Comunidad Autónoma que cuenta con un mayor número de ocupados menores de 30 años, seguido por Andalucía, Madrid y Comunidad Valenciana. Entre estas cuatro comunidades concentran seis de cada diez jóvenes ocupados a nivel nacional.

JÓVENES Y EMPLEO POR SECTORES DE ACTIVIDAD

- DISTRIBUCIÓN POR SECTORES DE ACTIVIDAD

De cada 100 jóvenes ocupados menores de 30 años, 60 trabajan en los servicios, 22 en la industria, 13 en la construcción y 5 en la agricultura. Comparando esta distribución con la de la población adulta ocupada (30-64 años de edad) no se aprecian grandes diferencias.

Tabla 11

DISTRIBUCIÓN DE LOS OCUPADOS POR SECTORES				
jóvenes (16-29 años)	distribución porcentual			
	agricultura	industria	construcción	servicios
TOTAL	4,9	22,1	12,6	60,4
ANDALUCIA	10,7	14,0	13,0	62,4
ARAGON	4,5	32,7	9,2	53,5
ASTURIAS	7,6	17,9	15,3	59,2
BALEARES	1,4	10,8	17,1	71,0
CANARIAS	4,9	7,9	14,6	72,6
CANTABRIA	4,7	19,4	13,8	62,4
CASTILLA Y LEON	6,5	24,9	13,2	55,3
CASTILLA-LA MANCHA	5,3	25,2	17,4	52,2
CATALUÑA	1,6	28,6	10,4	59,5
COM. VALENCIANA	3,7	27,7	12,7	55,9
EXTREMADURA	11,0	13,4	18,2	57,5
GALICIA	8,0	23,6	13,8	54,5
MADRID	0,6	17,5	10,6	71,3
MURCIA	11,6	19,2	13,7	55,5
NAVARRA	4,7	35,4	13,7	46,1
PAIS VASCO	0,9	32,4	11,3	55,3
LA RIOJA	5,8	41,7	14,6	37,5
CEUTA Y MELILLA	0,0	5,7	9,0	85,2

fuelle: EPA.2º trimestre 2000

Los jóvenes trabajan en mayor medida que los adultos en la industria y la construcción. Por el contrario, el peso de la agricultura y los servicios en el empleo de los jóvenes es inferior al que tienen entre los adultos. Según aumenta la edad de los jóvenes, éstos se van concentrando en el sector servicios y abandonando el resto de sectores de actividad (ver gráfico 4).

Si la distribución del empleo joven por sectores de actividad la realizamos por Comunidades Autónomas, surgen importantes diferencias en los resultados obtenidos, en función de la comunidad analizada. (ver *tabla 11*)

Con algunas salvedades, los jóvenes de cada Comunidad Autónoma siguen un patrón de ocupación por sectores de actividad similar al de los adultos, es decir los jóvenes siguen trabajando en los mismos sectores que sus antecesores. La modificación de la estructura sectorial del empleo se va produciendo lentamente, aparentemente sin cambios bruscos.

Agricultura⁸

Andalucía, Murcia y Extremadura son las comunidades donde mayor es el porcentaje de jóvenes ocupados que trabaja en la agricultura (10-12%), mientras que en Madrid o el País Vasco no llega al 1%.

Entre los jóvenes se reproduce en parte el patrón de especialización sectorial del empleo de los adultos. Así, las Comunidades Autónomas de “tradicón agrícola/pesquera” mantienen una mayor (aunque atenuada) presencia de esas actividades en el empleo de los jóvenes. En las comunidades en las que la agricultura suponía un porcentaje elevado del empleo total, son aquellas en las que dicho sector sigue teniendo un mayor peso en el empleo joven. Por el contrario, en las Comunidades Autónomas en las que la agricultura había tenido poca relevancia en el empleo de los jóvenes, se agudiza esta situación.

Comunidades Autónomas con significativos porcentajes de la población adulta ocupada en el sector agrario (como Galicia o Castilla-La Mancha), están modificando esta situación. Estas comunidades soportan una acusada pérdida de importancia de la agricultura/pesca en el empleo de los jóvenes, ya sea por la renuncia de éstos a trabajar en unos sectores tradicionalmente más duros y peor remunerados; o por el proceso de crisis y reconversión de la agricultura y pesca, que está expulsando mano de obra en lugar de incorporarla.

Industria

Los jóvenes trabajan en mayor medida en la industria de lo que lo hacen los adultos. El peso de la industria en el empleo de los jóvenes es superior al que tiene entre los adultos.

El tradicional perfil más industrial del empleo en algunas Comunidades Autónomas se ve reforzado entre los jóvenes, donde una proporción superior a la de los adultos trabaja en la industria.

⁸ Al analizar un trimestre concreto (2º trimestre 2000) los datos de empleo pueden verse afectados por la estacionalidad de la ocupación de algunos sectores, como el de la agricultura, donde el segundo y sobre todo el tercer trimestre son periodos de bajo empleo, mientras que el cuarto trimestre y el primero son los periodos de mayor empleo en el sector.

La Rioja, Navarra, Aragón y País Vasco son las comunidades donde mayor es el porcentaje de jóvenes ocupados en la industria: al menos un tercio de los jóvenes ocupados de estas comunidades trabaja en la industria. (ver tabla 11)

En el otro extremo se sitúan Comunidades Autónomas como Canarias y Baleares, eminentemente turísticas, en las que apenas uno de cada diez jóvenes trabaja en la industria. En Extremadura y Andalucía la proporción es algo superior, pero se sitúa también claramente por debajo de la media nacional.

El porcentaje de la población joven ocupada en la industria supera claramente al porcentaje de los adultos que trabaja en el sector, en la mayoría de las comunidades. Únicamente en Asturias y Cantabria la proporción de jóvenes ocupados en el sector es inferior al de adultos, marcadas ambas comunidades por la crisis y la reconversión de la industria siderometalúrgica y la minería.

Construcción

El peso de la construcción en el empleo es mayor entre los jóvenes que entre los adultos.

En este sector se reproduce el patrón de especialización sectorial. Extremadura, Castilla-La Mancha y Baleares son las Comunidades Autónomas donde mayor es la proporción sus jóvenes ocupados en la construcción (17-18%), coincidiendo con las mismas comunidades en las que este sector tiene una mayor presencia en la población ocupada adulta.

Aragón, Cataluña y Madrid son las comunidades donde menor es el peso de la construcción en el empleo de los jóvenes ocupados (en torno al 10%).

Servicios⁹

Los servicios son el sector que concentra la mayor parte de los jóvenes ocupados, con la única excepción de La Rioja. En los casos de Canarias, Madrid y Baleares, los servicios llegan a suponer más del 70% de los jóvenes ocupados en esas comunidades. La Rioja y Navarra son las dos únicas Comunidades Autónomas en las que el porcentaje de jóvenes ocupados en el sector no supera el 50% del total.

También en este sector se reproduce entre los jóvenes ocupados la especialización sectorial de los adultos: las comunidades donde mayor es la proporción de población adulta ocupada adulta en los servicios, son las comunidades donde más elevado es el porcentaje de jóvenes

⁹ Los datos utilizados corresponden al segundo trimestre de 2000, por lo que se infravalora el nivel de ocupados en el sector servicios, que alcanza su nivel más alto en el tercer trimestre de cada año.

ocupados en los servicios. Así ocurre en los casos de Canarias, Madrid y Baleares.

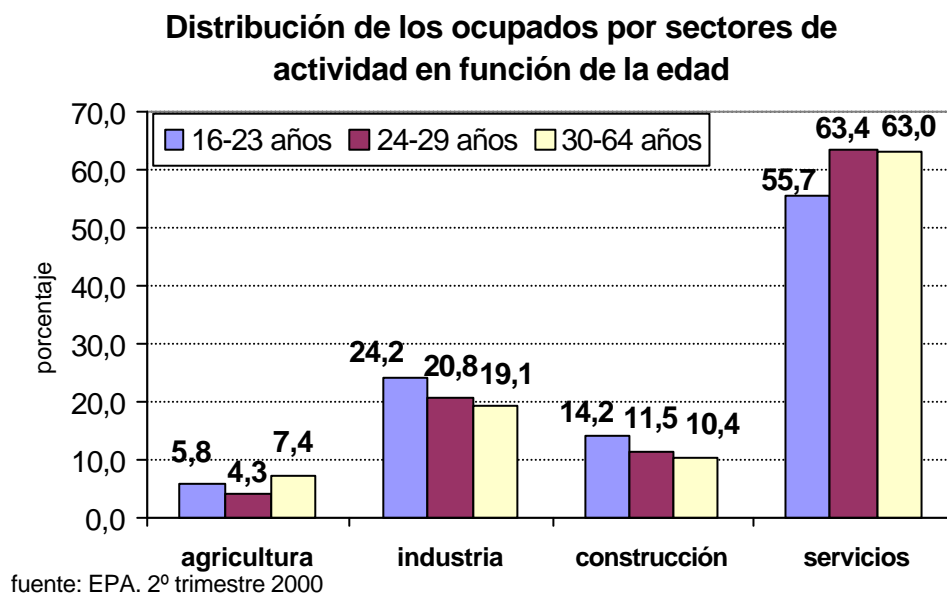
El peso del sector servicios en el empleo joven es inferior al que tiene entre los adultos. Una parte significativa de los jóvenes se inicia en la actividad laboral a través de otros sectores, y según aumenta su edad, se van trasladando a trabajar al sector servicios.

- LA ESTRUCTURA SECTORIAL DEL EMPLEO POR TRAMOS DE EDAD

El perfil laboral de los más jóvenes (16-23 años) pone un mayor acento en la agricultura, la industria y la construcción en detrimento de los servicios, en relación a los jóvenes de 24 a 29 años. Los más jóvenes no están tan concentrados sectorialmente en los servicios como el resto de población en edad de trabajar. De hecho, en cinco comunidades (La Rioja, Castilla La Mancha, Navarra, Galicia y Castilla y León) más de la mitad de los jóvenes de entre 16 y 23 años trabaja en un sector diferente a los servicios.

Sin embargo, al aumentar la edad de los jóvenes, se incrementa la relevancia del sector servicios en el empleo. Así, los jóvenes de 24 a 29 años se concentran en el sector servicios en una medida similar a la de los adultos. La estructura sectorial del empleo de los jóvenes de 24 a 29 años se asemeja mucho a la de los adultos. (ver gráfico 4)

Gráfico 4



- PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN EL EMPLEO DE CADA SECTOR POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

La construcción es el sector de actividad que tiene su población ocupada más rejuvenecida, al contar con una mayor presencia de jóvenes entre

sus ocupados. La industria le sigue de cerca, mientras que en los servicios el peso de los jóvenes en el empleo del sector es inferior a la media. (ver tabla 12)

La agricultura es el sector que tiene más envejecida su población ocupada, con una baja presencia de jóvenes (sólo uno de cada cinco ocupados de este sector tiene menos de treinta)

Tabla 12

PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN LOS OCUPADOS					
jóvenes (16-29 años)	participación (en porcentaje)				
	agricultura	industria	construcción	servicios	total
TOTAL	19,6	30,0	31,0	26,2	27,1
ANDALUCIA	28,2	31,8	31,5	28,3	29,1
ARAGON	14,6	28,6	24,0	22,9	24,0
ASTURIAS	18,1	18,7	30,7	22,7	22,3
BALEARES	19,0	27,8	33,6	25,9	27,0
CANARIAS	24,1	29,8	32,5	27,9	28,4
CANTABRIA	16,5	23,0	28,8	27,7	26,0
CASTILLA Y LEON	14,3	27,6	24,1	20,7	21,8
CASTILLA-LA MANCHA	14,4	35,8	33,4	26,5	28,1
CATALUÑA	16,6	29,0	30,9	27,2	27,8
COM. VALENCIANA	19,8	34,3	34,4	27,4	29,4
EXTREMADURA	21,0	32,3	31,5	25,2	26,4
GALICIA	10,6	30,4	26,1	23,8	23,0
MADRID	21,4	29,1	30,4	26,8	27,5
MURCIA	30,0	33,9	37,4	28,6	30,7
NAVARRA	17,3	29,1	38,5	22,7	25,8
PAIS VASCO	14,3	28,2	31,5	23,4	25,4
LA RIOJA	15,6	29,9	35,7	19,5	24,3
CEUTA Y MELILLA	0,0	41,2	31,4	28,5	29,1

fuelle: EPA.2º trimestre 2000

Agricultura

190.000 jóvenes menores de 30 años de edad trabajan en la agricultura, ganadería y pesca, de los que algo más de la mitad tiene entre 24 y 29 años. Es el sector en el que los jóvenes suponen un menor porcentaje de los ocupados: sólo uno de cada cinco trabajadores del sector tiene entre 16 y 29 años. La agricultura es el sector con la fuerza laboral más envejecida.

Las Comunidades Autónomas que tienen más rejuvenecida su población ocupada en la agricultura (es decir, donde mayor es la participación de los jóvenes en los ocupados) son, por este orden, Murcia, Andalucía y Canarias. Galicia es la comunidad que tiene más envejecidos sus ocupados en el sector agrario/pesquero, con una menor presencia de jóvenes, seguida por Castilla y León, País Vasco, Castilla La Mancha y Aragón.

En cifras absolutas, Andalucía es la comunidad que cuenta con un número mayor de jóvenes ocupados en la agricultura: concentra más de un tercio del total. A gran distancia se sitúan Galicia, Comunidad Valenciana y Murcia.

Destaca el rápido envejecimiento de los ocupados agrarios en Galicia, donde no se está produciendo una renovación de la fuerza laboral del sector. Las nuevas generaciones se incorporan a este sector en menor medida que las anteriores¹⁰, lo que le está haciendo perder importancia a esta comunidad en el conjunto de los ocupados agrarios. La menor presencia de jóvenes se debe tanto a una menor predisposición de éstos de trabajar en un sector de actividad tradicionalmente duro, como a la falta de oportunidades y de perspectivas que ofrece el sector.

Industria

La industria es, tras los servicios, el sector que cuenta con un mayor número de trabajadores jóvenes (860.000), de los que más de la mitad tienen entre 24 y 29 años. La población ocupada de la industria está algo más rejuvenecida que la media. En concreto, tres de cada diez ocupados de este sector tienen menos de 30 años.

Las comunidades donde los jóvenes suponen un porcentaje más elevado del empleo industrial son, por este orden, Castilla-La Mancha, Comunidad Valenciana, Murcia, Extremadura y Andalucía. En ellas, en torno a un tercio de los ocupados del sector tiene menos de 30 años. Son comunidades que carecen de una larga tradición industrial, aunque algunas figuran actualmente entre las comunidades que cuentan con más ocupados en la industria en términos absolutos. (ver tabla 12)

La participación de los jóvenes en el empleo industrial de su comunidad es claramente inferior a la media en Asturias y Cantabria. El declive industrial de estas zonas ha limitado las posibilidades de los jóvenes de encontrar empleo en el sector, lo que se refleja en el acusado envejecimiento de la población ocupada.

En cifras absolutas, Cataluña es la Comunidad Autónoma que cuenta con más jóvenes trabajando en la industria (uno de cada cuatro jóvenes del sector a nivel nacional), seguido a distancia por Comunidad Valenciana, Madrid y Andalucía. Entre estas cuatro comunidades concentran el 60% de los jóvenes ocupados en el sector.

Construcción

Este sector cuenta con 490.000 ocupados jóvenes, de los que algo más de la mitad tiene entre 24 y 29 años. En total, tres de cada diez ocupados en la construcción son menores de 30 años, lo que implica un

¹⁰ Galicia concentra el 20% de los ocupados en la agricultura, ganadería y pesca de entre 30 y 64 años de edad, pero sólo el 10% de los ocupados del sector con menos de 30 años.

rejuvenecimiento de la población ocupada de este sector superior al del conjunto de la economía.

Las Comunidades Autónomas donde menor es la participación de los jóvenes en los ocupados de la construcción son Aragón, Castilla y León y Galicia. Aquellas donde la presencia de jóvenes en el sector es mayor son Navarra, Murcia, La Rioja, Comunidad Valenciana, Castilla-La Mancha, Baleares y Canarias.

En cifras absolutas Andalucía es la comunidad que cuenta con más jóvenes ocupados en la construcción, seguida de Cataluña, Madrid y Comunidad Valenciana. Estas cuatro comunidades suponen algo más de la mitad los ocupados del sector a nivel nacional, una proporción algo inferior a la que concentran del empleo joven en el resto de sectores de actividad.

Servicios

Este sector es el que concentra un mayor número de jóvenes ocupados (2.350.000 ocupados menores de 30 años), lo que supone que el 60% del empleo de los jóvenes a nivel nacional se concentra en los servicios.

Este sector está más envejecido que la media (sólo uno de cada cuatro de sus ocupados tiene menos de 30 años): la presencia de jóvenes en sus ocupados es inferior a la que tienen en el conjunto de sectores.

A diferencia de otros sectores, en los servicios no existen grandes oscilaciones entre comunidades en cuanto a la participación de los jóvenes en los ocupados. Murcia, Andalucía, Canarias y Cantabria son las comunidades donde los jóvenes suponen un porcentaje mayor del empleo de los servicios. Por el contrario, La Rioja, Castilla y León y en menor medida, Navarra, Asturias y Aragón son las comunidades donde menor es la participación de los jóvenes en los ocupados del sector servicios de su comunidad.

Si nos centramos en la distribución por Comunidades Autónomas de los jóvenes ocupados en los servicios aparecen tres de ellas como las que concentran una cifra mayor de ocupados (unos 400.000 cada una): Cataluña, Andalucía y Madrid. A continuación se sitúa la Comunidad Valenciana con 250.000 ocupados menores de 30 años. Entre estas cuatro Comunidades Autónomas representan más del 60% de los jóvenes ocupados en el sector servicios.

POBLACIÓN JOVEN OCUPADA POR SEXOS

El número de jóvenes ocupados ha aumentado en los últimos años, fruto del incremento del empleo joven registrado desde mediados de los años noventa, durante el último ciclo de crecimiento económico. Este aumento de la cifra de jóvenes ocupados ha sido mayor entre las mujeres, a pesar de que son minoría entre la población joven ocupada.

Las mujeres suponen un 42% de los 3,9 millones de ocupados menores de 30 años, un porcentaje superior al 35% que concentran de los ocupados adultos (30-64 años). La elevada presencia de mujeres en el empleo joven se debe a dos factores: la mayor incorporación al empleo de las nuevas generaciones de mujeres, y el mayor grado de abandono de la actividad laboral por parte de las mujeres según aumenta su edad.

En los últimos años ha aumentado el porcentaje que suponen las mujeres en la población ocupada, tanto entre los jóvenes como entre los adultos.

Entre las jóvenes ocupadas, el aumento de su edad no varía el porcentaje que suponen de los ocupados totales en ese tramo de edad. Esto es reflejo de que las mujeres jóvenes ya no se retiran de la actividad laboral tan pronto como antaño. Pero el hecho de que la participación de las mujeres en la población ocupada se encuentre estabilizada, también podría indicar que se ha alcanzado un “techo” en el proceso de incorporación de la mujer al mercado de trabajo.

POBLACIÓN OCUPADA POR GRUPOS DE OCUPACIÓN

- OCUPADOS JÓVENES POR GRUPOS DE OCUPACIÓN

Las ocupaciones que desempeñan los jóvenes no coinciden exactamente con las de los adultos. Los jóvenes se concentran en mayor medida en ocupaciones menos cualificadas, mientras que los mayores de 29 años lo hacen en los puestos más cualificados y mejor remunerados.

Tabla 13

Distribución de la población ocupada por grupo de edad y de ocupación.						
Ambos sexos	Total	16-19 años	20-24 años	25-29 años	30-39 años	40-64 años
Total ocupaciones	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1 Dirección de las empresas y de la Admón Pública	7,9	0,6	1,8	3,2	2,4	9,7
2 Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	11,5	0,4	4,4	12,6	8,3	12,6
3 Técnicos y profesionales de apoyo	9,5	1,7	7,5	12,1	9,4	9,7
4 Empleados de tipo administrativo	9,8	5,6	10,6	13,4	11,6	9,2
5 Trabaj. de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de comercio	14,1	25,7	22,8	16,8	20,0	12,1
6 Trabajadores cualificados en agricultura y pesca	4,7	2,5	2,1	2,6	2,4	5,5
7 Artesanos y trabaj.cualific.de indus. manufactureras, construcc. y minería, excepto operadores	16,9	23,8	18,3	15,6	17,4	16,8
8 Operadores de instalaciones y maquinaria: montadores	10,6	9,6	11,6	9,7	10,4	10,8
9 Trabajadores no cualificados	14,3	29,0	19,6	13,4	17,2	13,3
0 Fuerzas Armadas	0,5	1,1	1,4	0,6	1,0	0,4

fuerza: EPA, 2º trimestre 2000. Datos distribuidos porcentualmente

Las ocupaciones que cuentan con un número más elevado de jóvenes son, por este orden:

- ***Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de comercio.***
- ***Artesanos y trabajadores cualificados de industrias manufactureras, construcción y minería, excepto operadores de instalaciones y maquinaria.***
- ***Trabajadores no cualificados.***

Estas tres ocupaciones concentran más de la mitad del empleo joven.

Los ocupados más jóvenes (16-19 años) son los que se concentran en mayor medida en las tres ocupaciones anteriores (cerca de un 80% trabaja en alguna de ellas). Según aumenta la edad de los jóvenes disminuye el porcentaje del empleo joven que suponen esas tres ocupaciones, en beneficio de otras opciones diferentes. (ver tabla 13)

Entre los jóvenes de 20 a 24 años las tres ocupaciones anteriores siguen siendo mayoritarias y, en menor medida, también entre los 25 y 29 años de edad. En este último tramo de edad existen, sin embargo, otras ocupaciones (*empleados de tipo administrativo, técnicos y profesionales de apoyo, técnicos y profesionales científicos e intelectuales*) tienen igualmente una importancia relevante.

Según aumenta su edad, los jóvenes van accediendo a ocupaciones más cualificadas, que llevan aparejadas unos mayores salarios.

Los tramos de edad comprendidos entre los 16 y 19 años de edad, y entre 20 y 24 años, tienen el condicionante de que en muchos casos los jóvenes trabajadores no han completado aun su formación académica. Por esta razón, gran parte de las ocupaciones que desempeñan pueden considerarse provisionales o “de paso”, a la espera de terminar sus estudios o de encontrar trabajo en la ocupación para la que se han estado formando.

Analizando las ocupaciones a las que se dedican los jóvenes con un horizonte temporal más amplio (1987-2000), se obtienen resultados relevantes:

- La distribución del empleo por grupos de ocupación ha evolucionado de un modo similar entre los jóvenes y entre los adultos.
- Entre 1987 y 2000 se ha casi triplicado el número de jóvenes con una ocupación definida como *trabajadores no cualificados*, lo que ha duplicado el peso de esta ocupación en el empleo de los jóvenes.
- Los *operadores de instalaciones y maquinaria y montadores* han cuadruplicado su número, triplicando su participación en el empleo joven.

- Los *trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca* son los que más han disminuido entre los jóvenes (entre 1987 y 2000 se han perdido tres de cada cuatro empleos jóvenes en esta ocupación).
 - Las dos ocupaciones principales en las que trabajan los *jóvenes (artesanos y trabajadores cualificados ... y trabajadores de servicios ...)* han reducido su cifra de jóvenes ocupados, y con ella, su participación en el conjunto del empleo joven.
- SEXO Y GRUPO DE OCUPACIÓN POR EDADES

Si diferenciamos por sexos y comparamos las ocupaciones que desempeñan los trabajadores jóvenes, hombres y mujeres se distribuyen de un modo diferente por ocupaciones, aunque en ambos sexos, al aumentar la edad los jóvenes van accediendo a ocupaciones más cualificadas.

El perfil ocupacional de los hombres jóvenes va ligado a ocupaciones poco cualificadas y a puestos cualificados de la industria y la construcción. El perfil de las mujeres va asociado en mayor medida a ocupaciones más cualificadas y trabajos en el sector servicios.

Cerca de la mitad de los hombres menores de 30 años que trabaja lo hace en una de las dos ocupaciones siguientes: *artesanos y trabajadores cualificados de industria (...)* y *trabajadores no cualificados*. Entre las mujeres, sin embargo, la mitad de las jóvenes ocupadas se hallan en *trabajadores de servicios de restauración (...)* y *empleados de tipo administrativo*. (ver tabla 14)

Tabla 14

Distribución de los ocupados por grupo de edad, sexo y ocupación.						
HOMBRES	Total	De 16 a	De 20 a	De 25 a	16-29	30-64
		19	24	29	años	años
Hombres total ocupaciones	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1 Dirección de las empresas y de la Admón Pública	8,5	0,6	1,8	3,6	2,6	10,3
2 Técnicos v profesionales científicos e intelectuales	9,3	0,2	3,1	9,6	6,1	10,2
3 Técnicos y profesionales de apoyo	9,1	1,0	5,9	10,5	7,8	9,5
4 Empleados de tipo administrativo	6,2	2,4	4,9	7,0	5,7	6,4
5 Trabaj. de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de comercio	9,4	13,6	12,4	11,8	12,2	8,6
6 Trabajadores cualificados en agricultura v pesca	5,6	3,2	2,7	3,6	3,2	6,2
7 Artesanos y trabaj.cualific.de indus. manufactureras, construcc. y minería, excepto operadores	24,9	34,3	28,2	25,0	27,2	24,3
8 Operadores de instalaciones y maquinaria; montadores	14,4	9,2	15,2	14,0	14,0	14,5
9 Trabajadores no cualificados	11,9	34,0	23,6	13,9	19,7	9,4
0 Fuerzas Armadas	0,8	1,5	2,2	0,9	1,5	0,6
MUJERES	Total	De 16 a	De 20 a	De 25 a	16-29	30-64
		19	24	29	años	años
Mujeres total ocupaciones	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1 Dirección de las empresas y de la Admón Pública	6,8	0,8	1,7	2,8	2,2	8,6
2 Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	15,2	0,6	6,2	16,5	11,3	17,0
3 Técnicos y profesionales de apoyo	10,3	2,8	9,7	14,2	11,6	9,9
4 Empleados de tipo administrativo	15,9	11,0	18,4	21,7	19,6	14,4
5 Trabaj. de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de comercio	22,1	46,1	37,2	23,4	30,5	18,5
6 Trabajadores cualificados en agricultura v pesca	3,3	1,3	1,1	1,2	1,2	4,1
7 Artesanos y trabaj.cualific.de indus. manufactureras, construcc. y minería, excepto operadores	3,5	6,0	4,6	3,3	4,0	3,2
8 Operadores de instalaciones y maquinaria; montadores	4,4	10,4	6,5	4,1	5,5	3,9
9 Trabajadores no cualificados	18,4	20,7	14,1	12,7	13,9	20,4
0 Fuerzas Armadas	0,1	0,5	0,4	0,1	0,3	40

Fuente: EPA. 2º trimestre de 2000. Datos en porcentaje

Las ocupaciones a través de las cuales se inician en la actividad laboral los jóvenes de menor edad (16-19 años), varían en función del sexo. Así, un tercio de los hombres de esas edades accede a una ocupación de *artesanos y trabajadores cualificados de industria (...)*. Por el contrario, cerca de la mitad de las mujeres a esas edades comienza como *trabajadores de servicios de restauración, personales (...)*. (ver tabla 14)

- PRESENCIA DE LOS JÓVENES EN LAS DIFERENTES OCUPACIONES

Este análisis nos permite conocer qué ocupaciones cuentan con una mayor presencia relativa de jóvenes, es decir, cuales están más o menos envejecidas, en función de la participación de los menores de 30 años.

Los jóvenes menores de treinta años suponen el 27% de la población ocupada, aunque este porcentaje varía significativamente al desagregar por sexos y grupo de ocupación. En general, la participación de los jóvenes es superior en las ocupaciones menos cualificadas, y disminuye en aquellas ocupaciones que cuentan con un grado de cualificación mayor. (ver tabla 15)

Tabla 15

Participación de los jóvenes en cada ocupación (ocupados jóvenes/total ocupados)	
Ambos sexos total ocupaciones	27,1
1 Dirección de las empresas y de la Admón Pública	8,5
2 Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	19,7
3 Técnicos y profesionales de apoyo	26,4
4 Empleados de tipo administrativo	31,8
5 Trabaja. de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de comercio	38,0
6 Trabajadores cualificados en agricultura y pesca	13,8
7 Artesanos y trabaj.cualific.de indus. manufactureras, construcc. y minería, excepto operadores	27,7
8 Operadores de instalaciones y maquinaria; montadores	26,4
9 Trabajadores no cualificados	32,5
0 Fuerzas Armadas	47,9
Hombres total ocupaciones	24,9
1 Dirección de las empresas y de la Admón Pública	7,7
2 Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	16,7
3 Técnicos y profesionales de apoyo	21,2
4 Empleados de tipo administrativo	23,0
5 Trabaja. de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de comercio	32,1
6 Trabajadores cualificados en agricultura y pesca	14,7
7 Artesanos y trabaj.cualific.de indus. manufactureras, construcc. y minería, excepto operadores	27,0
8 Operadores de instalaciones y maquinaria; montadores	24,2
9 Trabajadores no cualificados	41,0
0 Fuerzas Armadas	45,0
Mujeres total ocupaciones	30,7
1 Dirección de las empresas y de la Admón Pública	10,3
2 Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	22,7
3 Técnicos y profesionales de apoyo	34,1
4 Empleados de tipo administrativo	37,6
5 Trabaja. de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de comercio	42,2
6 Trabajadores cualificados en agricultura y pesca	11,2
7 Artesanos y trabaj.cualific.de indus. manufactureras, construcc. y minería, excepto operadores	35,7
8 Operadores de instalaciones y maquinaria; montadores	38,7
9 Trabajadores no cualificados	23,2
0 Fuerzas Armadas	61,7

La población ocupada está más envejecida entre los hombres que entre las mujeres, debido a la mayor presencia de jóvenes en las mujeres trabajadoras que en los hombres¹¹.

Los jóvenes tienen una presencia claramente superior a la media en los *trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de comercio* donde el 38% de los ocupados tiene menos de 30 años.

Otras ocupaciones relevantes en las que la participación de los jóvenes supera la media son *trabajadores no cualificados y empleados de tipo administrativo*.

Dirección de las empresas y de Administración Pública es la ocupación en la que menor es la presencia de jóvenes (apenas un 9% tienen menos de 30 años). Otras ocupaciones en las que la participación de los jóvenes es claramente inferior a la media son la de *técnicos y profesionales científicos e intelectuales* y la de *trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca*.

Entre los hombres, la presencia de jóvenes es claramente superior a la media en las ocupaciones de *trabajadores no cualificados y trabajadores*

¹¹ Un 31% de las mujeres ocupadas tiene menos de 30 años, mientras que entre los hombres este porcentaje se reduce al 25%.

de servicios de restauración, personales (...)". Entre las mujeres, la presencia de jóvenes en los ocupados supera significativamente a la media en ***trabajadores de servicios de restauración (...)*** y en ***empleados de tipo administrativo***.

JÓVENES Y EMPLEO ASALARIADO

En este apartado se pretende caracterizar y cualificar el empleo asalariado de los jóvenes, analizando especialmente la masiva presencia entre los jóvenes asalariados de lo que se conoce como “empleo atípico” (temporal, a tiempo parcial). Este empleo atípico parece estar asumiendo entre los jóvenes cada vez más un carácter estructural y predominante.

- RESULTADOS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

Un 30% de los asalariados en España tiene menos de 30 años, lo que representa cerca de 3,5 millones de jóvenes asalariados.

Las Comunidades Autónomas donde los jóvenes suponen una proporción superior de los asalariados son Murcia, Comunidad Valenciana, Andalucía y Castilla La Mancha. En estas comunidades, uno de cada tres asalariados tiene menos de 30 años.

Las comunidades que cuentan con una población asalariada más envejecida (menor presencia de jóvenes) son Asturias, Castilla y León y Aragón, donde sólo uno de cada cuatro asalariados tiene entre 16 y 29 años.

En números absolutos Cataluña es la comunidad que cuenta con más asalariados menores de 30 años, seguida por Andalucía, Madrid y Comunidad Valenciana. Entre estas comunidades concentran seis de cada diez asalariados jóvenes a nivel nacional.

JÓVENES Y EMPLEO INDEFINIDO

Tabla 16

ASALARIADOS CON CONTRATO INDEFINIDO					
	TRAMO DE EDAD (en años)				
	TOTAL	16-23	24-29	16-29	30-64
TOTAL	7.754,8	381,8	1.127,4	1.509,2	6.245,6
ANDALUCIA	924,0	39,9	120,8	160,7	763,3
ARAGON	252,9	14,1	32,0	46,1	206,7
ASTURIAS	179,6	5,3	21,9	27,2	152,4
BALEARES	184,5	10,4	29,5	39,9	144,6
CANARIAS	330,7	18,2	44,8	63,0	267,7
CANTABRIA	93,2	4,3	11,6	15,9	77,4
CASTILLA Y LEON	436,8	18,8	49,9	68,7	368,1
CASTILLA-LA MANCHA	264,0	17,1	36,8	53,9	210,2
CATALUÑA	1.476,6	67,8	245,2	313,0	1.163,5
COMUNIDAD VALENCIANA	800,9	45,1	124,1	169,2	631,7
EXTREMADURA	147,1	8,5	19,6	28,1	119,0
GALICIA	433,1	15,3	52,6	67,9	365,1
MADRID	1.397,6	79,4	228,2	307,6	1.090,0
MURCIA	200,5	14,1	27,4	41,5	159,0
NAVARRA	120,8	5,3	19,8	25,1	95,7
PAIS VASCO	437,4	13,5	54,1	67,6	369,7
LA RIOJA	56,0	3,9	7,0	10,9	45,0
CEUTA Y MELILLA	19,2	0,7	2,1	2,8	16,4

fuentes: EPA, 2º trimestre de 2000

En España existe un millón y medio de jóvenes asalariados con un contrato indefinido. Esto supone que sólo un 20% de los asalariados indefinidos tiene menos de 30 años (en los asalariados temporales la participación de los jóvenes alcanza el 53%).

Dentro de los asalariados indefinidos jóvenes, la mayor parte se sitúan en el tramo superior de edad: tres de cada cuatro tienen de 24 a 29 años.

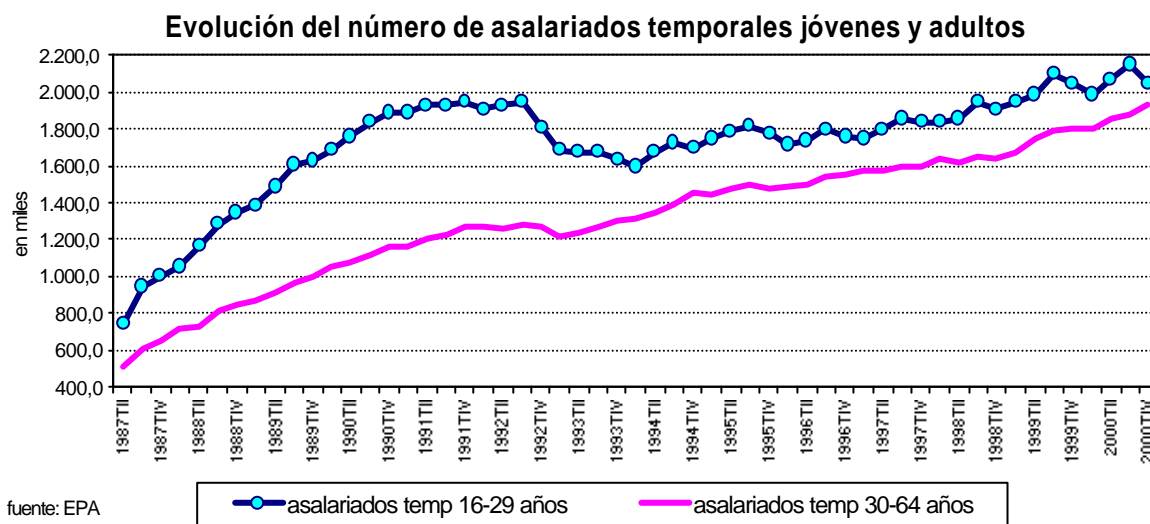
En todas las Comunidades Autónomas se repite la reducida proporción de jóvenes en los asalariados indefinidos. Dentro de esos bajos porcentajes, las comunidades donde la presencia de los jóvenes en los indefinidos es algo mayor son Madrid, Baleares, Cataluña y Comunidad Valenciana. Por el contrario las comunidades donde menor es su participación son Asturias, Galicia y Castilla y León.

Entre Cataluña y Madrid concentran el 40% de los jóvenes asalariados con contrato indefinido a nivel nacional. Les siguen a gran distancia la Comunidad Valenciana y Andalucía. Entre estas cuatro comunidades agrupan a cerca de dos tercios de los asalariados indefinidos con menos de 30 años.

JÓVENES Y EMPLEO TEMPORAL

El número de asalariados temporales no ha dejado de aumentar en los últimos años, alcanzando en el año 2000 la cifra de 4 millones, de los que algo más de la mitad (2 millones) son jóvenes menores de treinta años. (ver gráfico 5)

Gráfico 5



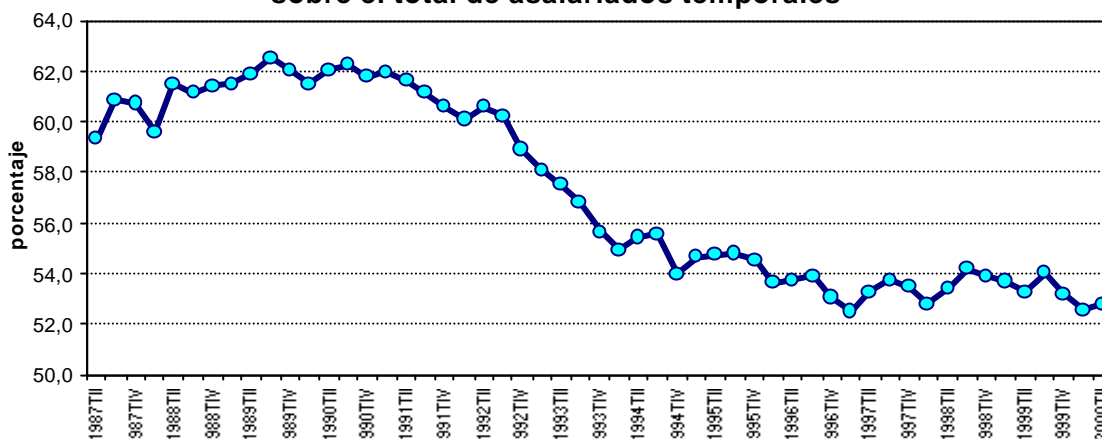
En la segunda mitad de la década de los años ochenta se disparó el número de asalariados temporales, especialmente entre los jóvenes. El carácter cada vez más estructural y recurrente del empleo temporal se aprecia en su creciente extensión a amplias capas de asalariados, más allá de los 30 años de edad, reduciendo el peso de los jóvenes en los asalariados temporales.

El número de asalariados temporales jóvenes ha aumentado en estos últimos años, especialmente a finales de los años ochenta. Pese a esto, los jóvenes han ido perdiendo peso en el conjunto de los asalariados temporales (ver gráfico 6), debido al envejecimiento demográfico (menos jóvenes se incorporan al mercado laboral) y al acusado crecimiento del

empleo temporal entre los adultos. Se ha producido una generalización al conjunto de la población del uso del contrato temporal, cada vez más extendido a todos los trabajadores sin distinciones de edad.

Gráfico 6

Porcentaje que suponen los jóvenes menores de 30 años sobre el total de asalariados temporales



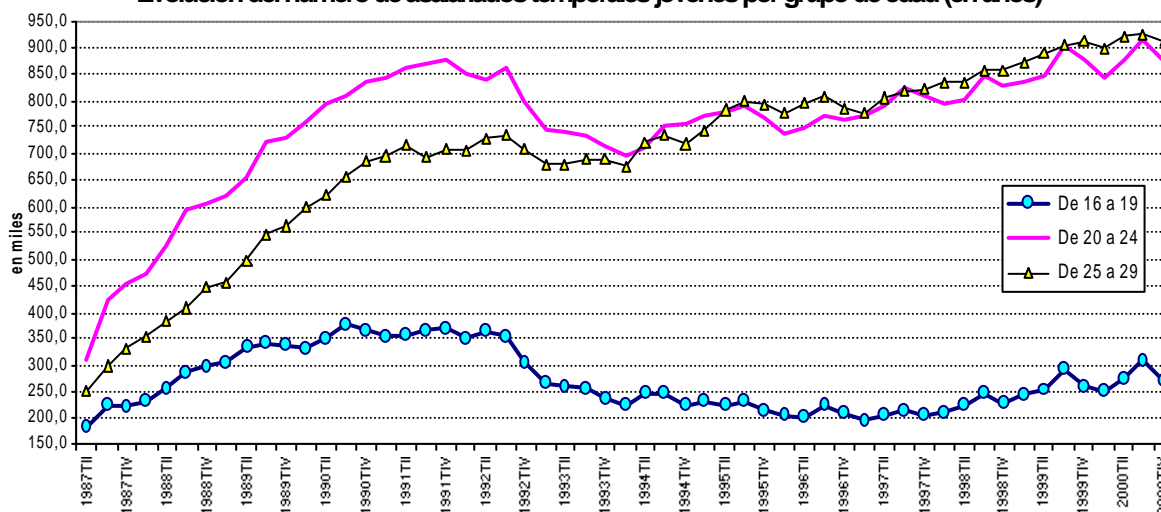
fuelle: EPA

Como dato de la desigualdad de los jóvenes a la hora de acceder al empleo, señalar que los menores de 30 años suponen más del 50% de los asalariados temporales, pero apenas el 20% de los indefinidos.

El proceso de envejecimiento del empleo temporal acaecido en el conjunto de la población asalariada, se ha repetido igualmente dentro de los jóvenes, aumentando rápidamente el número de asalariados temporales en los tramos de mayor edad y disminuyendo entre los más jóvenes (ver gráfico 7).

Gráfico 7

Evolución del número de asalariados temporales jóvenes por grupo de edad (en años)



fuelle: EPA

Los asalariados temporales menores de 30 años crecieron con fuerza durante la segunda mitad de la década de los ochenta. Posteriormente, tuvieron un período de descenso, coincidiendo con la crisis económica de 1993. Desde entonces los asalariados temporales jóvenes han retomado su crecimiento, aunque a tasas más moderadas.

Por edades, la gran mayoría de los asalariados temporales jóvenes se concentra entre los 20 y los 29 años, tramo de edad en el que en los últimos años más han aumentado los asalariados temporales entre los jóvenes. Los asalariados temporales más jóvenes (16-19 años de edad), han ido perdiendo cada vez más peso, tanto en términos relativos como absolutos, aunque en los últimos años su número ha repuntado ligeramente. (ver gráfico 7)

- EMPLEO ASALARIADO TEMPORAL POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

Cataluña, Cantabria y Madrid son las Comunidades Autónomas donde los jóvenes representan un porcentaje más elevado (el 60%) de los asalariados temporales de su territorio. No obstante, el dato de la presencia de jóvenes en los asalariados temporales es conveniente cruzarlo con la tasa de temporalidad en esa comunidad. Así Madrid, y en menor medida Cataluña, presentan tasas de temporalidad (joven y absoluta) inferiores a la media. Es decir, en estas comunidades el problema de la temporalidad es menor, especialmente entre los adultos, por lo que se concentra en mayor medida en los jóvenes.

Aragón, Andalucía, Extremadura y Asturias cuentan con la menor participación de los jóvenes en los asalariados temporales de su comunidad (algo menos de la mitad). En Andalucía, y en menor medida Extremadura, la baja presencia relativa de jóvenes en el empleo temporal, se debe a la generalización de las altas tasas de temporalidad al conjunto de la población asalariada, lo que reduce el peso de los jóvenes. En Aragón y Asturias, la participación de los jóvenes en la población activa y asalariada es inferior a la media, lo que se traslada a su presencia en los asalariados temporales.

Aunque a nivel nacional el número de asalariados temporales es similar en los dos tramos de edad de los jóvenes (16-23 años y 24-29) esto no se mantiene en todas las Comunidades Autónomas. En algunas de ellas, el fenómeno de la temporalidad actúa como un “peaje inicial de entrada al mercado de trabajo” y va ligado en mayor medida a los más jóvenes. En otras, por el contrario, el empleo temporal es una realidad que se sigue manteniendo y acrecentando según aumenta la edad de los jóvenes (ver apartado sobre la tasa de temporalidad).

En Baleares, Cataluña y Castilla La Mancha los asalariados temporales jóvenes se concentran en mayor medida entre el segmento de menor edad (16-23 años). Por el contrario, en Madrid, Navarra, País Vasco, La Rioja y Cantabria los jóvenes temporales se concentran mayoritariamente

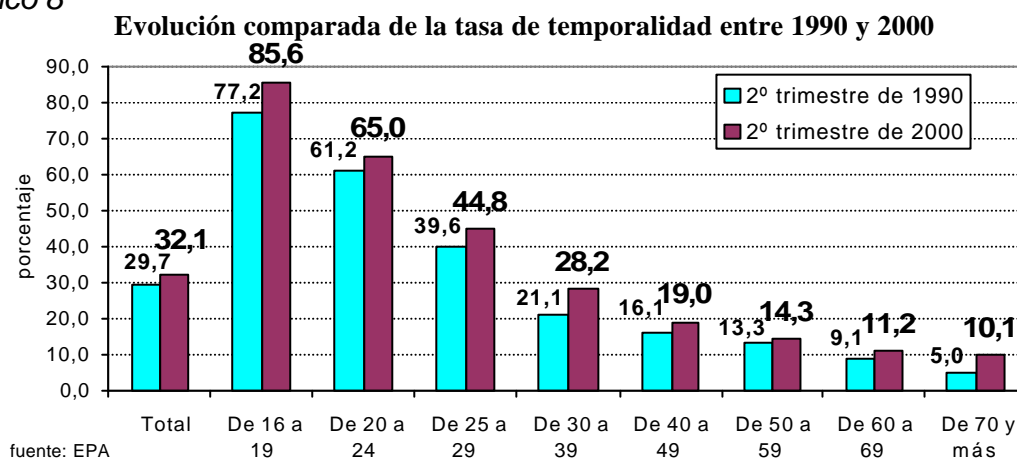
entre los 24 y 29 años de edad. En el resto de comunidades se mantiene una distribución de los asalariados temporales similar entre ambos grupos de edad.

Andalucía es la comunidad que concentra el mayor número de asalariados temporales jóvenes, 390.000, uno de cada cinco existentes a nivel nacional. Le siguen Cataluña, Comunidad Valenciana y Madrid. Estas comunidades concentran seis de cada diez temporales menores de 30 años.

- TASA DE TEMPORALIDAD

La tasa de temporalidad que soportan los asalariados jóvenes es muy superior a la de los adultos, como ponen de manifiesto los datos del gráfico 8. Para los más jóvenes, el empleo temporal es prácticamente la única vía de acceso al trabajo. Según va aumentando la edad del trabajador, disminuye la tasa de temporalidad que soporta. Sin embargo, cada vez se está generalizando más el empleo temporal, aumentando la tasa de temporalidad en todas las edades, que alcanza ya valores elevados en edades superiores a los treinta años.

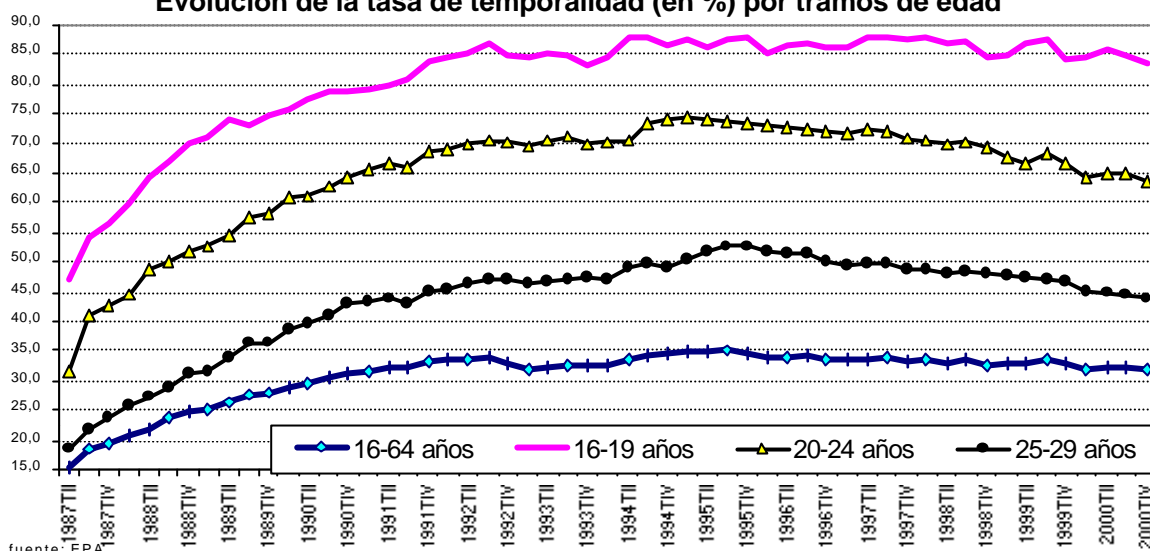
Gráfico 8



La tasa media de temporalidad aumentó significativamente a finales de los años ochenta, durante el anterior periodo de crecimiento económico de la economía española (debido a que la mayor parte del empleo creado fue temporal), y siguió aumentando en el periodo posterior de crisis, fruto de una destrucción de empleo que fue más acusada entre los indefinidos que entre los temporales. Desde mediados de la década de los noventa, la tasa de temporalidad ha empezado a reducirse ligeramente, gracias a la mayor creación de empleo indefinido. (ver gráfico 9)

Gráfico 9

Evolución de la tasa de temporalidad (en %) por tramos de edad



La tasa de temporalidad de los jóvenes ha seguido esa misma evolución: aumentó con fuerza a finales de los años ochenta hasta mediados de los noventa y desde entonces ha empezado a descender. Si desagregamos a los jóvenes por tramos de edad, entre los más jóvenes (16-19 años) la tasa de temporalidad apenas se ha reducido, mientras que entre los jóvenes de más edad, el descenso de los niveles de temporalidad sí ha sido algo más significativo. (ver gráfico 9)

- TASA DE TEMPORALIDAD POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

La tasa de temporalidad de los jóvenes asalariados (16-29 años) es muy elevada, prácticamente triplica la de los adultos (30-64 años). La tasa de temporalidad disminuye al aumentar la edad del trabajador, algo que también ocurre dentro de los jóvenes. Así, la tasa de temporalidad de los más jóvenes (16-23 años) es altísima y supera claramente la de los jóvenes de más edad (24-29 años). (ver tabla 17)

Las comunidades en las que la tasa de temporalidad de los jóvenes es más elevada, son precisamente aquellas en las que la tasa de temporalidad de los adultos es también superior a la media. Es decir, son comunidades en las que el problema de la excesiva temporalidad se encuentra generalizado a todos los grupos de edad.

Tabla 17

TASA DE TEMPORALIDAD					
	tramos de edad (en años)				
	TOTAL	16-23	24-29	16-29	30-64
TOTAL	32,2	71,7	47,1	56,6	21,5
ANDALUCIA	46,2	83,0	61,7	70,8	34,6
ARAGON	27,3	62,3	41,6	50,1	19,1
ASTURIAS	27,3	75,3	43,7	55,0	18,4
BALEARES	29,1	69,4	36,0	50,2	19,6
CANARIAS	35,7	69,9	53,5	59,8	25,1
CANTABRIA	29,9	69,7	54,5	59,9	17,1
CASTILLA Y LEON	28,6	67,6	49,4	56,2	19,2
CASTILLA-LA MANCHA	38,3	72,9	50,4	60,7	27,7
CATALUÑA	26,6	72,6	36,6	50,6	15,6
COMUNIDAD VALENCIANA	36,2	73,3	49,6	59,2	24,8
EXTREMADURA	38,7	72,9	53,6	61,8	28,4
GALICIA	35,2	79,4	54,1	64,0	23,9
MADRID	20,3	52,7	35,2	40,8	11,6
MURCIA	40,0	71,8	57,9	63,9	27,5
NAVARRA	25,8	65,4	40,9	48,6	16,0
PAIS VASCO	32,2	75,7	56,3	62,3	20,7
LA RIOJA	25,0	50,6	44,9	47,1	16,5
CEUTA Y MELILLA	44,4	85,7	67,7	75,4	29,6

fuentes: EPA. 2º trimestre 2000

Madrid es la Comunidad Autónoma donde menor es la tasa de temporalidad de los jóvenes asalariados. Pese a ello, dicha tasa se sitúa en el 41%. Navarra y La Rioja son las otras dos comunidades en las que más de la mitad de sus jóvenes asalariados son indefinidos. Las comunidades con menores tasas de temporalidad entre su población adulta son las que registran, por lo general, menores tasas de temporalidad entre sus jóvenes.

En el resto de Comunidades Autónomas más de la mitad de los jóvenes asalariados cuentan con un contrato temporal. Andalucía es la comunidad que encabeza esta clasificación (el 71% de los asalariados jóvenes tiene un contrato temporal). La siguen Galicia, Murcia, País Vasco, Extremadura y Castilla La Mancha. Salvo el País Vasco, en todas estas comunidades la tasa de temporalidad de sus adultos también supera la tasa de temporalidad de los adultos a nivel nacional.

Conviene analizar por separado los dos tramos de edad (16-23 años y 24-29 años) para ver en que medida se reduce la tasa de temporalidad al aumentar la edad del trabajador. Así, en comunidades como Baleares o Cataluña la tasa de temporalidad de los jóvenes se reduce a la mitad al pasar de un tramo de edad (16-23 años) a otro (24-29). Este descenso evidencia la naturaleza “temporal” en esas comunidades del contrato temporal, como mecanismo de acceso a la actividad laboral. En Madrid, Baleares o Cataluña, poco más de un tercio de los jóvenes asalariados de 24 a 29 años de edad es temporal.

Sin embargo, existen otras comunidades en las que, al aumentar la edad de los jóvenes, la disminución de la tasa de temporalidad es mucho menos acusada. Así, en Andalucía o Murcia la tasa de temporalidad entre los 24 y los 29 años de edad se sigue manteniendo en valores muy

elevados, sin que haya disminuido significativamente en relación a la tasa de temporalidad de los más jóvenes (16-23 años). (ver tabla 17)

- ASALARIADOS TEMPORALES SEGÚN MOTIVO Y TRAMO DE EDAD

En España el empleo temporal es una imposición que padecen los y las jóvenes, ante la imposibilidad de encontrar un empleo fijo, obligados a aceptar un empleo temporal por la presión que ejerce el elevado nivel de desempleo juvenil.

En España la principal razón de trabajar con un contrato temporal es *no haber podido encontrar un empleo fijo*. Tres de cada cuatro asalariados temporales se encuentran en esta situación y entre los jóvenes también se reproduce estos elevados porcentajes.

Esta situación contrasta con del conjunto de la Unión Europea, donde si bien *“no encontrar empleo fijo”* es la principal razón de trabajar con un contrato temporal, sólo uno de cada tres asalariados temporales europeos aduce este motivo. (ver tabla 18)

Como muestran los datos (ver tabla 18) el grado de involuntariedad del trabajo temporal en España supera con creces la media de la Unión Europea. Esta desfavorable situación se produce en los diferentes tramos de edad de los jóvenes. Según aumenta la edad de los jóvenes, y con ello su nivel de preparación y formación, se incrementa el grado de involuntariedad del trabajo temporal. Es decir, a más edad, mayor es el porcentaje de jóvenes que trabaja con un contrato temporal porque *“no pudo encontrar un empleo fijo”* y menor el porcentaje de jóvenes que lo hace porque *“no quería un empleo fijo”*.

Tabla 18

ASALARIADOS TEMPORALES SEGÚN MOTIVO Y TRAMO DE EDAD								
(En porcentaje)	UE				España			
Motivo:	15-19 años	20-24 años	25-29 años	15-65 años	15-19 años	20-24 años	25-29 años	15-65 años
No se da razón	16,5	29,2	35,7	32,3	21,5	19,4	18,9	22,0
No pudo encontrar un empleo fijo	12,4	29,9	38,9	33,9	59,3	72,7	76,4	72,8
No quería un empleo fijo	10,4	7,5	5,9	8,1	1,5	1,2	0,6	0,9
Período de prueba	3,3	6,9	8,2	7,0	2,2	1,4	1,0	1,0
Contrato formativo	57,5	26,6	11,4	18,7	15,6	5,3	3,1	3,4
Total temporales	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
% de temporales sobre el total de asalariados	51,0	33,6	18,0	13,3	85,1	64,7	45,4	32,2

Fuente: New Cronos. Labour Force Survey. Año 2000. Eurostat.

Aunque su importancia es limitada, en la Unión Europea tiene cierta relevancia entre los jóvenes la opción de elegir voluntariamente un empleo temporal, al preferirlo a uno fijo. En España el porcentaje de jóvenes que manifiestan su preferencia por un contrato temporal es

meramente testimonial, lo que refuerza la imagen de “imposición” de los empleos temporales.

En Europa el empleo temporal de los más jóvenes va ligado en gran medida a contratos formativos. Esto reflejaría el papel inicial del empleo temporal en Europa como un “peaje de entrada” que, posteriormente, permite dar el salto a un empleo indefinido, tal y como muestra el rápido descenso en Europa de la tasa de temporalidad entre los jóvenes al aumentar su edad. En España, la importancia del contrato formativo es claramente minoritaria, salvo entre los más jóvenes (15-19 años), donde es algo mayor.

La gran mayoría de los jóvenes asalariados que trabajan en España con un contrato temporal se ven obligados a ello, ante la imposibilidad de encontrar un empleo indefinido.

- ENCADENAMIENTO DE CONTRATOS TEMPORALES A LOS JÓVENES

La mayor tasa de temporalidad que soportan los jóvenes, que se traduce en los 2 millones de asalariados temporales menores de 30 años, se ve agravada por el hecho de que un tercio de estos temporales (más de 600.000 jóvenes), cuentan con una antigüedad en la empresa superior a la de su contrato temporal en vigor. Es decir, estos asalariados han visto como se les encadenaban al menos dos contratos temporales seguidos en la misma empresa.

La presencia entre los jóvenes asalariados temporales de contratos encadenados es algo mayor que entre los adultos, tanto en términos relativos como absolutos. Seis de cada diez asalariados con un contrato temporal encadenado tiene menos de 29 años.

Tabla 19

Población joven (16-29 años) asalariados temporales por antigüedad en la empresa y tiempo transcurrido desde la renovación del contrato							
	TIEMPO DESDE RENOVACIÓN DEL CONTRATO						
	TOTAL	menos de 3 meses	de 3 a 5 meses	de 6 a 11 meses	de 1 a menos de 2 años	de 2 a menos de 3 años	3 años o más
TIEMPO EN LA EMPRESA							
TOTAL	1970,9	749,3	551,7	382	175,7	56,6	55,8
MENOS DE 3 MESES	496,8	496,8					
DE 3 A 5 MESES	367,4	53,2	314,2				
DE 6 A 11 MESES	472,8	102,0	88,6	282,1			
DE 1 A MENOS DE 2 AÑOS	376,4	65,2	88,6	61,2	161,5		
DE 2 A MENOS DE 3 AÑOS	131,7	16,3	34,8	18,1	7,8	54,7	
3 AÑOS O MAS	125,8	15,8	25,5	20,5	6,4	1,9	55,8
ENCADENAMIENTOS	605,9	252,5	237,5	99,8	14,2	1,9	0,0

fuentes: EPA, 2º trimestre 2000. Datos en miles

Agrupando los jóvenes con contratos temporales encadenados, en función de su antigüedad en la empresa, más de 360.000 jóvenes llevan entre uno y tres años en la misma empresa, habiendo encadenado dos o más contratos temporales durante ese período. Es decir, más de la mitad de los jóvenes que sufren el encadenamiento sucesivo de varios contratos temporales, se pueden considerar *“encadenados a contratos temporales de larga duración”*.

Las Comunidades Autónomas donde mayor es la cifra de asalariados temporales con contratos encadenados (sin desglosar por edades) son, en este orden, Cataluña, Andalucía y Comunidad Valenciana. Entre estas tres comunidades concentran la mitad de los asalariados temporales cuya antigüedad en la empresa es superior a la de su contrato actual.

Destaca el bajo nivel de asalariados con contratos temporales encadenados en la Comunidad de Madrid (apenas una tercera parte de los que existen en Cataluña), inferior incluso al dato de Galicia, una comunidad que cuenta con un número sensiblemente menor de asalariados temporales.

JÓVENES Y EMPLEO ASALARIADO A TIEMPO PARCIAL

En España el empleo a tiempo parcial alcanza un altísimo grado de involuntariedad entre los jóvenes. Este tipo de jornada laboral se aplica como una imposición y no como una elección voluntaria del trabajador.

Sólo un 3% de los jóvenes que trabaja a tiempo parcial ha optado por este tipo de jornada por *“no querer un trabajo de jornada completa”*. A este reducido porcentaje se le puede añadir el resto de motivos *“voluntarios”* que hacen que una persona trabaje a tiempo parcial, y que responden a necesidades del trabajador (compaginarlo con obligaciones familiares o actividades educativas y formativas). En total, este conjunto de motivos apenas suponen una cuarta parte de los jóvenes asalariados a tiempo parcial. (ver tabla 20)

Este bajo porcentaje remarca el claro carácter de imposición que tiene en España el empleo a tiempo parcial, un tipo de jornada y de contrato al que tienen que acogerse los trabajadores, y en especial los jóvenes, ante la imposibilidad de encontrar un empleo en mejores condiciones.

Tabla 20

Población joven (16-29 años) asalariados a tiempo parcial por razón por la que trabajan a tiempo parcial		
	TOTAL	%
TOTAL	438,7	100,0
1- SEGUIR CURSOS DE ENSEÑANZA	83,6	19,1
2- ENFERMEDAD O INCAPACIDAD	0,6	0,1
3- OBLIGACIONES FAMILIARES	7,7	1,8
4- NO HABER PODIDO ENCONTRAR TRABAJO A JORNADA COMPLETA	136,7	31,2
5- NO QUERER UN TRABAJO DE JORNADA COMPLETA	13,9	3,2
6- EL TIPO DE ACTIVIDAD QUE DESARROLLA	133,4	30,4
7- OTRAS RAZONES	53,9	12,3
8- DESCONOCE EL MOTIVO	9,1	2,1
TOTAL MOTIVOS "VOLUNTARIOS" DEL TIEMPO PARCIAL (1+3+5)	105,2	24,0

fuelle: EPA. 2º trimestre 2000. Cifras en miles de asalariados.

La principal razón que aducen los jóvenes con trabajos a tiempo parcial para justificar su jornada laboral es *“no haber podido encontrar trabajo a jornada completa”*, seguido de cerca por *“el tipo de actividad”*. La mayoría de los jóvenes asalariados a tiempo parcial (seis de cada diez) se encuentra en una de las dos situaciones anteriores, que en ningún caso responden a sus intereses o necesidades personales.

- RAZONES DEL EMPLEO A TIEMPO PARCIAL EN EUROPA

Si comparamos esta situación con la de los jóvenes que trabajan a tiempo parcial en Europa, se aprecia el elevado carácter no voluntario que tiene para los jóvenes españoles el empleo a tiempo parcial.

En la Unión Europea los jóvenes optan por un trabajo a tiempo parcial para poder compaginarlo con *“la asistencia a escuela o formación”* (preferentemente jóvenes de 15-24 años de edad) o por *“no querer un trabajo a tiempo completo”* (especialmente los jóvenes de 25-29 años).

Es decir, en Europa la mayor parte de los jóvenes trabaja a tiempo parcial porque responde a sus necesidades personales. Entre los jóvenes europeos es igualmente relevante, aunque minoritario, el porcentaje que trabaja a tiempo parcial de un modo involuntario, por “no haber encontrado trabajo a tiempo completo”. (ver tabla 21)

Comparado con Europa, los motivos por los que los jóvenes españoles trabajan a tiempo parcial son completamente diferentes. Entre los jóvenes españoles tiene una importancia muy superior la respuesta “otras razones”, que incluye principalmente, como vimos anteriormente, “el tipo de actividad que desarrolla”. Es decir, responde a una necesidad de la empresa, no del trabajador. El “no haber encontrado un trabajo a tiempo completo” también tiene una mayor relevancia en España, mientras que la importancia de “la asistencia a escuela o formación” es claramente inferior a la que tiene entre los jóvenes europeos. (ver tabla 21)

Tabla 21

OCUPADOS A TIEMPO PARCIAL SEGÚN MOTIVO Y TRAMO DE EDAD										
(En porcentaje)	IIF					España				
	15-19 años	20-24 años	25-29 años	15-29 años	15-65 años	15-19 años	20-24 años	25-29 años	15-29 años	15-65 años
Motivo:										
Asistencia a escuela o formación	75,3	39,5	14,6	40,3	10,9	33,3	26,0	8,7	19,5	7,5
Enfermedad o discapacidad	0,2	0,8	1,0	0,7	2,5	0,0	0,0	0,0	0,0	1,0
No haber encontrado trabajo a tiempo completo	8,6	26,5	24,9	20,7	15,9	18,8	28,0	38,8	31,6	23,3
No querer un trabajo a tiempo completo	9,4	21,5	44,5	26,8	57,1	0,0	2,5	3,8	2,8	6,3
Otras razones	2,1	6,8	10,2	6,8	8,5	47,9	41,0	47,0	44,3	60,4
No se da ninguna razón	3,1	3,3	2,5	2,9	2,3	0,0	2,5	1,6	1,9	1,5
Sin respuesta	1,2	1,7	2,3	1,8	2,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total tiempo parcial	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
% de ocupados a tiempo parcial sobre el total	36,8	17,2	13,8	18,3	18,0	13,6	13,3	9,0	11,1	8,1

Fuente: New Cronos. Labour Force Survey. Año 2000. Eurostat.

Como especialmente significativo, destacar la importancia para los jóvenes europeos del “no querer un trabajo a tiempo completo”, que contrasta con la relevancia meramente testimonial de esa razón entre los jóvenes españoles. Hay que tener en cuenta que, libre de factores condicionantes, este motivo reflejaría realmente la preferencia del trabajador por un empleo a tiempo parcial frente a uno a tiempo completo. En Europa, un 27% de los jóvenes con jornada a tiempo parcial aduce este motivo, en España no llega al 3%. (ver tabla 21)

- JÓVENES CON CONTRATO A TIEMPO PARCIAL POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

En España hay más de 430.000 jóvenes que cuentan con un empleo a tiempo parcial, lo que supone que cerca del 37% de los asalariados a tiempo parcial a nivel nacional tiene menos de 30 años. Dentro de los jóvenes, algo más de la mitad de los asalariados a tiempo parcial tiene entre 24 y 29 años.

Al igual que en el caso de los asalariados temporales, el peso de los jóvenes es muy superior a la media en el empleo a tiempo parcial. Las formas “atípicas” de contratación cada vez se van generalizando más al conjunto de los trabajadores, especialmente entre los jóvenes.

Las Comunidades Autónomas en las que los jóvenes tienen un mayor peso en el empleo a tiempo parcial son, por este orden, Cantabria, Madrid, Andalucía y Murcia. Por el contrario, La Rioja, Galicia, Baleares y Navarra son las comunidades en las que los jóvenes tienen un menor participación en los asalariados a tiempo parcial, por debajo del 30%. (ver *tabla 22*)

Tabla 22

	ASALARIADOS A TIEMPO PARCIAL POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS Y EDAD							
	tramos de edad (en años)				distribución porcentual			
	TOTAL	16-23	24-29	30-64	16-23	24-29	16-29	30-64
TOTAL	1.154,5	203,8	228,7	722,0	17,7	19,8	37,5	62,5
ANDALUCIA	180,3	36,1	40,9	103,3	20,0	22,7	42,7	57,3
ARAGON	35,9	6,3	6,2	23,5	17,5	17,3	34,5	65,5
ASTURIAS	18,3	3,5	3,3	11,4	19,1	18,0	37,7	62,3
BALEARES	23,4	2,8	3,7	16,9	12,0	15,8	27,8	72,2
CANARIAS	54,1	8,4	10,1	35,7	15,5	18,7	34,0	66,0
CANTABRIA	8,5	1,8	2,3	4,4	21,2	27,1	48,2	51,8
CASTILLA Y LEON	78,0	10,4	16,7	50,9	13,3	21,4	34,7	65,3
CASTILLA-LA MANCHA	40,2	6,6	5,9	27,6	16,4	14,7	31,3	68,7
CATALUÑA	192,8	42,9	32,0	117,9	22,3	16,6	38,8	61,2
COMUNIDAD VALENCIANA	169,5	29,2	33,0	107,3	17,2	19,5	36,7	63,3
EXTREMADURA	27,2	4,8	5,0	17,4	17,6	18,4	36,0	64,0
GALICIA	66,9	7,2	11,1	48,6	10,8	16,6	27,4	72,6
MADRID	123,7	23,8	31,0	68,9	19,2	25,1	44,3	55,7
MURCIA	29,8	5,6	6,5	17,6	18,8	21,8	40,9	59,1
NAVARRA	18,4	2,3	3,0	13,1	12,5	16,3	28,8	71,2
PAIS VASCO	79,7	10,7	16,7	52,2	13,4	21,0	34,5	65,5
LA RIOJA	3,7	0,6	0,4	2,7	16,2	10,8	27,0	73,0
CEUTA Y MELILLA	4,2	0,7	1,0	2,5	16,7	23,8	40,5	59,5

fuelle: EPA. 2º trimestre 2000

Andalucía es la Comunidad Autónoma que cuenta con más jóvenes asalariados a tiempo parcial, seguida de cerca por Cataluña y, a una distancia mayor, por la Comunidad Valenciana y Madrid. En estas cuatro comunidades se concentran cerca de dos tercios de los asalariados jóvenes a tiempo parcial de España. El empleo asalariado a tiempo parcial de los jóvenes está más concentrado en estas cuatro comunidades de lo que lo está entre los adultos (30-64 años).

- TASA DE EMPLEO ASALARIADO A TIEMPO PARCIAL POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

El empleo a tiempo parcial tiene una relevancia limitada en España, inferior a la que registra en Europa. En España, sólo uno de cada diez asalariados tiene un empleo a tiempo parcial. Si analizamos esta proporción en función de la edad, entre los más jóvenes es superior a la media, y se reduce al aumentar la edad de los jóvenes.

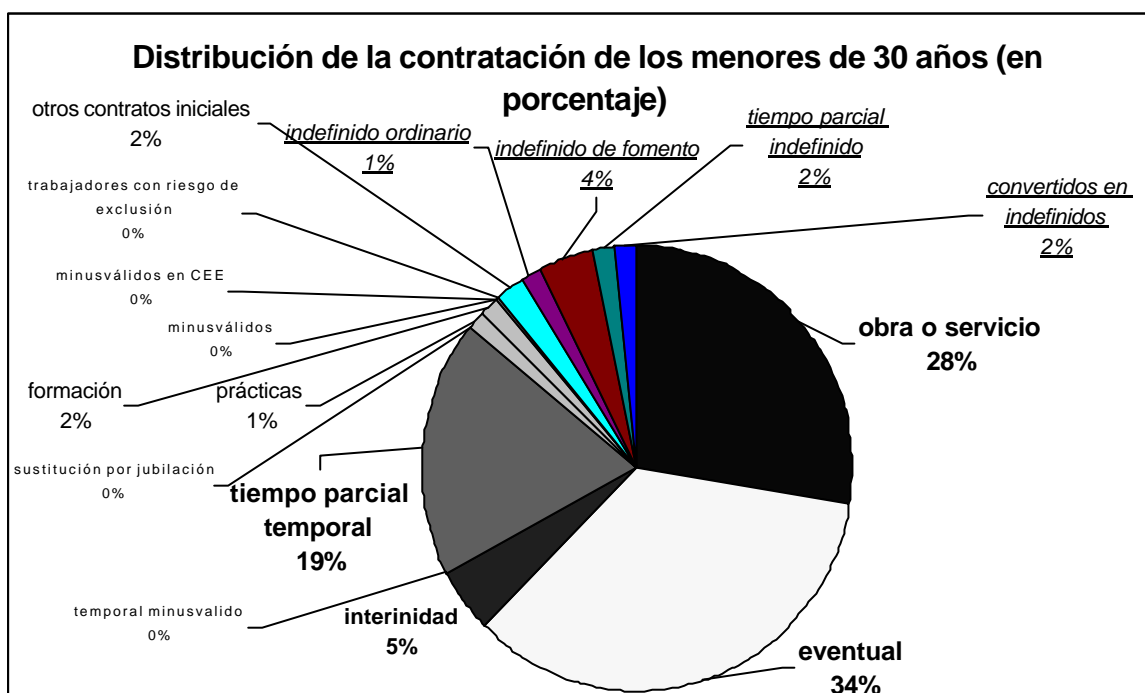
Las Comunidades Autónomas en las que dentro de los jóvenes, el porcentaje de asalariados a tiempo parcial es superior a la media son, por este orden, Castilla y León, País Vasco, Comunidad Valenciana, Andalucía, Aragón y Extremadura. Por el contrario, en La Rioja, Baleares, Castilla La Mancha y Galicia el porcentaje de asalariados a tiempo parcial entre los jóvenes se sitúa claramente por debajo de la media nacional.

JÓVENES Y CONTRATACIÓN

En el año 2000, los jóvenes menores de 30 años firmaron algo más de 7,8 millones de contratos, de los que casi 700.000 fueron indefinidos (iniciales más conversiones). Es decir, de cada cien contratos firmados por jóvenes, apenas 9 son indefinidos y los otros 91 temporales.

La composición de la contratación entre contratos indefinidos y temporales es similar en jóvenes y adultos. Lo que varía, en parte, es la composición por modalidades de contratación.

Gráfico 10



Fuente: Estadística de contratos registrados. INEM. Año 2000.

Tres son las modalidades de contratación (las tres temporales) mayoritarias entre los jóvenes, concentrando más del 80% de los contratos firmados por menores de 30 años:

- Contrato eventual por circunstancias de la producción.
- Contrato por obra o servicio.
- Contrato a tiempo parcial temporal (engloba diferentes modalidades).

Entre las modalidades de contratación indefinida, el contrato indefinido de fomento es la más utilizada en la contratación de jóvenes.

Si comparamos para jóvenes y adultos, como se distribuye por modalidades el total de contratos firmados, se aprecian algunas diferencias. Entre los contratos temporales, el contrato a tiempo parcial temporal tiene una relevancia mayor entre los jóvenes, mientras que el contrato de obra y servicio la tiene entre los adultos (*ver tabla 23*). En la contratación indefinida, el indefinido de fomento tiene una mayor

importancia entre los jóvenes, mientras que el contrato indefinido ordinario la tiene entre los adultos.

Tabla 23

Panorama de la contratación de los jóvenes										
año 2000	EDAD						EFICIENCIA DISTRIBUCIÓN POR TIPO DE CONTRATO		EQUIDAD DISTRIBUCIÓN POR GRUPO DE EDAD	
	total	<20	20-24	25-29	TOTAL JÓVENES	TOTAL >30	TOTAL JÓVENES	TOTAL >30 años	TOTAL JÓVENES	TOTAL >30 años
tipo de contrato										
obra o servicio	4.133.772	347.417	967.277	838.461	2.153.155	1.980.617	27,5	33,0	52,1	47,9
eventual	4.830.731	459.640	1.275.247	1.003.012	2.737.899	2.092.832	35,0	34,8	56,7	43,3
interinidad	715.132	27.765	163.975	172.260	364.000	351.132	4,7	5,8	50,9	49,1
temporal minusvalido	5.573	182	870	1.171	2.223	3.350	0,0	0,1	39,9	60,1
tiempo parcial temporal	2.274.363	276.069	723.714	466.680	1.466.463	807.900	18,7	13,5	64,5	35,5
sustitución por jubilación	2.754	80	485	639	1.204	1.550	0,0	0,0	43,7	56,3
prácticas	92.279	7.308	49.027	32.119	88.454	3.825	1,1	0,1	95,9	4,1
formación	119.091	95.564	23.313	91	118.968	123	1,5	0,0	99,9	0,1
minusválidos	11.062	243	1.275	1.834	3.352	7.710	0,0	0,1	30,3	69,7
minusválidos en CEE	17.837	614	2.914	3.276	6.804	11.033	0,1	0,2	38,1	61,9
trabajadores con riesgo de exclusión	1.198	52	110	187	349	849	0,0	0,0	29,1	70,9
otros contratos iniciales	432.165	42.115	75.437	77.260	194.812	237.353	2,5	4,0	45,1	54,9
TOTAL CONTRATOS TEMPORALES	12.635.957	1.257.049	3.283.644	2.596.990	7.137.683	5.498.274	91,2	91,5	56,5	43,5
indefinido ordinario	313.869	5.591	32.794	63.495	101.880	211.989	1,3	3,5	32,5	67,5
indefinido de fomento	421.726	23.870	137.697	162.765	324.332	97.394	4,1	1,6	76,9	23,1
tiempo parcial indefinido	237.741	24.413	63.263	49.668	137.344	100.397	1,8	1,7	57,8	42,2
TOTAL CONTRATOS INDEFINIDOS	973.336	53.874	233.754	275.928	563.556	409.780	7,2	6,8	57,9	42,1
total contratos iniciales	13.609.293	1.310.923	3.517.398	2.872.918	7.701.239	5.908.054	98,4	98,4	56,6	43,4
convertidos en indefinidos	219.626	9.811	51.632	59.830	121.273	98.353	1,6	1,6	55,2	44,8
total contratos	13.828.919	1.320.734	3.569.030	2.932.748	7.822.512	6.006.407	100,0	100,0	56,6	43,4

fuelle: Estadística de Contratos registrados. INEM. 2000

- DISTRIBUCIÓN DE LOS CONTRATOS POR GRUPO DE EDAD

En este apartado se analiza el “grado de envejecimiento” de cada modalidad de contratación, en función de la proporción de jóvenes sobre el total asalariados que la suscriben.

Los asalariados menores de 30 años concentran la mayor parte de los contratos que se firman en España (ver tabla 23).

Los contratos de prácticas y formación son casi exclusivamente jóvenes (más del 95% de las personas que los firman tienen menos de 30 años). Otras modalidades de contratación, en las que la presencia de jóvenes es claramente mayoritaria, son el indefinido de fomento y el tiempo parcial temporal.

Por el contrario, los jóvenes son claramente minoritarios en el contrato indefinido ordinario (32% de los asalariados con ese contrato) y en algunas otras modalidades de contratación temporal más minoritarias.

- EQUIDAD Y EFICIENCIA EN LA CONTRATACIÓN INDEFINIDA DE LOS JÓVENES

En este apartado se analiza, para jóvenes y adultos, la intensidad y participación de cada colectivo en la contratación indefinida, con el objeto de detectar posibles situaciones de falta de equidad en la contratación.

Equidad: compara la participación de los jóvenes en la contratación indefinida con la presencia de jóvenes en los colectivos a los que van dirigidos ese tipo de contratos:

Los jóvenes concentraron en el año 2000 el 55% de las conversiones de contratos temporales en indefinidos. Comparado con el porcentaje que representan de los asalariados temporales (53%) parece indicar, al menos a priori, la no discriminación de los jóvenes en el acceso a un contrato indefinido desde uno temporal.

Los jóvenes representaron en el año 2000 el 58% de los contratos indefinidos iniciales. Teniendo en cuenta que los jóvenes suponen el 45% de la población en paro, de nuevo se puede afirmar que los jóvenes a priori, partiendo de una situación de desempleo, no soportan problemas de equidad en el acceso a un contrato indefinido.

En conclusión, los datos indican que los jóvenes no sufren problemas de falta de equidad en el acceso a contratos indefinidos, sino todo lo contrario: están sobrerrepresentados en la contratación indefinida. Otra cuestión diferente son las diferencias en la “calidad” de la contratación indefinida de jóvenes y adultos.

Eficiencia: es el porcentaje que suponen los contratos indefinidos sobre el total y lo comparamos para jóvenes y adultos. En el año 2000, el peso de las diferentes modalidades de contratación indefinida sobre el total de contratos firmados es ligeramente superior entre los jóvenes (8,8%), que entre los adultos (8,4%). Esta mayor intensidad entre los jóvenes indicaría que la probabilidad de firmar un contrato indefinido es ligeramente superior en los jóvenes a la que tienen los mayores de 29 años.

Pese a esta mayor intensidad de la contratación indefinida de los jóvenes en términos cuantitativos, conviene también realizar un análisis cualitativo sobre cómo se distribuye ese porcentaje de contratos indefinidos entre las diferentes modalidades. Los jóvenes concentran la mayor parte de los contratos indefinidos que se firman de la modalidad de *fomento*, de peor calidad que el contrato indefinido ordinario, el más importante dentro de los que firman los adultos.

PANORAMA LABORAL DE LOS JÓVENES POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

ANDALUCÍA

Andalucía es la Comunidad Autónoma que cuenta con un mayor número de jóvenes. Esto agrava aún más el hecho de ser la comunidad con la peor situación de la población joven ante el mercado de trabajo: paro elevado, masiva temporalidad del empleo, menor nivel formativo,

Los problemas laborales de los jóvenes andaluces siguen siendo eminentemente *cuantitativos*, a diferencia de otras Comunidades Autónomas que presentan una situación relativa de sus jóvenes más favorable y pueden centrarse en mejorar aspectos *cualitativos* de su mercado laboral. Sintetizando, en Andalucía hay poco trabajo para los jóvenes y el que existe es de mala calidad.

Uno de cada cinco jóvenes en edad de trabajar a nivel nacional reside en Andalucía. Esto da una idea de la relevancia de esta comunidad en la población menor de 30 años.

La participación de los jóvenes en la población en edad de trabajar de Andalucía es algo superior a la media nacional, gracias especialmente a la mayor presencia de los menores de 24 años. Este rejuvenecimiento de la población en edad de trabajar tiene su traslación al resto de indicadores sociolaborales de Andalucía.

Jóvenes, actividad y estudios

En Andalucía, el peso de los jóvenes en la población activa es superior al que tienen a nivel nacional, a pesar de que la tasa de actividad de los jóvenes se encuentra en esta comunidad por debajo de la media. Esto es posible porque la tasa de actividad de los adultos de Andalucía es todavía menor a la que presentan a nivel nacional. Es decir, en Andalucía la tasa de actividad de los jóvenes se aproxima más a su respectiva media que la de los adultos, lo que explica el menor envejecimiento de la población activa en esta comunidad.

En Andalucía los jóvenes se incorporan en mayor medida a la actividad laboral a edades tempranas. Sin embargo, al aumentar la edad, las incorporaciones adicionales de jóvenes al mercado de trabajo pierde intensidad y se sitúa por debajo de la media nacional para estas edades.

La tasa de actividad de los jóvenes ofrece datos diferentes en función del tramo de edad analizado:

- **Los más jóvenes (16-23 años) se animan a incorporarse a la actividad laboral en mayor medida que los jóvenes de su misma edad a nivel nacional. Los menores niveles de renta personal y la peor situación económica de la población andaluza pueden “forzar” a muchos jóvenes a no continuar sus estudios y acceder desde temprana edad al mercado de trabajo como demandantes de empleo, a pesar de la perspectiva poco favorables que ofrece.**

- **Por el contrario, los jóvenes de más edad (24-29 años) se incorporan al mercado laboral en menor medida que a nivel nacional (su tasa de actividad es inferior a la de los jóvenes de igual edad a nivel nacional). Las dificultades de acceder a un empleo (y las malas condiciones de éste) parecen desanimar a incorporarse y mantenerse en el mercado de trabajo a los jóvenes de más edad y mayor formación.**

Andalucía es la comunidad que cuenta con un número mayor de jóvenes inactivos laboralmente. La principal razón de esta inactividad (al igual que en el resto de España) es estar cursando estudios.

El porcentaje de jóvenes (16-29 años) que está cursando estudios es similar a la media nacional, aunque varía por tramos de edad. Entre los 16 y 23 años el porcentaje se sitúa por debajo de la media, mientras que entre los 24 y 29 años está ligeramente por encima. Es decir, en Andalucía los jóvenes abandonan antes sus estudios, pero los que continúan llegan en mayor medida a cursar estudios superiores.

El nivel formativo medio de los jóvenes en esta Comunidad Autónoma es inferior al de los jóvenes en el conjunto de España. Andalucía es la comunidad que presenta la proporción más elevada de jóvenes que sólo cuentan con estudios primarios, y el menor porcentaje de jóvenes con estudios superiores.

Jóvenes y desempleo

La tasa de desempleo joven en Andalucía alcanza el 33%, superando ampliamente la media de los jóvenes a nivel nacional. Es la Comunidad Autónoma en la que un joven tiene la probabilidad más elevada de encontrarse en paro. Además, el problema del elevado desempleo juvenil no es un fenómeno transitorio, sino que acompaña y condiciona a los jóvenes durante toda su vida laboral, como ponen de manifiesto las altas tasas de paro de los adultos. En Andalucía, al aumentar la edad del trabajador la tasa de desempleo disminuye a un ritmo más lento, y en menor medida, que en el resto del país.

Más de 300.000 jóvenes en Andalucía están desempleados, lo que supone el 30% de los parados menores de 30 años de España. A pesar de estas altas cifras en Andalucía, el peso de los jóvenes en el colectivo de parados es similar a la media nacional, debido a que en esta comunidad las altas tasas de paro se extienden al conjunto de la población activa, y no se concentran sólo entre los más jóvenes.

Tras finalizar su etapa como estudiantes, los jóvenes andaluces tardan más tiempo que los del resto del país en encontrar un empleo relevante (tres meses más que la media). Esta diferencia es aun mayor en el caso de las mujeres jóvenes de esta comunidad. El mayor período que tardan los jóvenes andaluces en lograr el empleo se puede explicar mediante dos factores. Por un lado, un efecto composición: los jóvenes de Andalucía cuentan con un nivel educativo menor (los jóvenes con menos

estudios son los que más tardan en encontrar trabajo), lo que incrementa el período medio que tardan en lograr el empleo. Por otro lado, para el mismo nivel educativo, los jóvenes andaluces tardan más meses en conseguir un empleo relevante que los del resto del país.

Jóvenes y empleo

La población ocupada de Andalucía está algo más rejuvenecida que la media nacional, debido de la mayor presencia de jóvenes. Pese a este menor envejecimiento de la población ocupada, los elevados niveles de desempleo juvenil provocan que la tasa de ocupación de los jóvenes andaluces se sitúe claramente por debajo de la de los jóvenes a nivel nacional.

La tasa de ocupación de los jóvenes andaluces se sitúa en el 38%. Es decir, apenas 4 de cada 10 jóvenes en edad de trabajar cuenta con un empleo. Este bajo porcentaje se debe principalmente a la reducida tasa de ocupación de los jóvenes andaluces de 24 a 29 años. No obstante, las bajas tasas de ocupación en Andalucía no son un fenómeno achacable exclusivamente a los jóvenes, ya que los adultos presentan la tasa de ocupación más baja de España.

La distribución por sectores de actividad de los jóvenes ocupados de Andalucía muestra el bajo peso de la industria, en beneficio del resto de sectores de actividad. Los servicios concentran la gran mayoría de los jóvenes ocupados. No obstante, es la agricultura el sector de esta comunidad que más incrementa su peso en el empleo de los jóvenes respecto a la media nacional.

El elevado peso de Andalucía en el empleo joven a nivel nacional se pone de manifiesto al desglosarlo por sectores de actividad:

Andalucía concentra más de un tercio de los jóvenes ocupados en la agricultura a nivel nacional. Es una de las comunidades donde mayor es la presencia de jóvenes en el empleo agrario/pesquero y donde, por tanto, más rejuvenecida está su población ocupada en el sector.

Sólo uno de cada diez jóvenes ocupados en la industria trabaja en Andalucía, una participación claramente inferior a la que tiene en el empleo joven del resto de sectores de actividad. Esto se debe al escaso peso de la industria en el empleo de Andalucía, ya que la presencia de jóvenes en el empleo industrial supera en esta comunidad la media nacional.

Andalucía es la comunidad que concentra más jóvenes ocupados en la construcción (uno de cada seis a nivel nacional). La presencia de jóvenes en los ocupados de la construcción es similar en esta comunidad a la que tienen en el conjunto del sector.

Andalucía es, tras Cataluña, la Comunidad Autónoma que cuenta con más jóvenes ocupados en los servicios (concentra uno de cada seis). La

participación de los jóvenes en el empleo del sector en esta comunidad es superior a la media nacional, es decir, en Andalucía el perfil del trabajador de los servicios está más rejuvenecido.

Empleo asalariado

Andalucía cuenta con 550.000 asalariados menores de 30 años, lo que representa un tercio de los asalariados de esta comunidad. En Andalucía el empleo “atípico” (temporal y/o a tiempo parcial), asociado a peores condiciones laborales y salariales, es claramente mayoritario entre los jóvenes.

En cifras absolutas Andalucía concentra, un 20% de los asalariados temporales menores de 30 años a nivel nacional, pero sólo un 11% de los indefinidos con la misma edad.

Los empleos con contrato temporal son claramente mayoritarios entre los jóvenes andaluces, tal y como lo refleja la elevada tasa de temporalidad que soportan, superior al 70% (la más alta del país). Además, tienen el agravante de que al aumentar la edad del joven trabajador, la tasa de temporalidad se reduce en menor medida que en el conjunto de España. Es decir, los jóvenes andaluces soportan un grado de precariedad mayor, que se mantiene durante un periodo más prolongado.

El recurso al empleo con jornadas de trabajo a tiempo parcial entre los jóvenes es superior en Andalucía frente al resto del país. Un 14% de los jóvenes asalariados de esta comunidad tiene jornada a tiempo parcial, que en la gran mayoría de los casos, va ligada además a un contrato temporal.

ARAGÓN

La situación laboral de los jóvenes en Aragón es mejor que en el conjunto de España, en parte favorecidos por el envejecimiento de la población, que hace que la presión y competencia entre los jóvenes en el mercado de trabajo sea menor.

Aragón es, junto a La Rioja, la Comunidad Autónoma donde menor es el peso de los jóvenes (16-29 años) en la población en edad de trabajar (16-64 años). Es una de las comunidades que tiene más envejecida su población en edad de trabajar.

Este envejecimiento es extrapolable al resto de indicadores laborales en esta comunidad. Así, eso explica en gran medida la menor presencia de jóvenes en la población activa de Aragón, agudizada por una tasa de actividad de los jóvenes por debajo de la media.

El principal y mayoritario motivo de inactividad de los jóvenes de Aragón que no se incorporan a la actividad laboral, al igual que en el resto de España, es estar cursando estudios.

Cerca de la mitad de los jóvenes de Aragón de 16 a 29 años de edad están estudiando, una proporción superior a la media y que, seguramente, determina la menor tasa de actividad de los jóvenes de esta comunidad. Si desagregamos por tramos de edad, entre los 16 y los 23 años la proporción de jóvenes que estudia se sitúa por encima de la media, mientras que entre los 24 y 29 años se encuentra ligeramente por debajo.

El nivel formativo alcanzado por los jóvenes de Aragón es ligeramente superior a la media nacional, con una mayor proporción de jóvenes que cuentan con estudios secundarios y superiores, en detrimento de aquellos que sólo cuentan con estudios primarios.

La tasa de paro de los jóvenes de Aragón (13,7%) se sitúa claramente por debajo de la media y entre los adultos estaría en lo que se denomina situación de “paro friccional”, con una tasa de desempleo inferior del cinco por ciento.

El problema del desempleo sí tiene relevancia entre los más jóvenes (16-23 años), donde la tasa de paro es elevada, aunque inferior a la media. En el siguiente tramo de edad (24-29 años) dicha tasa disminuye considerablemente. En Aragón, el elevado nivel de desempleo es un problema al que se enfrentan los más jóvenes en un primer momento de su acceso al mercado de trabajo, pero una vez transcurridos esos años de juventud, el paro se convierte más en una amenaza latente que real.

Pese a las bajas tasas de paro y al “envejecimiento” de su población, la participación de los jóvenes en el conjunto de los parados de Aragón es superior a la media: el bajo número de parados existente se concentra en mayor medida entre los jóvenes.

Aragón es una de las Comunidades Autónomas donde menor es el tiempo que tardan los jóvenes en encontrar un empleo relevante tras abandonar sus estudios (seis meses menos que la media). Diferenciando por sexos entre los jóvenes de esta comunidad, los hombres tardan un periodo menor que las mujeres en conseguir ese empleo.

La población ocupada de Aragón se encuentra más envejecida que la media nacional, debido a la menor presencia de jóvenes en sus ocupados. Y ello a pesar de que la tasa de ocupación de los jóvenes de esta comunidad es ligeramente superior a la media, especialmente entre los jóvenes de 24 a 29 años.

La distribución por sectores de actividad de los jóvenes ocupados de esta comunidad sitúa a los servicios como el sector más importante. Le sigue la industria, que concentra en Aragón un porcentaje del empleo joven (33%) superior a la media nacional, a costa de los servicios y, en menor medida, de la construcción. Este mayor peso de la industria (y menor de los otros dos sectores) se produce en los diferentes tramos de edad de la población ocupada, en mayor medida en los más jóvenes y va disminuyendo según aumenta la edad de los ocupados.

Aragón cuenta con unos 90.000 asalariados jóvenes. Es decir, poco más de la cuarta parte de los asalariados de esta Comunidad Autónoma tiene menos de 30 años¹². Esta proporción es de las más bajas del país y vuelve a mostrar de nuevo el envejecimiento de la población trabajadora en Aragón.

La mitad de los asalariados jóvenes cuenta con un contrato temporal, lo que a pesar de lo elevado de esta proporción, sitúa la tasa de temporalidad de los jóvenes entre las más bajas del país.

En Aragón el empleo asalariado a tiempo parcial tiene un peso entre los jóvenes superior al que tiene entre los jóvenes a nivel nacional. Es decir, el uso de este tipo de jornada laboral es algo más intenso entre los jóvenes de Aragón que entre los del resto de España.

Por otro lado, analizando como se distribuyen por edades los asalariados a tiempo parcial en Aragón, se aprecia que la presencia relativa de los jóvenes entre los asalariados a tiempo parcial es superior a la que tienen en el conjunto del empleo asalariado.

¹² Este porcentaje varía significativamente en función del tipo de contrato. Así, entre los temporales los jóvenes representan el 49% del total, mientras que en los indefinidos su participación cae hasta el 18%.

ASTURIAS

Asturias es la Comunidad Autónoma en la que los jóvenes se incorporan en menor medida a la actividad laboral y, a pesar de esto, presenta una de las tasas de paro joven más elevada y la menor tasa de ocupación de los jóvenes. La situación sociolaboral del Principado no parece ofrecer grandes expectativas a sus jóvenes.

Esta comunidad es una de las que tiene más envejecida su población en edad de trabajar, debido a la reducida presencia de los menores de 30 años. Este envejecimiento de su población se traslada al resto de indicadores laborales.

Así, el peso de los jóvenes en la población activa de Asturias es de los más bajos del país, motivado por la escasa presencia de jóvenes en la población en edad de trabajar y por la baja tasa de actividad joven (51%, la más baja de España y es especialmente reducida entre los 16 y los 23 años de edad).

La baja tasa de actividad de los jóvenes en Asturias se debe, entre otros factores, a las malas perspectivas laborales (elevadísima tasa de paro juvenil) y a un porcentaje superior a la media de jóvenes que siguen cursando sus estudios (especialmente entre los 16 y los 23 años).

Cursar estudios es la principal razón (claramente mayoritaria) aducida por los jóvenes de Asturias para justificar su no incorporación a la actividad laboral.

Asturias es una de las comunidades donde mayor es la proporción de jóvenes que continúa estudiando a partir de los 16 años de edad (el 50%). A pesar de esta mayor proporción de estudiantes, el nivel educativo de los jóvenes asturianos no es superior a la media y el porcentaje de los que cuentan con estudios superiores es ligeramente inferior a la media. La prolongación del período de estudio puede estar siendo en Asturias una alternativa forzada ante las malas perspectivas que ofrece el mercado de trabajo.

La tasa de paro que soportan los jóvenes de Asturias (30%) es de las más altas de España, y apenas disminuye al aumentar la edad de los jóvenes. Es decir, en Asturias el elevado desempleo no es problema transitorio para los jóvenes, sino que es estructural y les acompaña a lo largo de su vida, condicionando su participación en la actividad laboral. La tasa de desempleo adulta, aunque algo superior a la media, está claramente por debajo de la de los jóvenes. Esto evidencia que el problema de la alta tasa de paro en Asturias, o se ha concentrado tradicionalmente entre los jóvenes, o es de naturaleza reciente y, de momento, se ve más reflejado en las nuevas generaciones.

Asturias es la comunidad en la que los jóvenes de 16 a 23 años suponen un menor porcentaje de los parados. La difícil situación laboral a la que

se enfrentan los jóvenes asturianos fuerza a muchos de ellos a retrasar su incorporación al mercado de trabajo, a través de prolongar su periodo de formación (como se observa en los datos sobre los niveles de actividad e inactividad y sus causas). Cuando ese salto se produce, entre los 24 y 29 años, a pesar de la menor incorporación de los jóvenes asturianos al mercado de trabajo, la participación de los jóvenes en el colectivo de parados de Asturias se dispara, alcanzando uno de los porcentajes más altos a nivel nacional.

Pese a ser una Comunidad Autónoma con una población activa “envejecida” (con una baja proporción de jóvenes), el colectivo de parados está más rejuvenecido que la media, con una presencia de jóvenes ligeramente superior a la que tienen en el conjunto de los parados a nivel nacional.

Asturias es una de las comunidades donde mayor es el período que tardan los jóvenes en encontrar un trabajo relevante tras haber finalizado sus estudios (tres meses más de media). Es significativo que es la Comunidad Autónoma en la que más meses tardan lograr un empleo los jóvenes con estudios superiores.

Es, tras Castilla y León, la comunidad que tiene más envejecida su población ocupada, debido al menor número de jóvenes en edad de trabajar que se incorporan al mercado laboral y a la mayor tasa de paro joven. Esto se refleja en la tasa de ocupación de los menores de 30 años en Asturias que es la más baja de España (apenas uno de cada tres jóvenes en edad de trabajar cuenta con un empleo).

La distribución de los jóvenes ocupados por sectores de actividad muestra una situación similar a la de los jóvenes en el conjunto del país, con un peso inferior de la industria en beneficio de la construcción y de la agricultura. Los servicios concentran la mayoría de los jóvenes ocupados de Asturias.

Asturias es la comunidad en la que los ocupados de la industria están más envejecidos, debido a la menor presencia de jóvenes. La crisis de las industrias tradicionales (minería y siderometalurgia) explicaría la destrucción neta de puestos de trabajo de las mismas y su baja tasa de reemplazo por jóvenes.

Esta Comunidad Autónoma cuenta con 60.000 asalariados menores de treinta años, de los que algo más de la mitad son temporales. La importancia del empleo asalariado a tiempo parcial entre los jóvenes de Asturias es similar a la media a nivel nacional.

La tasa de temporalidad de los jóvenes asturianos (55%) se sitúa ligeramente por debajo de la media, gracias a que dicha tasa disminuye significativamente al pasar del grupo de edad de 16-23 años al de 24-29 años, un descenso superior al que se produce en el conjunto del país al aumentar la edad de los jóvenes.

Si desagregamos los asalariados por edades, Asturias es la comunidad donde menor es la presencia de jóvenes (suponen menos de la cuarta parte de los asalariados), influidos por diversos factores (envejecimiento población, elevado paro juvenil). Aunque en Asturias, el peso de los jóvenes entre los asalariados indefinidos y temporales es inferior a la media, existen importantes diferencias en función del tipo de contrato. Así, los jóvenes asturianos sólo suponen el 15% de los asalariados indefinidos (la cifra más baja de España), pero alcanzan un 49% de los temporales.

BALEARES

La situación laboral de los jóvenes de Baleares es una de las más favorables del país. Destacan los altos niveles de ocupación y la tasa de paro joven más baja de España. No obstante, estos favorables datos se basan en otros que no lo son tanto: la facilidad de encontrar un empleo provoca que la mayor parte de los jóvenes abandonen sus estudios una vez finalizado el período obligatorio. La gran mayoría de los trabajos de los jóvenes están asociados al sector turismo-hostelería y otros cuya actividad depende en gran medida de aquel (construcción). Esta excesiva concentración sectorial del empleo joven puede tener resultados muy negativos en caso de crisis del sector turístico.

Baleares es una de las Comunidades Autónomas que tiene más envejecida su población en edad de trabajar, con una presencia de jóvenes inferior a la media nacional. Este menor número de jóvenes en edad de trabajar se traduce en un bajo peso en la población activa, a pesar de que la tasa de actividad de los jóvenes de esta comunidad es de las más altas del país.

Baleares es una de las comunidades en las que los jóvenes se incorporan en mayor medida al mercado laboral desde una edad temprana, animados por las buenas perspectivas de encontrar trabajo. Su tasa de actividad es superior a la media nacional, especialmente entre los más jóvenes (16-23 años).

***Estar estudiando* es la principal causa aducida por los jóvenes de Baleares clasificados como inactivos laborales. No obstante, el porcentaje de jóvenes que citan ese motivo en esta comunidad es inferior a la media nacional, en beneficio del siguiente motivo de inactividad: *labores del hogar* (un 15% de los jóvenes inactivos da esta respuesta, el porcentaje más alto del país).**

Baleares es la Comunidad Autónoma en la que menor es la proporción de jóvenes que siguen estudiando a partir de los 16 años: poco más de un tercio de los jóvenes en edad de trabajar están estudiando.

El nivel formativo alcanzado por los jóvenes de Baleares se sitúa por debajo del promedio nacional y presenta características específicas. El porcentaje de jóvenes que sólo cuentan con estudios primarios es inferior a la media. La gran mayoría de los jóvenes estudia hasta finalizar la educación secundaria y luego mayoritariamente no continúan estudiando. Renuncian a cursar estudios superiores y se incorporan desde edad temprana a un mercado laboral que les ofrece la posibilidad de conseguir un empleo relativamente bien remunerado.

La tasa de paro a la que se enfrentan los jóvenes de Baleares es la más baja del país (se sitúa por debajo del 7%). Para los más jóvenes (16-23 años) dicha tasa es algo superior, aunque reducida en todo caso. Para la mayor parte de los jóvenes de 24 a 29 años de edad el problema del

desempleo es prácticamente inexistente. Otra cuestión es la calidad del empleo existente.

La mayor incorporación de jóvenes a la actividad laboral en Baleares no se traduce en un mayor peso entre los parados, sino en todo lo contrario. Los más jóvenes (16-23 años) son los que concentran un mayor número de parados, mientras que la presencia entre los parados de jóvenes de 24 a 29 años de edad es mucho más reducida e inferior a la media nacional.

A pesar de los bajos niveles de paro joven en Baleares, los jóvenes de esta Comunidad Autónoma tardan más tiempo que los jóvenes a nivel nacional en encontrar un trabajo relevante, una vez finalizado sus estudios. Por sexos, en Baleares las mujeres jóvenes tardan un periodo inferior al de los hombres en encontrar ese empleo.

Pese al envejecimiento de la población activa, el bajo nivel de paro entre los jóvenes permite que la población ocupada de Baleares no esté más envejecida que la media, con una presencia de jóvenes entre los ocupados similar a la que tienen a nivel nacional.

La tasa de ocupación de los jóvenes en Baleares es la más alta de España: seis de cada diez jóvenes en edad de trabajar cuentan con un empleo. Entre los 16 y los 23 años de edad es donde la tasa de ocupación de los jóvenes de esta comunidad supera más claramente la tasa media de ocupación de los jóvenes a nivel nacional.

La distribución de los ocupados menores de treinta años por sectores de actividad presenta, en esta Comunidad Autónoma, algunas diferencias significativas respecto a los valores del conjunto del país. Los servicios son el sector claramente mayoritario (suponen más del 70% del empleo joven), seguido a gran distancia por la construcción. Ambos sectores tienen en Baleares un peso entre los jóvenes ocupados superior al que tienen en el conjunto de España, en detrimento de la industria (principalmente) y de la agricultura.

Baleares cuenta con 80.000 asalariados jóvenes, un treinta por ciento del total, una proporción similar a la que suponen los jóvenes entre los asalariados a nivel nacional. El peso empleo asalariado a tiempo parcial entre los jóvenes de esta comunidad es poco relevante, muy por debajo del que tiene entre los jóvenes del conjunto de España.

La tasa de temporalidad de los jóvenes asalariados en Baleares es del 50%, inferior a la que soportan los jóvenes a nivel nacional. Es reseñable el fuerte descenso de la tasa de temporalidad al aumentar la edad de los jóvenes¹³, lo que provoca que a partir de los 24 años de edad la tasa de temporalidad de los jóvenes de Baleares sea una de las más bajas del país, claramente por debajo de la media.

¹³ La tasa de temporalidad se reduce a la mitad al pasar del tramo de edad de 16-23 años al de 24-29, bajando del 69% al 36%.

Baleares es una de las Comunidades Autónomas donde mayor es la presencia de jóvenes entre los asalariados indefinidos, que no obstante se sitúa claramente por debajo del porcentaje que suponen los jóvenes en los asalariados temporales.

CANARIAS

La situación laboral de los jóvenes canarios es similar a la que tienen a nivel nacional. Es decir, no es precisamente buena. Destaca la preponderancia absoluta de los servicios como el sector que concentra la mayor parte del empleo joven.

Esta comunidad es una de las que tiene más rejuvenecida su población en edad de trabajar, fruto de la mayor presencia de jóvenes. Este hecho explica el menor envejecimiento de la población activa canaria, dado que la tasa de actividad de sus jóvenes es similar a la de los jóvenes para el conjunto del país.

La principal razón aducida por los jóvenes de Canarias para justificar su inactividad laboral es la de *estar estudiando*. Esta respuesta, pese a ser claramente mayoritaria, alcanza en esta comunidad su porcentaje más bajo a nivel nacional, en beneficio del resto de causas de la inactividad.

En Canarias, el porcentaje de jóvenes de más de 16 años que continúa estudiando se sitúa ligeramente por debajo de la media. Si nos centramos en el grado de formación alcanzado, ésta es una de las comunidades donde menor es el nivel educativo y formativo de sus jóvenes.

Canarias presenta el mayor porcentaje de jóvenes que únicamente cuenta con estudios primarios y es de las que registra una cifra más reducida de jóvenes con estudios superiores. Sin embargo, la proporción de jóvenes que han finalizado la enseñanza secundaria está por encima de la media. Es decir, al acabar sus estudios secundarios un gran número de estudiantes renuncian a realizar estudios superiores. En menor medida, parece repetir el perfil educativo existente en Baleares.

En Canarias los jóvenes tardan un período ligeramente superior a la media en encontrar un empleo relevante una vez que han finalizado sus estudios.

La tasa de paro de los jóvenes canarios es elevada, similar a la de los jóvenes a nivel nacional. Esta tasa se reduce en parte cuando aumenta la edad de los jóvenes, pero no desaparece y sigue registrando porcentajes elevados.

Si desagregamos por edades el conjunto de los parados, la participación de los jóvenes es similar en esta comunidad a la que tienen a nivel nacional.

A pesar de que en Canarias la tasa de ocupación de los jóvenes es inferior a la media, la población ocupada de esta comunidad está menos envejecida que la del conjunto del país, gracias a que los jóvenes suponen un porcentaje de los ocupados superior a la media nacional.

En Canarias, la distribución por sectores de actividad de los ocupados menores de treinta años es diferente a la que registran a nivel nacional. Los servicios son el sector claramente predominante (concentra el 72% de los ocupados jóvenes), seguido a gran distancia por la construcción. Ambos sectores tienen un peso en el empleo joven superior a la media, en detrimento de la industria, cuya relevancia es casi testimonial. Canarias es la comunidad donde menor es el porcentaje de su población joven que trabaja en la industria (el 8%).

En la distribución sectorial del empleo de Canarias influyen decisivamente dos factores: la insularidad, que no favorece el establecimiento de industrias productivas, y el enorme peso del sector servicios, impulsado por el turismo y todas las actividades anexas que arrastra.

Canarias cuenta con cerca de 160.000 asalariados menores de treinta años, de los que más de la mitad son temporales, como refleja la tasa de temporalidad de los jóvenes (60%).

La tasa de temporalidad en Canarias, tanto de jóvenes como de adultos, es superior a la media. Entre los jóvenes, los mayores niveles de temporalidad se deben a que dicha tasa disminuye menos de lo que lo hace a nivel nacional cuando aumenta la edad de los jóvenes. La elevada tasa de temporalidad que soportan igualmente los adultos obliga a los jóvenes Canarias a desenvolverse dentro de un marco de inestabilidad laboral, sin perspectivas de poder mejorar su situación.

El empleo asalariado a tiempo parcial tiene una incidencia entre los jóvenes de Canarias algo menor de la que tiene entre los jóvenes a nivel nacional.

CANTABRIA

En esta comunidad los jóvenes soportan unos altos niveles de desempleo y precariedad, a pesar de su elevada formación académica y de la menor incorporación de jóvenes a la actividad laboral, factores que deberían favorecer sus opciones de encontrar un empleo. Seguramente, las pocas perspectivas de conseguir un empleo desaniman a muchos jóvenes a buscar un empleo y a prolongar su periodo formativo.

Cantabria es una de las comunidades que cuenta con una población en edad de trabajar más rejuvenecida, gracias a la mayor presencia de jóvenes¹⁴. Este menor envejecimiento a través de la mayor proporción de jóvenes se traslada a la población activa, a pesar de que en esta comunidad, la tasa de actividad de los jóvenes es inferior a la media.

En Cantabria, la tasa de actividad de los jóvenes es especialmente reducida entre los 16 y los 23 años de edad. Entre los 24 y los 29 años, la tasa de actividad sigue siendo inferior a la media de los jóvenes de esa edad a nivel nacional, pero se aproxima bastante a ella.

Al igual que en el resto de Comunidades Autónomas, los estudios son la principal razón aducida por los jóvenes de Cantabria clasificados como población inactiva. Dentro de las causas de la inactividad laboral, el porcentaje de jóvenes que aduce motivos de estudios es superior en esta comunidad a la media de los jóvenes a nivel nacional.

La menor tasa de actividad de los jóvenes en Cantabria (la proporción de jóvenes que se incorporan al mercado de trabajo) puede guardar relación con las perspectivas poco favorables de encontrar un empleo y con el elevado porcentaje de jóvenes que continúa estudiando más allá de los 16 años de edad.

El nivel educativo y formativo alcanzado por los jóvenes en Cantabria es superior al de los jóvenes a nivel nacional. Es una de las comunidades donde menor es el porcentaje de jóvenes que únicamente cuentan con estudios primarios. Por el contrario, la proporción de jóvenes que han finalizado la educación secundaria y/o la educación superior se encuentra por encima de la media nacional.

En Cantabria la tasa de paro de los jóvenes es muy elevada y son mayoría en el colectivo de parados.

La tasa de paro que soportan los jóvenes de Cantabria (25%) es de las más altas de España, y presenta valores elevados en todos los tramos de edad de los jóvenes.

¹⁴ Este dato a priori parece atípico, y no sabemos si podría deberse a algún tipo de sesgo o de mal diseño de la muestra a la hora de realizar la Encuesta de Población Activa de la que proceden estos datos.

El problema de los altos niveles de desempleo se concentra en esta comunidad en los jóvenes. La tasa de paro de los adultos en Cantabria es mucho más reducida y se sitúa por debajo de la tasa media que registran a nivel nacional. El análisis de la distribución de los parados por grupos de edad confirma de nuevo que el problema del desempleo se concentra mayoritariamente entre los jóvenes: más de la mitad de los parados de Cantabria tiene menos de 30 años, una de las proporciones más altas del país.

El periodo que tardan los jóvenes de esta comunidad en encontrar un empleo relevante tras finalizar sus estudios es similar a la media nacional. El tiempo que necesitan las mujeres jóvenes para encontrar ese empleo es cinco meses inferior al de los hombres.

La población ocupada de Cantabria está más envejecida que la media. Los mayores niveles de paro que soportan los jóvenes, unido a la baja tasa de actividad, se traducen en una de las tasas de ocupación joven más bajas de España. La tasa de ocupación de los jóvenes se sitúa especialmente por debajo de la media entre los 16 y 23 años de edad, para luego acercarse a ella en el siguiente tramo de edad (24-29 años).

En Cantabria, la población ocupada menor de 30 años se distribuye por sectores de actividad de un modo similar a como lo hace en el conjunto del país. Los servicios son el sector que concentra la mayoría de los jóvenes ocupados, seguidos a gran distancia por la industria.

El peso de los servicios y la construcción en el empleo joven es algo superior al que tienen a nivel nacional, en detrimento de la industria. En Cantabria la industria tiene su población ocupada mucho más envejecida de lo que lo tiene dicho sector a nivel nacional (los efectos de la reconversión industrial de las décadas anteriores se siguen sintiendo en el empleo).

Cantabria cuenta con 40.000 jóvenes asalariados, de los que más de la mitad son temporales, tal y como indica la elevada tasa de temporalidad de los jóvenes (60%). El problema de la excesiva temporalidad parece circunscribirse a los jóvenes, ya que los adultos presentan valores inferiores a su media nacional. Además, como agravante, los jóvenes deben de soportar la elevada precariedad durante más años, dado que al aumentar la edad de los jóvenes, la tasa de temporalidad se reduce en esta comunidad a un ritmo muy inferior al del resto del país.

La baja calidad del empleo asalariado de los jóvenes de Cantabria se pone igualmente de manifiesto cuando analizamos la distribución por edades de los asalariados según su contrato: los jóvenes representan el 60% de los asalariados temporales, pero sólo el 17% de los indefinidos.

El empleo asalariado a tiempo parcial tiene poca relevancia en Cantabria, tanto entre los adultos como los jóvenes, aunque entre éstos últimos sea algo mayor.

CASTILLA Y LEÓN

Castilla y León, al igual que la mayor parte de las comunidades de la mitad norte de España, tiene bastante envejecida su población, con una presencia de jóvenes inferior a la media. Pese a este menor número de jóvenes, la situación laboral de éstos no es mejor que la tienen a nivel nacional, con unos niveles de actividad inferiores y una mayor tasa de desempleo.

Ésta es una de las comunidades con una población en edad de trabajar más envejecida, fruto de la menor presencia de jóvenes. Este envejecimiento se traslada a la población activa, provocando que sea la Comunidad Autónoma donde menor es el peso de los jóvenes entre sus personas activas. A ello contribuye igualmente el hecho de que Castilla y León es una de las zonas donde los jóvenes se incorporan en menor medida al mercado laboral, es decir, donde menor es su tasa de actividad.

La inactividad laboral de los jóvenes de esta comunidad, al igual que en el resto del país, se debe principalmente a motivos de estudios. Castilla y León es una de las comunidades donde más alto es el porcentaje de jóvenes inactivos que justifica esta situación por estar estudiando.

Castilla y León es la comunidad que presenta el mayor porcentaje de jóvenes que siguen estudiando más allá de los 16 años (56%), superando claramente la media nacional. Sobresale especialmente la elevada proporción de jóvenes que sigue cursando estudios entre los 24 y los 29 años (31%). Estas elevadas cifras de estudiantes pueden justificar la baja tasa de actividad de los jóvenes en esta comunidad.

El elevado porcentaje de jóvenes estudiantes más allá de la edad obligatoria en Castilla y León no se traduce en niveles formativos superiores de éstos respecto a los del resto del país. El nivel educativo medio de los jóvenes de esta comunidad es similar a los del conjunto de España.

El desempleo es un problema que se concentra en mayor medida en los jóvenes en esta comunidad de lo que lo hace en el conjunto de España. Por un lado, la población en paro de Castilla y León cuentan con una presencia de jóvenes superior a la media nacional. Por otro, la tasa de paro que soportan los jóvenes es elevada, superior a la de los jóvenes en el resto del país, y por supuesto muy superior a la de los adultos de esta comunidad.

La tasa de temporalidad de los asalariados jóvenes de Castilla y León es similar a la que soportan a nivel nacional. Entre los más jóvenes (16-23 años de edad) los niveles de temporalidad son algo inferiores a la media. Sin embargo, al aumentar la edad de estos jóvenes (24-29 años), la tasa de temporalidad disminuye en menor medida de lo que lo hace a nivel nacional, lo que provoca a esas edades la tasa de temporalidad supere la media para el conjunto del país. Es decir, en Castilla y León la excesiva

temporalidad afecta inicialmente a un porcentaje menor de jóvenes, pero al aumentar su edad, les cuesta más acceder a un empleo indefinido.

Como dato favorable, Castilla y León es una de las comunidades en las que menor es el periodo que tardan los jóvenes en encontrar un empleo relevante tras dejar sus estudios. Destaca además que las mujeres tardan en lograrlo, de media, varios meses menos que los hombres.

Castilla y León es la Comunidad Autónoma en la que los jóvenes tienen un menor peso en el empleo: menos de uno de cada cuatro ocupados es menor de treinta años. Este envejecimiento de la población ocupada en esta comunidad viene motivado por el envejecimiento de la población activa, por la elevada tasa de paro de los jóvenes y por la reducida tasa de ocupación de los jóvenes (una de las más bajas del país).

Los servicios son el sector que concentra la mayor parte de los jóvenes ocupados en esta comunidad. Pese a ello, la importancia de este sector en el empleo de los jóvenes es inferior a la que tiene entre a nivel nacional, en beneficio del resto de sectores de actividad, especialmente la industria.

Todos los sectores de actividad cuentan con una presencia de jóvenes inferior a la media, es decir en esta Comunidad Autónoma la población ocupada de los cuatro sectores de actividad está más envejecida que a nivel nacional.

En Castilla y León hay cerca de 160.000 jóvenes asalariados (más de la mitad temporales). Esto supone que sólo uno de cada cuatro asalariados tiene menos de treinta años. La tasa de temporalidad de los jóvenes (56%) en esta comunidad es similar a la soportan a nivel nacional.

Sólo uno de cada cuatro asalariados de Castilla y León tiene menos de treinta años, un porcentaje claramente inferior a la media. Esta menor presencia de jóvenes, en relación a la que tienen a nivel nacional, se produce tanto entre los temporales como, especialmente, entre los indefinidos¹⁵.

Castilla y León es una de las comunidades que más intensamente recurre al empleo asalariado a tiempo parcial, tanto entre los jóvenes como entre los adultos. La proporción que suponen los contratos a tiempo parcial entre los asalariados menores de treinta años es la más alta del país (17%).

¹⁵ Los jóvenes suponen en Castilla y León el 50% de los asalariados temporales de la comunidad, pero sólo el 16% de los indefinidos.

CASTILLA-LA MANCHA

La situación laboral a la que se enfrentan los jóvenes de Castilla-La Mancha es similar a la de los jóvenes a nivel nacional. Los jóvenes en esta comunidad soportan unos niveles de paro inferior a la media, pero la tasa de temporalidad del empleo joven es más elevada.

La población en edad de trabajar de Castilla-La Mancha está ligeramente más envejecida que la del conjunto de España. Esto no es obstáculo para que la población activa de esta comunidad esté más rejuvenecida que la media, fruto de la mayor presencia de jóvenes (su tasa de actividad es superior a la que presentan a nivel nacional).

Si desagregamos la tasa de actividad de los jóvenes de Castilla-La Mancha en función de la edad se obtienen resultados diferentes. La tasa de actividad de los más jóvenes (16-23 años) está por debajo de la que registran los jóvenes de más edad (24-29 años). Sin embargo, mientras que la tasa de actividad de los más jóvenes es superior a la media nacional de los jóvenes con la misma edad, entre los jóvenes de más edad se sitúa por debajo de su respectiva media. Hay un cierto retraimiento relativo de los jóvenes en Castilla-La Mancha a incorporarse a la actividad laboral al aumentar su edad.

Estar cursando estudios es el principal motivo que justifica la inactividad laboral de los jóvenes de Castilla-La Mancha, a pesar de ser una de las comunidades donde menor es el porcentaje de jóvenes que da esta explicación. Por el contrario, las *labores del hogar* alcanzan en esta comunidad uno de sus porcentajes más elevados como causa de la inactividad laboral (14%), y son la principal razón de inactividad entre los jóvenes de 24 a 29 años de edad.

El porcentaje de jóvenes que continúa estudiando más allá de los 16 años se sitúa por debajo de la media nacional. Este porcentaje es especialmente reducido entre los 16 y los 23 años, coincidiendo con la mayor incorporación de jóvenes al mercado de trabajo como empleados o demandantes de empleo.

El nivel formativo de los jóvenes de Castilla-La Mancha es inferior al de los jóvenes a nivel nacional. Así, el porcentaje de jóvenes que sólo cuentan con estudios primarios es de los más altos del país, mientras que la proporción de los que han finalizado estudios superiores es claramente inferior a la media.

En Castilla-La Mancha la tasa de paro de los jóvenes es elevada, aunque inferior a la media. Sin embargo, mientras que a nivel nacional la tasa de desempleo alcanza altos valores entre los 16 y 23 años de edad y a partir de esa edad disminuye significativamente, en Castilla La Mancha la tasa de temporalidad apenas disminuye al aumentar la edad de los jóvenes y se mantiene en torno al 18% entre los 16 y 29 años de edad. Es decir, los más jóvenes soportan un nivel de desempleo inferior a la media, sin

embargo, el aumento de edad no eleva sus posibilidades de encontrar un empleo.

La presencia de jóvenes entre los parados de Castilla-La Mancha es similar a la que tienen a nivel nacional. Es decir, el desempleo no se concentra entre los jóvenes de esta comunidad en mayor medida de lo que lo hace en el resto de España.

El tiempo que tardan los jóvenes de esta Comunidad Autónoma en encontrar un empleo relevante tras haber finalizado sus estudios es ligeramente superior a la media, y es mayor en los hombres que entre las mujeres de edad similar.

La población ocupada de Castilla La Mancha está algo menos envejecida que la del conjunto del país, debido tanto a la menor tasa de paro como a la mayor tasa de ocupación de los jóvenes de esta comunidad. En Castilla-La Mancha la tasa de ocupación de los jóvenes entre 16 y 23 años de edad supera claramente la media, pero se sitúa por debajo de ella entre los 24 y 29 años.

La distribución por sectores de actividad de los ocupados menores de 30 años presenta algunas diferencias con la media nacional. Los servicios son el sector mayoritario, pero concentran poco más de la mitad de lo ocupados jóvenes, un porcentaje inferior a la media. Del menor peso de los servicios se benefician la industria (el segundo sector en importancia) y, principalmente, la construcción (un 17% de los jóvenes de esta comunidad trabaja en la construcción, aunque una parte significativa de ellos se trasladan a Madrid a trabajar).

En Castilla-La Mancha la presencia de jóvenes entre los ocupados de la agricultura es inferior a la media (es decir, su población ocupada está más envejecida). En el resto de sectores de actividad (principalmente en la industria y la construcción) la presencia de jóvenes es superior a la que registran esos sectores a nivel nacional.

Esta comunidad cuenta con cerca de 140.000 asalariados jóvenes y es una de las que tiene menos envejecida su población asalariada. Más de la mitad de los asalariados jóvenes son temporales, como indica su tasa de temporalidad (61%) superior a la media.

En Castilla-La Mancha el problema de la elevada tasa de temporalidad no se circunscribe exclusivamente a los jóvenes, entre los adultos dicha tasa alcanza uno de los porcentajes más altos del país. Esto supone que los jóvenes de esta comunidad tienen muchas menos posibilidades de salir de su condición de trabajadores precarios que los del resto de España.

A pesar de la elevada tasa de temporalidad de los jóvenes en Castilla-La Mancha, la presencia de jóvenes en los asalariados indefinidos de esta comunidad es superior a la media nacional. Por el contrario el peso de los

jóvenes entre los asalariados temporales es inferior al que tienen en el conjunto de España¹⁶.

El empleo asalariado a tiempo parcial es un recurso muy poco utilizado entre los jóvenes de esta Comunidad Autónoma. La mayor parte de los asalariados a tiempo parcial de Castilla La-Mancha tiene más de 29 años de edad.

¹⁶ Al estar generalizadas también a los adultos las elevadas tasas de temporalidad, el peso de los jóvenes en los asalariados temporales se diluye un tanto.

CATALUÑA

La situación laboral de los jóvenes de Cataluña es más favorable que la presentan en el conjunto de España, aunque tiene todavía aspectos importantes que mejorar, relacionados principalmente con la calidad del empleo de los jóvenes, y que reflejan la distancia existente todavía en relación a la situación sociolaboral de los jóvenes europeos.

Jóvenes, actividad y estudios

La población en edad de trabajar de Cataluña está más envejecida que la media de España, fruto de la baja presencia de jóvenes. Este envejecimiento se ve reflejado en el menor peso de los jóvenes en la población activa, a pesar de que la tasa de actividad de los jóvenes catalanes (66%) es la más alta del país.

Las buenas perspectivas de encontrar un empleo anima a muchos jóvenes a incorporarse desde temprana edad a la actividad laboral, lo que se traduce en las elevadas tasas de actividad. Cataluña es la Comunidad Autónoma en la que los jóvenes se incorporan en mayor medida a la actividad laboral.

Al igual que en el resto de España, los estudios son la principal causa que justifica la inactividad laboral de los jóvenes de Cataluña que no se incorporan al mercado de trabajo. Aunque con porcentajes muy reducidos, es una de las Comunidades Autónomas donde mayor es la proporción de jóvenes que se declara inactivo por motivos diferentes a los estudios: labores del hogar, incapacidad laboral, etc.

Cataluña es una de las comunidades donde menor es el porcentaje de jóvenes que siguen estudiando más allá de los 16 años de edad. Dicho porcentaje es especialmente reducido entre los 24 y 29 años, edades en las que esta comunidad registra la proporción más baja de estudiantes de toda España.

Las reducidas cifras de estudiantes no se corresponden, sin embargo, con el elevado nivel de formación alcanzado por los jóvenes catalanes, por encima de la media, gracias al mayor porcentaje de jóvenes que finalizan sus estudios superiores y la menor proporción de los que únicamente cuentan con la educación primaria.

Los jóvenes de Cataluña sacan más partido a sus años de educación. El grado de “voluntariedad” de permanencia en los estudios es mayor, la prolongación por parte de los jóvenes de su etapa de estudiante no viene determinada por las malas perspectivas del mercado de trabajo.

Jóvenes y desempleo

En Cataluña, la tasa de paro que soportan los jóvenes es de las más bajas del país y claramente inferior a la media. Los más jóvenes (16-23 años) sí

que se enfrentan a unos niveles de desempleo elevados (aunque inferiores a la media), pero al aumentar su edad (24-29 años) la tasa de paro se reduce significativamente y se sitúa por debajo del 8%, un porcentaje similar al de los adultos. El desempleo juvenil, como problema verdaderamente grave, se concentra sólo entre los más jóvenes y tiene un carácter transitorio, no permanente.

La relativa baja incidencia del problema del desempleo entre los jóvenes de Cataluña se pone igualmente de manifiesto al analizar la edad de los parados. La presencia de jóvenes entre los parados de Cataluña es inferior a la que tienen a nivel nacional, gracias al reducido número de parados entre los jóvenes de 24 a 29 años, y a pesar de la mayor presencia de los más jóvenes en el colectivo de parados¹⁷.

Pese a las “favorables” cifras de paro juvenil, el periodo que tardan los jóvenes de esta comunidad en encontrar un empleo relevante tras haber finalizado sus estudios es similar a la media nacional.

Jóvenes y empleo

La población ocupada de Cataluña está ligeramente menos envejecida que la media, con una mayor presencia de jóvenes. Esto es posible gracias a la elevada tasa de ocupación de los jóvenes de esta comunidad¹⁸ que contrarresta la menor presencia de jóvenes en la población activa.

La distribución por sectores de actividad de los jóvenes ocupados es similar a la que tienen a nivel nacional, si bien en Cataluña el peso de la industria en el empleo joven es superior a la media, en detrimento del resto de sectores, especialmente de la agricultura y de la construcción.

La relevancia de Cataluña dentro del empleo de los jóvenes a nivel nacional es evidente: es la comunidad que cuenta con un mayor número de ocupados menores de 30 años, algo que también se repite en los servicios y en la industria (uno de cada cuatro ocupados jóvenes de este último sector pertenece a esta comunidad).

Cataluña es la Comunidad Autónoma que cuenta con más asalariados jóvenes (630.000) y su población asalariada se encuentra más rejuvenecida que la media.

El problema de la excesiva temporalidad entre los jóvenes asalariados tiene una incidencia menor en Cataluña que en el conjunto de España, lo que se refleja en la tasa de temporalidad de los jóvenes en Cataluña (50,6%), inferior a la de los jóvenes a nivel nacional.

¹⁷ Un 27% de la población en paro de Cataluña tiene entre 16 y 23 años, un porcentaje superior a la presencia que tienen los jóvenes de esa edad en el colectivo de parados a nivel nacional.

¹⁸ La tasa de ocupación de los jóvenes se sitúa en el 58%, es decir seis de cada diez jóvenes en edad de trabajar están efectivamente trabajando.

En Cataluña, los asalariados más jóvenes (16-23 años) soportan niveles de temporalidad muy elevados, superiores a los de los jóvenes de su misma edad a nivel nacional. Sin embargo, al aumentar la edad de estos jóvenes hasta el tramo de 24-29 años, la tasa de temporalidad cae más de lo que lo hace a nivel nacional y se sitúa claramente por debajo de la media.

Las perspectivas de los jóvenes de conseguir un empleo asalariado indefinido son mucho más elevadas en Cataluña que en el resto de España: el empleo asalariado temporal juega en Cataluña un cierto papel de “puerta de acceso” al empleo, que en pocos años permite a una gran mayoría de los jóvenes acceder a un empleo indefinido.

Los bajos niveles de temporalidad entre los adultos en Cataluña provocan que la mayoría de los asalariados temporales se concentren entre los jóvenes, lo que convierte a Cataluña en una de las comunidades en las que los jóvenes suponen una mayor proporción del empleo temporal. Tanto en los asalariados temporales como en los indefinidos, la presencia de jóvenes es superior a la media nacional.

El porcentaje de asalariados menores de treinta años en esta comunidad que cuentan con una jornada a tiempo parcial es ligeramente inferior a la media, a pesar de lo cual cuenta con 75.000 asalariados jóvenes a tiempo parcial.

COMUNIDAD VALENCIANA

La situación sociolaboral de los jóvenes es ligeramente mejor en la Comunidad Valenciana que a nivel nacional. La incorporación a la actividad laboral de los jóvenes de esta comunidad es mayor, pero la calidad del empleo joven está por debajo de la media.

Jóvenes, actividad y estudios

La población en edad de trabajar de la Comunidad Valenciana se encuentra menos envejecida que la media, gracias a la presencia algo mayor de jóvenes. Este último factor, unido a una tasa de actividad joven superior a la que tienen en el resto de España, son los que explican que la población activa de esta Comunidad Autónoma esté menos envejecida que la media, con una mayor proporción de jóvenes que se incorporan al mercado de trabajo.

Los jóvenes de la Comunidad Valenciana presentan una de las tasas de actividad más elevadas de España: cerca de dos tercios de los jóvenes en edad de trabajar están incorporados al mercado de trabajo, ya sea como trabajadores o como demandantes de empleo.

Casi 300.000 jóvenes de esta comunidad se declaran inactivos, la gran mayoría por motivo de estudios. Pese a ser minoritario, el porcentaje de jóvenes que justifica su inactividad por las labores del hogar es de los más altos de España (entre los 24 y 29 años, el número de inactivos por labores del hogar es muy similar al de estudiantes¹⁹).

La cifra de jóvenes de esta Comunidad Autónoma que siguen estudiando más allá de la edad obligatoria es algo inferior a la media, debido al bajo porcentaje de estudiantes entre los 16 y los 23. Sin embargo, los jóvenes que sí continúan sus estudios permanecen más tiempo en ellos. El porcentaje de los jóvenes que siguen estudiando entre los 24 y los 29 años supera la media nacional.

El nivel educativo de los jóvenes de la Comunidad Valenciana se sitúa en la media. La gran mayoría de los jóvenes finaliza su formación al obtener los estudios secundarios. El porcentaje de jóvenes que cuentan con estudios superiores en esta comunidad es algo inferior al del conjunto de España, y la proporción de los que únicamente cuentan con estudios primarios se sitúa entre las más bajas del país.

Jóvenes y desempleo

La tasa de paro de los jóvenes de la Comunidad Valenciana (17%) se sitúa por debajo de la que registran los jóvenes a nivel nacional. El problema del elevado desempleo juvenil presenta en esta comunidad un carácter

¹⁹ Otro dato reseñable es que un 11% de los inactivos entre 24 y 29 años de la Comunidad Valenciana lo es por incapacidad para el trabajo, un porcentaje que casi duplica la media nacional.

transitorio. La tasa de paro que soportan los más jóvenes (16-23 años de edad) es inferior a la media y disminuye aun más al aumentar la edad de los jóvenes, alcanzando valores bastante reducidos entre los adultos.

En la Comunidad Valenciana existen 95.000 jóvenes en paro, lo que supone que cerca de la mitad de los desempleados de esta comunidad tiene menos de 30 años. Esta proporción es algo superior a la media, ofreciendo un perfil de parado más rejuvenecido, más concentrado en los jóvenes.

Ésta es una de las comunidades en la que los jóvenes tardan menos años en conseguir un empleo relevante tras finalizar su etapa de estudiantes (tres meses menos que la media), sin que se aprecien grandes diferencias entre el período que tardan en lograrlo hombres y mujeres.

Jóvenes y empleo

Esta Comunidad Autónoma es, por detrás de Murcia, la que tiene más rejuvenecida su población ocupada, con una mayor presencia relativa de jóvenes. Esta mayor presencia de jóvenes es fruto del menor envejecimiento de la población activa y de la mayor tasa de ocupación de los jóvenes de esta comunidad.

La tasa de ocupación de los jóvenes valencianos supera a la media en sus diferentes tramos de edad (especialmente entre los 16 y 23 años de edad), y se traduce en que más de la mitad de los jóvenes en edad de trabajar en esta comunidad cuentan con un empleo.

Los jóvenes que cuentan con un empleo en la Comunidad Valenciana se distribuyen por sectores de actividad en una proporción similar a la de los jóvenes en el conjunto de España. El sector servicios concentra más de la mitad de los jóvenes ocupados, aunque su peso en el empleo joven es inferior al que tiene en el conjunto de España, en beneficio de la industria, cuya importancia supera en esta comunidad la media.

La presencia de jóvenes en la población ocupada de todos los sectores de actividad es superior en la Comunidad Valenciana a la que tienen en dichos sectores a nivel nacional, especialmente en la industria y la construcción.

La Comunidad Valenciana cuenta con 415.000 jóvenes asalariados, lo que supone que uno de cada tres asalariados de esta comunidad tiene menos de treinta años, una proporción superior a la media nacional.

La tasa de temporalidad de los jóvenes de la Comunidad Valenciana (59%) es superior a la de los jóvenes a nivel nacional, un fenómeno que también se produce entre los adultos de esta comunidad.

La generalización de elevadas tasas de temporalidad al conjunto de la población asalariada, refleja el carácter estructural de la precariedad del

empleo en la Comunidad Valenciana, que no se limita al periodo inicial de acceso de los jóvenes a la actividad laboral.

La distribución por edades de los asalariados de esta comunidad ofrece una imagen favorable, ya que la presencia de jóvenes entre los indefinidos es superior a la media, mientras que el peso entre los temporales es similar al de los jóvenes a nivel nacional. Es decir, el empleo asalariado indefinido se encuentra en esta comunidad algo más rejuvenecido que el promedio nacional.

La importancia de las jornadas a tiempo parcial entre los asalariados menores de 30 años de la Comunidad Valenciana (15%) es superior a la media y se sitúa entre los más altos del país. El mayor uso del empleo a tiempo parcial no se circunscribe sólo a los jóvenes, sino que está generalizado al conjunto de los asalariados de esta comunidad.

EXTREMADURA

El panorama laboral de los jóvenes en Extremadura es peor que el que tienen a nivel nacional, con unas tasas de temporalidad y de desempleo superiores a la media. A esto se une uno de los niveles educativos de la población joven más bajos de España.

La presencia de jóvenes en la población en edad de trabajar de Extremadura es similar a la que existe en el conjunto de España. Este hecho, unido a que la tasa de actividad de los jóvenes extremeños es similar a la media, producen un envejecimiento de la población activa en esta comunidad similar al que se registra a nivel nacional.

Estar cursando estudios es el principal motivo que aducen los jóvenes extremeños para no incorporarse al mercado laboral y mantenerse en su situación de inactividad laboral.

El porcentaje de jóvenes que continúan estudiando más allá de los 16 años se sitúa en esta Comunidad Autónoma por debajo de la media nacional, tanto entre los 16-23 años de edad como, especialmente, entre los 24 y los 29 años.

Este menor número de jóvenes estudiantes tiene su reflejo en el menor nivel educativo y formativo alcanzado por los jóvenes de Extremadura. Es una de las comunidades donde mayor es la proporción de jóvenes que sólo cuentan con estudios primarios, y menor el porcentaje de jóvenes que han finalizado sus estudios superiores. El porcentaje de los que únicamente han finalizado la educación secundaria es similar a la media nacional.

El mayor carácter rural de esta comunidad, unido a la dispersión de la población y los núcleos urbanos, dificultan el acceso de los jóvenes a la educación superior e influyen en el bajo nivel educativo que alcanzan.

La tasa de paro que soportan los jóvenes extremeños (32%) es de las más altas del país, con el agravante de que apenas disminuye al aumentar la edad de los jóvenes y mantiene valores muy elevados entre los adultos. El elevado desempleo es un problema estructural real que acompaña a los jóvenes de Extremadura durante toda su vida laboral.

La generalización en esta comunidad de los altos niveles de desempleo a todos los grupos de edad, explica el reducido peso de los jóvenes entre los parados en relación a la media nacional, a pesar de la elevada tasa de paro de los jóvenes extremeños.

En relación con estos elevados datos de desempleo, Extremadura es una de las comunidades donde más meses tardan los jóvenes en encontrar un empleo relevante tras haber finalizado sus estudios (cuatro meses más que la media). Si diferenciamos por sexos, las mujeres tardan un periodo inferior al de los hombres en conseguir un trabajo.

La población ocupada de Extremadura se encuentra ligeramente más envejecida que la media, debido a la menor peso de jóvenes en los ocupados. Esta menor presencia de jóvenes viene motivada por su elevada tasa de paro y por la baja tasa de ocupación (sólo 4 de cada 10 jóvenes en edad de trabajar en esta comunidad cuentan con un empleo).

Los jóvenes ocupados no se distribuyen sectorialmente en Extremadura en la misma proporción que lo hacen a nivel nacional. Los servicios cuentan en esta comunidad con el mayor número de jóvenes ocupados, aunque el peso de este sector es inferior al que tiene entre los jóvenes en el resto de España.

La construcción es el segundo sector más importante en el empleo joven, superando claramente a la industria, y la agricultura duplica con creces el peso que tiene en el conjunto del país. La construcción concentra en Extremadura cerca de una quinta parte de los ocupados menores de 30 años, el porcentaje más alto de toda España.

En Extremadura, con la importante excepción de los servicios, la presencia de jóvenes entre los ocupados de cada sector es ligeramente superior al peso de los jóvenes en el empleo de cada sector a nivel nacional.

Extremadura cuenta con 75.000 asalariados menores de treinta años, la gran mayoría de los cuales son temporales y difícilmente abandonarán dicha condición, dados los elevados niveles de temporalidad existentes en esta comunidad.

La tasa de temporalidad de los jóvenes en Extremadura (62%) supera claramente la media nacional, y se reduce menos que ésta al aumentar la edad de los jóvenes. La tasa de temporalidad que soportan los adultos también es muy elevada, por lo que las perspectivas de mejora que tienen los jóvenes son limitadas.

El elevado nivel de temporalidad del empleo asalariado (generalizado a todas las edades), explica que Extremadura sea una de las comunidades donde los jóvenes suponen un porcentaje más reducido del conjunto de asalariados temporales.

El peso del empleo a tiempo parcial entre los asalariados extremeños menores de treinta años es superior al que tienen a nivel nacional, influido por la mayor intensidad de la utilización del tiempo parcial por el conjunto de los asalariados de esta comunidad.

GALICIA

La situación laboral de los jóvenes de Galicia es claramente peor que la media nacional y ofrece pocas perspectivas favorables. La incorporación de los jóvenes al mercado de trabajo es menor, influida por las elevadas tasas de paro y de temporalidad, que dificultan el acceso a un empleo (estable y de calidad).

Galicia tiene la población en edad de trabajar más envejecida que la del conjunto de España, debido a la menor presencia de jóvenes en edad de trabajar en esta comunidad.

La población activa de Galicia se encuentra claramente más envejecida que la media, fruto de la menor presencia de jóvenes en edad de trabajar y de su menor tasa de actividad. La tasa de actividad de los jóvenes gallegos es de las más bajas de España, debido principalmente a la baja incorporación al mercado de trabajo de los más jóvenes (16-23 años de edad).

***Estar estudiando* es la razón aducida por la gran mayoría de los jóvenes en edad de trabajar que no se incorporan al mercado laboral y permanecen en situación de inactivos.**

La baja tasa de actividad de los jóvenes de esta comunidad puede estar relacionada con el elevado porcentaje de jóvenes que continúan estudiando más allá de los 16 años. Son precisamente los más jóvenes (entre 16 y 23 años) los que siguen estudiando en mayor medida y los que explican que el porcentaje de jóvenes estudiantes en Galicia supere la media nacional.

El nivel formativo alcanzado por los jóvenes es similar en Galicia al del conjunto de España. El porcentaje de los jóvenes que únicamente finalizan la educación primaria es ligeramente inferior en esta comunidad al del resto del país. Por el contrario, la proporción de los que cuentan con la educación secundaria es algo superior a la media, aunque esto no se traduce luego en un mayor número de jóvenes que obtienen la educación superior.

La tasa de paro que soportan los jóvenes es superior en esta comunidad (25%) a la que registran en el conjunto de España, con el agravante de que al aumentar la edad de los jóvenes la tasa de paro disminuye menos de lo que lo hace a nivel nacional. En Galicia, el problema de la elevada tasa de desempleo se concentra principalmente entre los jóvenes, la tasa de los adultos es mucho más reducida y similar a la que registran a nivel nacional.

A pesar de la menor presencia de jóvenes en la población activa (en relación a la que registran a nivel nacional), el peso de los jóvenes en el colectivo de parados de Galicia es similar al que tienen en el conjunto de España.

El tiempo que tardan los jóvenes residentes en Galicia en encontrar un empleo acorde con su formación, tras haber finalizado sus estudios, es ligeramente superior a la media y no existen diferencias entre el período que tardan en lograrlo hombres y mujeres.

La población ocupada de Galicia es una de las más envejecidas de España. La presencia de jóvenes es muy reducida, a lo que contribuye tanto el reducido peso de jóvenes en la población activa como el elevado paro juvenil. Estos factores, unidos a la baja tasa de actividad joven, explican que la tasa de ocupación de los jóvenes gallegos se sitúe entre las más bajas de España (apenas cuatro de cada diez jóvenes en edad de trabajar cuentan con un empleo).

Los jóvenes ocupados se distribuyen sectorialmente en Galicia igual que a nivel nacional (los servicios son el sector principal, seguidos de la industria y la construcción). Sin embargo, el peso de cada sector de actividad en el empleo de los jóvenes sí que es diferente: el porcentaje que suponen los servicios se reduce en beneficio del resto de sectores, que alcanzan valores superiores a la media nacional.

Salvo la industria, el resto de sectores de actividad tienen su población ocupada claramente más envejecida en Galicia de la que la tienen a nivel nacional. Destaca, especialmente, la reducida presencia de jóvenes entre los ocupados de la agricultura y la pesca, actividades que tradicionalmente habían tenido un gran peso en el empleo de esta comunidad. Apenas un 10% de los ocupados en estas dos actividades tiene menos de 30 años, mientras que en el conjunto de España ese porcentaje es el doble.

Galicia cuenta con 190.000 jóvenes asalariados y su población asalariada está más envejecida que la media. Esta menor presencia de jóvenes entre los asalariados se mantiene al desagregar por el tipo de contrato: el peso de los jóvenes es inferior al promedio nacional tanto entre los temporales como, especialmente, en los indefinidos.

La tasa de temporalidad que soportan los jóvenes de Galicia (64%) es claramente superior a la media, y presenta unos valores muy elevados entre los más jóvenes, atenuados en parte al aumentar la edad del trabajador²⁰. La tasa de temporalidad de los adultos también es superior a la media, pero no de un modo tan acusado como la de los jóvenes.

El empleo asalariado a tiempo parcial tiene poca relevancia entre los menores de treinta años de esta comunidad, mientras que entre los adultos este tipo de jornada laboral tiene un peso superior a la media. Si analizamos cómo se distribuyen por edades los asalariados a tiempo parcial en Galicia, los jóvenes apenas suponen una cuarta parte del total.

²⁰ La tasa de temporalidad de los jóvenes entre 16 y 23 años de edad se sitúa por encima del 79%, que posteriormente se reduce hasta el 54% para los que cuentan entre 24 y 29 años.

Esta proporción es claramente inferior a la presencia de los jóvenes en el tiempo parcial a nivel nacional.

MADRID

La situación laboral de los jóvenes madrileños es mejor que la registran los jóvenes en el conjunto de España. El nivel formativo con el que cuentan se encuentra muy por encima de la media, mientras que la tasa de paro es algo inferior a la media y la tasa de temporalidad de los jóvenes es la más baja de España.

Jóvenes, actividad y formación

La población en edad de trabajar de Madrid se encuentra algo más rejuvenecida que la media, gracias a la mayor presencia de jóvenes en ella.

Sin embargo la población activa en Madrid cuenta con una proporción de jóvenes sobre el total inferior a la del conjunto de España, debido a que la tasa de actividad de los jóvenes de esta comunidad se sitúa por debajo de la media.

Madrid es una de las comunidades donde, dentro de los jóvenes que no se incorporan a la actividad laboral (inactivos), mayor es el porcentaje de los jóvenes que justifica su no incorporación por motivos de estudios.

El porcentaje de jóvenes madrileños que sigue estudiando más allá de los 16 años es superior a la media, especialmente entre los 16 y los 23 años de edad.

La educación y formación de los jóvenes de Madrid es muy superior a la que presentan en el conjunto de España. El porcentaje de jóvenes que únicamente cuentan con estudios primarios se sitúa entre los más bajos del país, y la proporción de los jóvenes que sólo tienen estudios secundarios también es inferior a la media. Por el contrario, el porcentaje de los jóvenes que han finalizado la educación superior se encuentra entre los más altos del país²¹.

Jóvenes y desempleo

La tasa de paro de los jóvenes de Madrid (17%) se sitúa por debajo de la que soportan los jóvenes en el conjunto de España. En esta comunidad la tasa alcanza valores elevados (aunque inferiores a la media) entre los 16 y los 23 años de edad, para disminuir claramente en el siguiente tramo de edad (24-29 años) y mantener tasas “reducidas” de paro entre los adultos.

La elevada tasa de desempleo de los jóvenes de Madrid es un problema “transitorio”, que padecen con una mayor intensidad los más jóvenes al acceder al mercado de trabajo. La tasa de paro disminuye sensiblemente al aumentar la edad del joven, su experiencia y formación.

²¹ Más de la mitad de los jóvenes de 24 a 29 años de Madrid cuenta con estudios superiores o doctorados.

Los jóvenes de Madrid, tras finalizar sus estudios, tardan un periodo superior al de los jóvenes del conjunto de España en encontrar un empleo relevante, sin que se aprecien diferencias significativas entre hombres y mujeres.

Jóvenes y empleo

En Madrid, la población ocupada cuenta con una presencia de jóvenes algo superior a la que tienen a nivel nacional, gracias a la menor tasa de paro de los jóvenes en Madrid, y a que su tasa de ocupación se sitúa ligeramente por encima de la de los jóvenes para el conjunto del país.

La gran mayoría de los jóvenes ocupados de Madrid (cerca de tres cuartas partes) trabaja en los servicios, en detrimento del resto de sectores, cuya relevancia es inferior a la que tienen en el empleo joven a nivel nacional. Madrid es la comunidad donde menor es el porcentaje de jóvenes ocupados en la agricultura.

La presencia de las sedes centrales de numerosas empresas en la Comunidad de Madrid, junto con todo el empleo ligado a la Administración Pública y organismos del Estado potencian la importancia del sector servicios en el empleo de los jóvenes. Por otro lado, el traslado de industrias hacia provincias limítrofes de Madrid reduce la relevancia del sector en el empleo madrileño y refuerza el peso de los servicios.

Madrid cuenta con 520.000 asalariados jóvenes. Comparado con la cifra de adultos, el peso de los jóvenes en el conjunto de los asalariados madrileños es inferior a la media, lo que refleja una población asalariada ligeramente más envejecida.

Este mayor envejecimiento de los asalariados madrileños (fruto de la menor presencia de jóvenes) ofrece paradojas estadísticas. Así, en Madrid, la presencia de jóvenes entre los asalariados indefinidos y entre los temporales es superior a la que tienen en ambos colectivos los jóvenes a nivel nacional: Madrid es la comunidad en la que los jóvenes suponen un mayor porcentaje de los asalariados indefinidos y algo similar ocurre entre los temporales.

El elevado peso de los jóvenes en los asalariados temporales de Madrid se debe a la reducida tasa de temporalidad que soportan los asalariados en esta comunidad, especialmente los adultos.

La tasa de temporalidad de los jóvenes madrileños (41%) es la más baja de España. Este favorable dato se ve reforzado al analizar la evolución de dicha tasa en función de la edad. La tasa de temporalidad de los más jóvenes (16-23 años) es sensiblemente inferior a la media nacional en ese tramo edad, y se reduce de un modo acusado en el siguiente (24-29 años) donde ya son claramente mayoría los jóvenes con contrato indefinido. La gran mayoría de los adultos cuenta con un empleo asalariado indefinido.

Esta distribución de la tasa de temporalidad hace concebir a los jóvenes de Madrid expectativas de poder acceder a un empleo indefinido tras un periodo inicial en el mercado de trabajo.

El empleo asalariado a tiempo parcial tiene una importancia limitada en Madrid, que es algo mayor entre los jóvenes asalariados. Esta mayor relevancia entre los jóvenes propicia que el perfil del asalariado a tiempo parcial se encuentre más rejuvenecido en esta comunidad que en el resto del país.

MURCIA

Es la comunidad donde los jóvenes tienen un mayor peso en la población en edad de trabajar, lo que se traslada a los diferentes indicadores laborales. Sin embargo, los niveles de temporalidad que soportan los asalariados (jóvenes y adultos) son claramente superiores a la media.

Murcia es la Comunidad Autónoma que tiene más rejuvenecida su población en edad de trabajar, con un presencia de jóvenes que supera claramente la media.

Este menor envejecimiento se traslada igualmente a la población activa de Murcia, donde la presencia de jóvenes es superior a la que existe a nivel nacional, debido a la elevada tasa de actividad de los jóvenes de esta comunidad.

El principal motivo por el que los jóvenes de esta Comunidad Autónoma no se incorporan al mercado de trabajo y se les considera inactivos es *estar cursando estudios*. Pese a ser mayoritario este motivo, el porcentaje de jóvenes que lo cita es inferior a la media, en beneficio de las labores del hogar (entre los 24 y los 29 años de edad éste es el principal motivo de inactividad).

Murcia es una de las comunidades donde menor es la proporción de jóvenes que continúan estudiando a partir de los 16 años (es especialmente reducida entre los 16 y 23 años), lo que guarda relación con la elevada incorporación al mercado laboral de los jóvenes de esta comunidad.

La baja cifra de estudiantes más allá de la edad obligatoria tiene su correlación en el bajo nivel educativo de los jóvenes de esta comunidad, inferior al de los jóvenes en el conjunto del país. El porcentaje de jóvenes que únicamente cuentan con estudios primarios está por encima de la media, mientras que la proporción de los que han finalizado la educación superior es inferior a la media. La gran mayoría de los jóvenes de Murcia frenan su formación al acabar la enseñanza secundaria.

La tasa de paro que soportan los menores de treinta años en la comunidad de Murcia (19%) es inferior a la media nacional de los jóvenes. A pesar de que la tasa de desempleo no disminuye de un modo muy acusado al aumentar la edad de los jóvenes, el bajo valor de la tasa de paro entre los adultos, permite a la mayor parte de los jóvenes considerar factible encontrar un trabajo.

El bajo nivel de paro entre los adultos es la causa de que en Murcia sea la comunidad donde mayor es la participación de los jóvenes en el colectivo de parados, pese a que su tasa de paro no es excesivamente elevada.

El tiempo que tardan los jóvenes de Murcia en conseguir un empleo relevante tras finalizar sus estudios coincide con el periodo medio a nivel

nacional. Sin embargo, existen importantes diferencias en esta comunidad entre el tiempo que tardan en conseguirlo hombres y mujeres, siendo mucho más reducido este periodo en el caso de las mujeres.

La población ocupada de esta comunidad es la que cuenta con una mayor presencia de jóvenes, gracias al menor envejecimiento de la población activa, el menor nivel de paro juvenil y la alta tasa de ocupación de los jóvenes, superior a la media.

En Murcia, los servicios son el sector que concentra un mayor número de jóvenes ocupados, seguido a gran distancia por la industria. No obstante, ambos sectores tienen un peso en el empleo juvenil inferior al que tienen a nivel nacional, a favor principalmente de la agricultura y, en menor medida, de la construcción.

Todos los sectores de actividad cuentan en Murcia con una presencia de jóvenes entre sus ocupados superior a la media, destacando especialmente la agricultura y la construcción como los sectores más rejuvenecidos en relación a sus respectivas medias sectoriales. En la agricultura Murcia es claramente la Comunidad Autónoma donde mayor es el peso de los jóvenes en el empleo del sector.

Murcia cuenta con 115.000 asalariados jóvenes, lo que supone que más de un tercio de sus asalariados tiene menos de treinta años, la proporción más alta de España. Esta mayor presencia de jóvenes en los asalariados se traslada tanto a los temporales como a los indefinidos de esta comunidad.

La tasa de temporalidad de los jóvenes murcianos (64%) es claramente superior a la media, debido principalmente a la elevada temporalidad que soportan los jóvenes de 24 a 29 años de edad. En Murcia, la tasa de temporalidad de los más jóvenes (16-23 años) es similar a la que soportan a nivel nacional. Sin embargo, al aumentar la edad de los jóvenes la tasa de temporalidad disminuye mucho menos de lo que lo hace en el conjunto de España, superando su valor ampliamente la media. Este hecho se ve agravado además por los elevados niveles de temporalidad que soportan igualmente los adultos de Murcia.

En resumen, la tasa de temporalidad que sufren los jóvenes de Murcia es superior a la media. La utilización de contratos temporales está integrado de un modo estructural en el sistema productivo de esta comunidad, en una mayor medida de lo que lo está en el conjunto de España. En esta Comunidad Autónoma, las expectativas de los jóvenes de poder acceder a un empleo indefinido con el paso del tiempo son mucho menores de las que tienen los jóvenes a nivel nacional.

En Murcia, el empleo a tiempo parcial tiene una importancia entre los asalariados inferior a la media, aunque su utilización entre los jóvenes es más intensa que entre los adultos. Esto explica que en Murcia el perfil del asalariado a tiempo parcial esté más rejuvenecido que a nivel nacional.

NAVARRA

La situación laboral de los jóvenes de Navarra es más favorable de la que presentan los jóvenes para el conjunto de España, destacando las “bajas” cifras de paro y de temporalidad de los menores de treinta años.

Navarra cuenta con una presencia de jóvenes entre su población en edad de trabajar inferior a la media. Esta menor presencia de jóvenes explica el mayor envejecimiento de la población activa en esta comunidad, a pesar de que la tasa de actividad de los jóvenes navarros es levemente superior a la media.

La mayor tasa de actividad de los jóvenes en Navarra esconde actitudes diferentes en función de la edad: los más jóvenes (16-23 años) se incorporan a la actividad laboral en menor medida de lo que lo hacen en el conjunto de España, y su tasa de actividad es claramente inferior. Por el contrario, entre los 24 y los 29 años de edad, la tasa de actividad en la Comunidad Foral se sitúa entre las más altas del país.

La principal razón aducida por los jóvenes de Navarra para no incorporarse al mercado de trabajo es *estar estudiando*. Dentro de la población joven inactiva, esta es la comunidad donde mayor es el porcentaje de jóvenes que justifica su inactividad laboral por motivos de estudios.

En Navarra, el porcentaje que suponen los estudiantes dentro de los jóvenes es superior a la media nacional, aunque existen diferencias en función de la edad de los jóvenes. Entre los 16 y los 23 años la gran mayoría (siete de cada diez) los jóvenes navarros está estudiando, una proporción que supera claramente el promedio nacional. Por el contrario, entre los 24 y los 29 años la presencia de estudiantes entre los jóvenes es inferior a la media.

El nivel formativo y educativo de los jóvenes de Navarra es de los más elevados del país. El porcentaje de los jóvenes que cuentan únicamente con estudios primarios es el más bajo de España. Por el contrario, la proporción de los que han finalizado la educación superior es de las más altas del país (entre los 24 y los 29 años, el número de jóvenes con estudios superiores sobrepasa la cifra de los que sólo han completado la educación secundaria).

Los niveles de paro son reducidos entre los jóvenes y disminuyen aun más al aumentar su edad, por lo que las perspectivas de los jóvenes navarros de encontrar empleo son muy elevadas.

La tasa de paro que soportan los jóvenes de Navarra (10%) es la segunda más baja de España, sólo por detrás de la de Baleares. La incidencia del desempleo es bastante limitada, incluso entre los más jóvenes (16-23 años). Entre los 24 y 29 años de edad, la tasa de paro se reduce significativamente y se sitúa por debajo del siete por ciento. Entre los

adultos, los niveles de desempleo son muy reducidos, por lo que se puede hablar de situación de “pleno empleo”.

El muy reducido nivel de desempleo entre los adultos provoca que Navarra sea una de las comunidades que más rejuvenecido tiene el perfil de su colectivo de parados. Los jóvenes son mayoría entre los parados de Navarra.

Navarra es la Comunidad Autónoma en la que menos meses tardan los jóvenes en conseguir un empleo relevante tras finalizar su etapa de estudios (ocho meses menos que la media). Existen importantes diferencias entre el periodo que tardan hombres y mujeres en conseguir ese trabajo, mucho más elevado en el caso de las mujeres.

La presencia de jóvenes en la población ocupada es inferior a la media. La reducida tasa de desempleo juvenil y la elevada tasa de ocupación de los jóvenes navarros no pueden compensar el efecto de la menor presencia de jóvenes (envejecimiento) en la población activa de la comunidad.

La tasa de ocupación de los más jóvenes (16-23 años) es ligeramente inferior a la media, mientras que la elevada tasa de ocupación de los jóvenes de 24 a 29 años (la más alta de España) es la que explica el mayor valor de la tasa de ocupación de los jóvenes en esta comunidad²².

La distribución por sectores de actividad de los ocupados menores de treinta años de Navarra presenta importantes diferencias respecto a la de los jóvenes a nivel nacional. Los servicios son el sector más importante en el empleo joven de esta comunidad, aunque suponen menos de la mitad de los jóvenes ocupados. La industria cuenta con una presencia claramente superior a la que tiene entre los jóvenes para el conjunto del país (más de un tercio de los jóvenes navarros trabaja en la industria).

El envejecimiento de la población ocupada de Navarra se debe principalmente a la reducida presencia de jóvenes en el sector servicios, mientras que en la construcción el peso de los jóvenes es el más alto de todas las comunidades.

Navarra cuenta con casi 50.000 asalariados jóvenes. Comparado con la cifra de asalariados adultos, refleja un ligero envejecimiento de la población asalariada respecto a la media nacional, fruto de la menor presencia de jóvenes²³.

La tasa de temporalidad de los jóvenes de Navarra (49%) es de las más bajas del país, lo que unido al reducido nivel de temporalidad entre los

²² Un 54% de los jóvenes de Navarra en edad de trabajar cuentan con un empleo.

²³ Esta menor presencia de jóvenes entre la población asalariada encubre una supuesta paradoja estadística: si desagregamos los asalariados entre indefinidos y temporales, el peso de los jóvenes de esta comunidad es superior a la media en ambos casos.

adultos, permite albergar a los jóvenes expectativas reales de acceder a medio plazo a un trabajo indefinido.

La tasa de temporalidad de los más jóvenes (16-23 años) es bastante elevada, aunque inferior a la media que registran los jóvenes de su edad a nivel nacional. Entre los jóvenes de más edad, la tasa de temporalidad ya es mucho más reducida y el número de indefinidos supera claramente al de temporales.

Navarra es de las pocas Comunidades Autónomas en las que la intensidad en la utilización de contratos a tiempo parcial es más elevada entre los adultos que entre los jóvenes. Este hecho tiene su traslación a la presencia de jóvenes en los asalariados a tiempo parcial, provocando que esta comunidad tenga uno de los perfiles de asalariados a tiempo parcial más envejecido, con menor presencia de jóvenes entre ellos.

PAIS VASCO

Los jóvenes del País Vasco son los que cuentan con una mayor formación y educación de toda España. Sin embargo, esto no se traduce en unos bajos niveles de paro juvenil y sí en una elevada utilización por los empresarios de las modalidades de empleo atípico (temporal y tiempo parcial) que llevan aparejadas peores condiciones sociolaborales.

La presencia de jóvenes en la población en edad de trabajar del País Vasco es algo inferior a la media nacional. Este hecho, unido a una tasa de actividad juvenil por debajo de la que presentan los jóvenes en el conjunto de España, explican el mayor envejecimiento de la población activa, con una menor presencia de jóvenes.

En el País Vasco, la tasa de actividad de los más jóvenes (16-23 años) se sitúa claramente por debajo de la media para esas edades. Por el contrario, la tasa de actividad entre los 24 y los 29 años es de las más altas de España. El retraso del momento de su incorporación al mercado laboral explicaría la menor tasa de actividad de los jóvenes vascos.

Los jóvenes residentes en esta comunidad se incorporan al mercado laboral en menor medida que los del resto de España y, al igual que ellos, el principal motivo que justifica esta inactividad laboral son los estudios. Dentro de los jóvenes inactivos, el País Vasco es una de las comunidades donde más elevado es el porcentaje de inactivos por causa de sus estudios.

El porcentaje de jóvenes que siguen estudiando más allá de los 16 años está claramente por encima de la media nacional: la mitad de los jóvenes entre 16 y 29 años de edad está cursando estudios. Esta proporción es especialmente elevada entre los 16 y los 23 años (tres cuartas partes de los jóvenes siguen estudiando), influyendo en la baja tasa de actividad a esas edades.

Estas elevadas cifras de estudiantes tienen su reflejo en el nivel educativo de los jóvenes del País Vasco, el más alto de España. Es la comunidad en la que una mayor proporción de jóvenes cuenta con estudios superiores (un 57% de los jóvenes de entre 24 y 29 años). Por el contrario, el porcentaje de los que únicamente han finalizado la educación primaria está por debajo de la media.

La tasa de desempleo de los jóvenes del País Vasco (19%) es elevada, aunque se sitúa por debajo de la de los jóvenes a nivel nacional. La tasa de paro disminuye al aumentar la edad de los jóvenes. Entre los adultos el nivel de desempleo es inferior a la media, por lo que el mercado laboral ofrece a los jóvenes ciertas expectativas de conseguir un empleo.

La presencia de jóvenes en el colectivo de parados de esta Comunidad Autónoma es ligeramente inferior a la que tienen en el conjunto de España.

Los jóvenes tardan un periodo similar en el País Vasco a la media nacional en encontrar un empleo tras haber finalizado sus estudios, sin que se aprecien diferencias en el tiempo necesario para lograrlo en función del sexo del joven.

En el País Vasco la presencia de jóvenes en la población ocupada es inferior a la media nacional, debido al mayor envejecimiento de la población activa y a la menor tasa de actividad juvenil, cuyo efecto no se ve compensado por la mayor tasa de ocupación de los jóvenes.

La tasa de ocupación de los jóvenes en esta comunidad presenta diferencias en función de la edad. Entre los 16 y 23 años de edad la tasa de ocupación es muy reducida, por debajo de la media. Sin embargo, en el siguiente tramo de edad (24-29 años), la tasa de ocupación aumenta en el País Vasco más de lo que lo hace a nivel nacional y se sitúa por encima de la media.

Los ocupados menores de 30 años se distribuyen sectorialmente en el País Vasco de un modo algo diferente a la que tienen para el conjunto de España. Los servicios concentran el mayor número de jóvenes, pero el peso de este sector es inferior al que tiene en el resto de España. La industria, por el contrario, tiene una presencia superior a la media y concentra cerca de un tercio de los jóvenes ocupados en esta comunidad. La relevancia de la construcción en el empleo de los jóvenes es inferior a la que tiene a nivel nacional y la de la agricultura es meramente testimonial.

En el País Vasco, con la excepción de la construcción, la presencia de jóvenes entre los ocupados de cada sector está por debajo de la que tienen en el conjunto de España.

El País Vasco cuenta con 180.000 asalariados jóvenes, lo que puesto en relación con la cifra de asalariados adultos, refleja una población asalariada más envejecida que la del conjunto país. Si diferenciamos por tipo de contrato, los asalariados indefinidos de esta comunidad son los que están más envejecidos, debido al reducido peso de los jóvenes entre ellos.

La tasa de temporalidad de los jóvenes residentes en esta comunidad (62%) se sitúa por encima de la que soportan los jóvenes a nivel nacional. En el País Vasco, la tasa de temporalidad de los más jóvenes (16-23 años) es muy elevada y se reduce en mucha menor medida de lo que lo hace en el conjunto de España al aumentar la edad de los jóvenes. Las posibilidades de los jóvenes de mejorar su situación laboral al aumentar su edad (y con ella su formación y experiencia) son menores en el País Vasco de las que tienen a nivel nacional.

El empleo a tiempo parcial tiene una presencia superior a la media entre los asalariados de esta comunidad, especialmente entre los jóvenes. El

País Vasco es, tras Castilla y León, la comunidad en la que mayor es el porcentaje de los asalariados jóvenes empleado a tiempo parcial.

LA RIOJA

Es la Comunidad Autónoma que tiene más envejecida su población en edad de trabajar, al suponer los jóvenes el porcentaje más reducido de la misma de todo el país.

Esta menor presencia de jóvenes se traslada a la población activa, provocando su mayor envejecimiento, a lo que también contribuye la baja tasa de actividad de los jóvenes en esta comunidad, inferior a la de los jóvenes a nivel nacional.

Dentro de los jóvenes que no se incorporan al mercado de trabajo y permanecen como inactivos, el motivo que aducen mayoritariamente como causa de su inactividad es estar estudiando.

El porcentaje de jóvenes que siguen estudiando más allá de los 16 años de edad se sitúa en esta comunidad por debajo de la media, tanto entre los más jóvenes (16-23 años) como entre los de más edad (24-29 años).

A pesar de las menores cifras de estudiantes, el nivel educativo alcanzado por los jóvenes de La Rioja es similar al que presentan a nivel nacional. El porcentaje de los jóvenes de esta comunidad que han finalizado la educación superior está por encima de la media, pero también lo está el porcentaje de los que solo cuentan con estudios primarios²⁴.

La tasa de desempleo de los jóvenes de La Rioja es elevada (15%), pero claramente inferior a la que soportan los jóvenes a nivel nacional. Al aumentar la edad de los jóvenes, la tasa de paro disminuye en esta comunidad menos de lo que lo hace en el conjunto de España, aunque sigue estando claramente por debajo de la media.

La reducida tasa de paro que soportan los adultos (cercana a lo que se califica como *pleno empleo*) ofrece a los jóvenes la perspectiva más o menos cercana de poder acceder a un trabajo. Esta baja tasa de paro de los adultos es responsable del elevado peso de los jóvenes en el colectivo de parados de La Rioja, a pesar de que su tasa de paro es inferior a la que soportan los jóvenes a nivel nacional.

Contrasta con las “moderadas” cifras de paro juvenil el hecho de que La Rioja sea la Comunidad Autónoma en la que más tiempo tardan los jóvenes en conseguir un empleo relevante una vez finalizados sus estudios: cinco meses más que la media (ver nota al pie).

El porcentaje que suponen los jóvenes de la población ocupada de La Rioja es de los más bajos del país. La menor tasa de paro y la mayor tasa

²⁴ Los reducidos valores muestrales correspondientes a la población de La Rioja hacen que los datos que se obtienen para esta comunidad deban ser analizados e interpretados con bastante precaución ya que pueden estar sometidos a un grado de error bastante elevado.

de ocupación de los jóvenes en esta comunidad no compensan el efecto de la baja presencia de jóvenes en la población activa.

Los jóvenes ocupados de esta comunidad se distribuyen sectorialmente de un modo diferente de cómo lo hacen a nivel nacional. La Rioja es la única Comunidad Autónoma en la que la industria es el principal sector por número de jóvenes ocupados, seguido de cerca por los servicios.

La presencia de jóvenes entre los ocupados en la industria es similar en La Rioja a la que tienen a nivel nacional. Sin embargo entre los ocupados de los servicios, el número de jóvenes menores de 30 años se sitúa por debajo de la media.

La Rioja cuenta con poco más de 20.000 asalariados jóvenes. Comparado con la cifra de asalariados adultos, el peso de los jóvenes en los asalariados se sitúa en esta comunidad por debajo de la media. Es decir, la población asalariada de La Rioja está más envejecida que la del conjunto de España.

La tasa de temporalidad que soportan los jóvenes de La Rioja (47%) es la segunda más baja de España, lo que unido a la reducida tasa de temporalidad de los mayores de 29 años, permite a los jóvenes de esta comunidad plantearse a medio plazo la posibilidad real de acceder a un empleo indefinido.

La tasa de temporalidad de los más jóvenes (16-23 años) es la más baja del país. Sin embargo, al aumentar la edad de los jóvenes (24-29 años) la tasa de temporalidad apenas se reduce, lo que contrasta con el fuerte descenso que se produce a nivel nacional. Es decir, el nivel de temporalidad entre los jóvenes de La Rioja es reducido, pero parece difícil para esos jóvenes temporales variar su situación laboral al aumentar su edad.

Sobre el empleo a tiempo parcial no se puede llegar a conclusiones con un mínimo de fiabilidad debido al escaso número de observaciones disponibles de la encuesta del instituto nacional de estadística.

CONCLUSIONES Y PRINCIPALES RESULTADOS

Los jóvenes en edad laboral son el colectivo que tiene mayores dificultades para acceder a un empleo y que soporta unas condiciones de trabajo más duras y precarias, situación que se agudiza en el caso de las mujeres jóvenes.

A pesar de que la situación sociolaboral de la población joven en España ha experimentado una mejora en los últimos años, sigue siendo claramente desfavorable y es la peor de la Unión Europea en muchos aspectos.

Dentro de España, existen importantes diferencias en la situación educativa y laboral de los jóvenes en función de la Comunidad Autónoma de residencia, diferencias que se manifiestan al analizar los indicadores sociolaborales.

Cuatro de cada diez jóvenes en edad laboral en España están cursando estudios. Esta proporción es más elevada entre los más jóvenes y disminuye al aumentar la edad. Estar cursando estudios es la principal causa que explica la no incorporación de la población joven a la actividad laboral.

El perfil medio del joven inactivo laboralmente es: mujer, soltera, entre 16 y 19 años de edad, con estudios secundarios y que se declara inactivo por estar cursando todavía sus estudios.

El nivel educativo y formativo de la población joven es superior al de generaciones anteriores, con una proporción muy elevada de jóvenes que finaliza estudios superiores. Territorialmente existe una relación positiva entre el nivel educativo y riqueza. Así, las Comunidades Autónomas más prósperas y desarrolladas presentan un mayor grado de formación de la población joven.

Entre los jóvenes se sigue reproduciendo el perfil educativo de generaciones anteriores: las Comunidades Autónomas con mayores porcentajes de población adulta con estudios superiores siguen presentando niveles educativos más altos entre sus jóvenes y viceversa.

La población joven tarda de media 29 meses (casi dos años y medio) en encontrar su primer puesto de trabajo cualificado una vez que han dado por finalizados sus estudios. Según aumenta el nivel de estudios, menor es el número de meses que transcurren hasta que la persona consigue un empleo.

El problema del paro se ha reducido en los últimos años, disminuyendo el número de desempleados y la tasa de paro en relación a la población activa. Estos descensos han sido más acusados en el caso de la población joven. A pesar de ello, más de un millón de jóvenes se encuentran en paro, lo que supone cerca de la mitad de los desempleados

del país. El desempleo se ceba especialmente en las mujeres, algo que también ocurre entre los jóvenes.

La tasa de paro de los jóvenes es muy elevada (27%) –especialmente entre las mujeres (37%)- aunque existen grandes diferencias por Comunidades Autónomas. En algunas de ellas el paro es un problema “transitorio”, que sólo afecta significativamente a los más jóvenes y va desapareciendo al aumentar su edad. Pero en otras, el desempleo es un problema estructural que soportará un elevado porcentaje de jóvenes (y adultos) durante su vida laboral.

La situación laboral general de cada Comunidad Autónoma “determina” la tasa de paro de los jóvenes en ese territorio. Aquellas comunidades donde el desempleo está más extendido entre los adultos, presentan igualmente unos mayores niveles de paro entre los jóvenes.

La tasa de paro va disminuyendo al aumentar la edad media del trabajador, especialmente en el caso de los hombres. Entre las mujeres, el paro alcanza valores muy elevados hasta edades adultas, mientras que entre los hombres el problema del desempleo se circunscribe básicamente a los jóvenes.

La población ocupada joven se distribuye sectorialmente de un modo similar a los adultos, aunque existen algunas diferencias. De cada cien jóvenes que trabajan, 60 lo hacen en los servicios, 22 en la industria, 13 en la construcción y 5 en la agricultura. Esta distribución sectorial del empleo joven presenta fuertes diferencias en función de la Comunidad Autónoma.

Los jóvenes trabajan en mayor medida que los adultos en los sectores de la construcción y la industria, mientras que la relevancia en el empleo joven de los servicios y la agricultura es menor. Según aumenta la edad de los jóvenes, se incrementa el peso del sector servicios en el conjunto del empleo joven.

Los hombres son mayoría en los ocupados menores de treinta años. Sin embargo, la presencia de mujeres en los ocupados jóvenes es superior a la que tienen en los adultos, fruto de la mayor incorporación laboral de las nuevas generaciones de mujeres.

La distribución de los jóvenes por grupos de ocupación presenta algunas diferencias en relación a la de los adultos. La presencia de jóvenes es menor en las ocupaciones mejor remuneradas y que requieren una mayor formación y cualificación. Por el contrario, su participación es superior en los trabajos *básicos* del sector servicios²⁵ y en trabajos no cualificados.

Según aumenta la edad de los jóvenes, éstos van accediendo a ocupaciones más cualificadas, asociadas a niveles salariales más altos.

²⁵ Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de comercio.

Por sexos, el perfil ocupacional de los jóvenes presenta diferencias. Los hombres jóvenes se concentran más en ocupaciones poco cualificadas y en puestos cualificados de la industria y la construcción. Las mujeres tienen una presencia mayor en las ocupaciones más cualificadas y en los trabajos *básicos* del sector servicios.

La calidad del empleo de los jóvenes, a pesar de mejorar en los últimos años, es muy inferior a la de los adultos. Los jóvenes sólo suponen la quinta parte de los asalariados indefinidos de España, pero más de la mitad de los temporales.

En los últimos años se ha producido una generalización del contrato temporal al conjunto de la población asalariada, extendiéndose su uso a otros colectivos diferentes de los jóvenes y aumentando las tasas de temporalidad en los diferentes tramos de edad de los trabajadores.

El contrato temporal es prácticamente el único mecanismo que tienen los jóvenes para acceder al trabajo. Esto queda reflejado en la elevada tasa de temporalidad que soportan (57%, prácticamente el triple que los adultos). La tasa de temporalidad va disminuyendo al aumentar la edad del trabajador.

La situación laboral de cada Comunidad Autónoma es la que determina la calidad del empleo asalariado de los jóvenes. Así, las comunidades con menores tasas de temporalidad en su población adulta son las que registran, generalmente, menores tasas de temporalidad entre sus asalariados jóvenes.

En España, a diferencia de Europa, el empleo temporal es una imposición que padecen los jóvenes, ante la falta de posibilidades de conseguir un empleo indefinido, obligados a aceptar un trabajo temporal ante las negativas perspectivas del mercado laboral y el elevado nivel de paro entre los jóvenes.

El empleo a tiempo parcial tiene una relevancia en España inferior a la media europea, algo que se repite en el caso de los jóvenes. En España, el empleo a tiempo parcial alcanza un altísimo grado de involuntariedad entre la población joven, al ser aplicado como imposición y no como elección voluntaria del trabajador, algo que no ocurre en la Unión Europea.

La población joven supone menos de un tercio de los asalariados, pero concentra más de la mitad del volumen de contratación. De cada cien contratos firmados por jóvenes, 91 son temporales y sólo 9 indefinidos. El contrato eventual y el de obra o servicio (ambos a tiempo completo), así como las diferentes modalidades de contratación temporal a tiempo parcial, suponen la inmensa mayoría de los contratos firmados por los menores de treinta años.

En general, la distribución del conjunto de la contratación entre las diferentes modalidades contractuales es similar entre jóvenes y adultos. No obstante, entre los jóvenes, en relación a los adultos, tienen más peso los contratos firmados a tiempo parcial y menos el de obra o servicio a tiempo completo.

Cerca de un tercio del total de los jóvenes asalariados temporales sufren un encadenamiento de sucesivos contratos temporales en la misma empresa, con el agravante de que más de la mitad de esos jóvenes llevan más de un año en esa situación.

Los jóvenes firman contratos indefinidos en una intensidad ligeramente superior a la de los adultos. El problema es que la calidad de esos contratos indefinidos es peor entre los jóvenes, al abundar en mayor medida los contratos indefinidos de fomento frente a los ordinarios.

En conjunto, Madrid, Cataluña, Baleares y Navarra presentan las mejores condiciones sociolaborales para los jóvenes. Por el contrario, Andalucía, Extremadura y Asturias son las comunidades donde peor es la situación a la que tienen que hacer frente los jóvenes en su acceso al mundo del trabajo.